



**HOGARES
DIRIGIDOS POR
MUJERES...**

**¿MEJOR
CALIDAD
DE VIDA?**



Hogares dirigidos por mujeres... ¿mejor calidad de vida?

Equipo a cargo de la elaboración del informe:

Guillermo Cifuentes, investigador principal
Virginia Herrera, investigadora asociada

Equipo de revisión:

Felipe Díaz, Coordinador del PESD
Brittany Motyka, Asistente ejecutiva PESD.



Fondo de Población de las Naciones Unidas



PROGRAMA DE
ESTUDIOS
SOCIO DEMOGRÁFICOS
UNFPA - intec

Equipo de apoyo:

Jeremy Freehill, Oficial Nacional de Programa de Población y Desarrollo. UNFPA.
Leiko Hidaka, Asistente de Programa de Población y Desarrollo. UNFPA.
Altagracia García, Asociada Administrativa. UNFPA.
Andrea Paz, Directora ejecutiva de Investigación. INTEC.
Desiree Báez, Asistente ejecutiva. INTEC.

Consejo Consultivo:

Peng Sieng Sang Ben, Observatorio del Mercado Laboral Dominicano (OMLAD).
César Pérez, Equipo de Investigación Social (EQUIS).
Violeta Quezada, Ministerio de la Mujer.

Corrección de estilo: Rosario Flores

Diseño y Diagramación: Karen Cortés H.

Agradecemos al personal de la Oficina Nacional de Estadísticas
y a los integrantes del Consejo Consultivo por su apoyo y disposición.

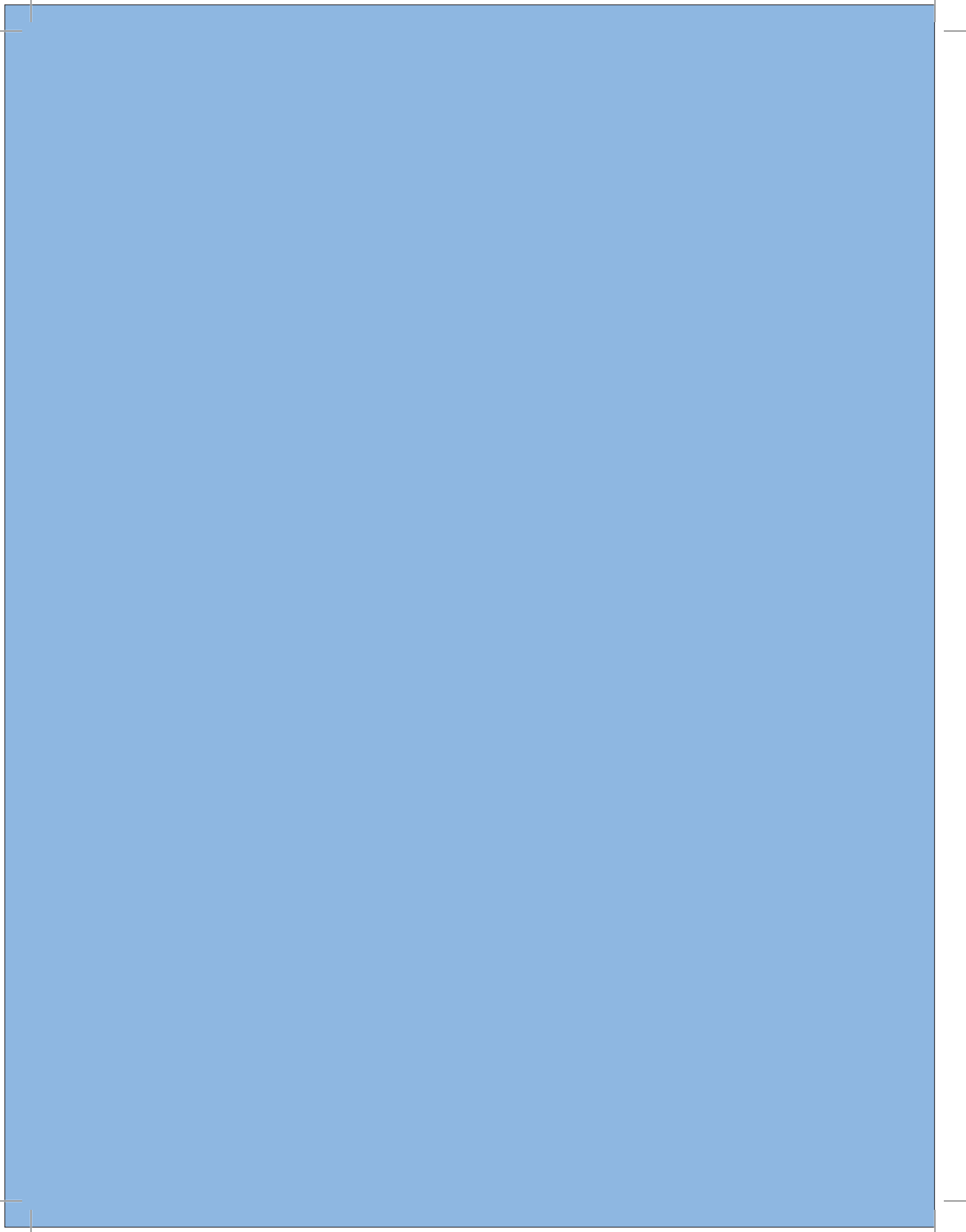
Notas:

Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente
la posición oficial del Fondo de Población de las Naciones Unidas ni del Instituto
Tecnológico de Santo Domingo.

“Toda la información estadística, como sus definiciones, son las que
ha entregado la Oficina Nacional de Estadística (ONE) para el Censo 2010 y/o 2002.
De provenir de otras fuentes, está debidamente indicado”.

Contenido

<i>RESUMEN EJECUTIVO</i>	5
<i>INTRODUCCIÓN</i>	9
CAPÍTULO I: <i>LA POBREZA Y SU MEDICIÓN</i>	11
<i>El enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)</i>	11
<i>El enfoque basado en los ingresos</i>	12
CAPÍTULO II: <i>VARIABLES UTILIZADAS Y DEFINICIÓN DE SATISFACCIÓN POR VARIABLE</i>	16
CAPÍTULO III: <i>JEFATURA DE HOGAR FEMENINA</i>	19
CAPÍTULO IV: <i>VULNERABILIDAD Y FACTORES DE RIESGO UTILIZADOS</i>	24
CAPÍTULO V: <i>INDICADORES</i>	27
CAPÍTULO VI: <i>ANÁLISIS DE VULNERABILIDAD</i>	29
<i>Persona jefa de hogar del grupo socioeconómico bajo o muy bajo</i>	31
<i>Persona jefa del hogar nacida fuera de la República Dominicana</i>	34
<i>Persona jefa del hogar cuya edad está en el rango de riesgo (≤ 14 años y ≥ 65 años)</i>	37
CAPÍTULO VII: <i>ANÁLISIS ISSG PROVINCIAL</i>	42
CAPÍTULO VIII: <i>CONCLUSIONES</i>	76
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	78
<i>ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS</i>	80



Resumen Ejecutivo

CONTEXTO:

La investigación se realizó en el marco del Programa de Estudios Socio Demográficos (PESD) que articula acciones en el ámbito investigativo y de producción de información para la toma de decisiones para políticas, programas y proyectos sociales en la República Dominicana en aspectos relacionados con la Población y Desarrollo.

La acción del PESD responde al cumplimiento del Plan de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD), de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación en Contra de las Mujeres (CEDAW), de los Objetivos del Milenio (ODM) y de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END), el marco de asistencia de las Naciones Unidas, los documentos y planes del Programa País del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y los lineamientos de trabajo e investigación de la Universidad Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), que conforman la base de documentos institucionales y lineamientos de impacto que sirven de guía para la elaboración de acciones concretas dentro del PESD, con el fin último de aportar al mejoramiento de la sociedad dominicana.

Los lineamientos específicos de mayor interés están basados en los grupos poblacionales de mujeres, jóvenes y adolescentes.

El trabajo del PESD con apoyo del UNFPA corresponde al componente estratégico de trabajo del PCPP sobre el mejoramiento y ampliación de la información socio-demográfica disponible, desde donde se propone aprovechar la data existente y contribuir con la generación y mejoramiento de las estadísticas a través de la difusión de información relacionada a los temas mencionados, actualización de la oferta de temas de estadística, producción de informaciones territoriales y coordinación de iniciativas con la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE).

En virtud de lo anterior el PESD (INTEC-UNFPA) se planteó la necesidad de explotar la base de datos del IX Censo de Población y Vivienda 2010, haciendo la mayor cantidad de cruces sobre las variables y temas presentados, de manera que se produzca información que sea útil para priorizar áreas geográficas en la cuales se deban enfocar la incidencia de los temas de trabajo del UNFPA.

METODOLOGÍA:

El trabajo de investigación que utiliza información censal tiene su primera prueba metodológica en la formulación de conceptos que admitan el diseño de instrumentos de medición válidos que nos permitan comparar en nuestro caso a los hogares según su tipo de jefatura (masculina o femenina): Los indicadores de Satisfacción según género (ISSG) y los Indicadores de Vulnerabilidad (IV).

Ambos indicadores se diseñaron cuidando que por su estructura y por su definición permitan la comparación y aseguren su medición confiable con datos de otro censo. El ISSG se diseñó para cada una de las variables utilizadas para el cálculo del Índice de Calidad de Vida y el Mapa de Pobreza y el Índice de Vulnerabilidad para cada uno de los factores de riesgo elegidos, y que corresponden a dimensiones externas e internas y a factores relacionados con el ciclo vital (Edad del Jefe del Hogar), con hechos económicos (Grupo socioeconómico) y políticos (País de nacimiento del jefe de hogar).

El uso de los censos sólo permite conocer ‘carencias’, con el Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), razón por la que se incorporaron tres variables de Vulnerabilidad que nos refieren a una comprensión más dinámica, exponen la ‘probabilidad’ de que la situación que el censo comprueba que existe como carencia empeore en el futuro.

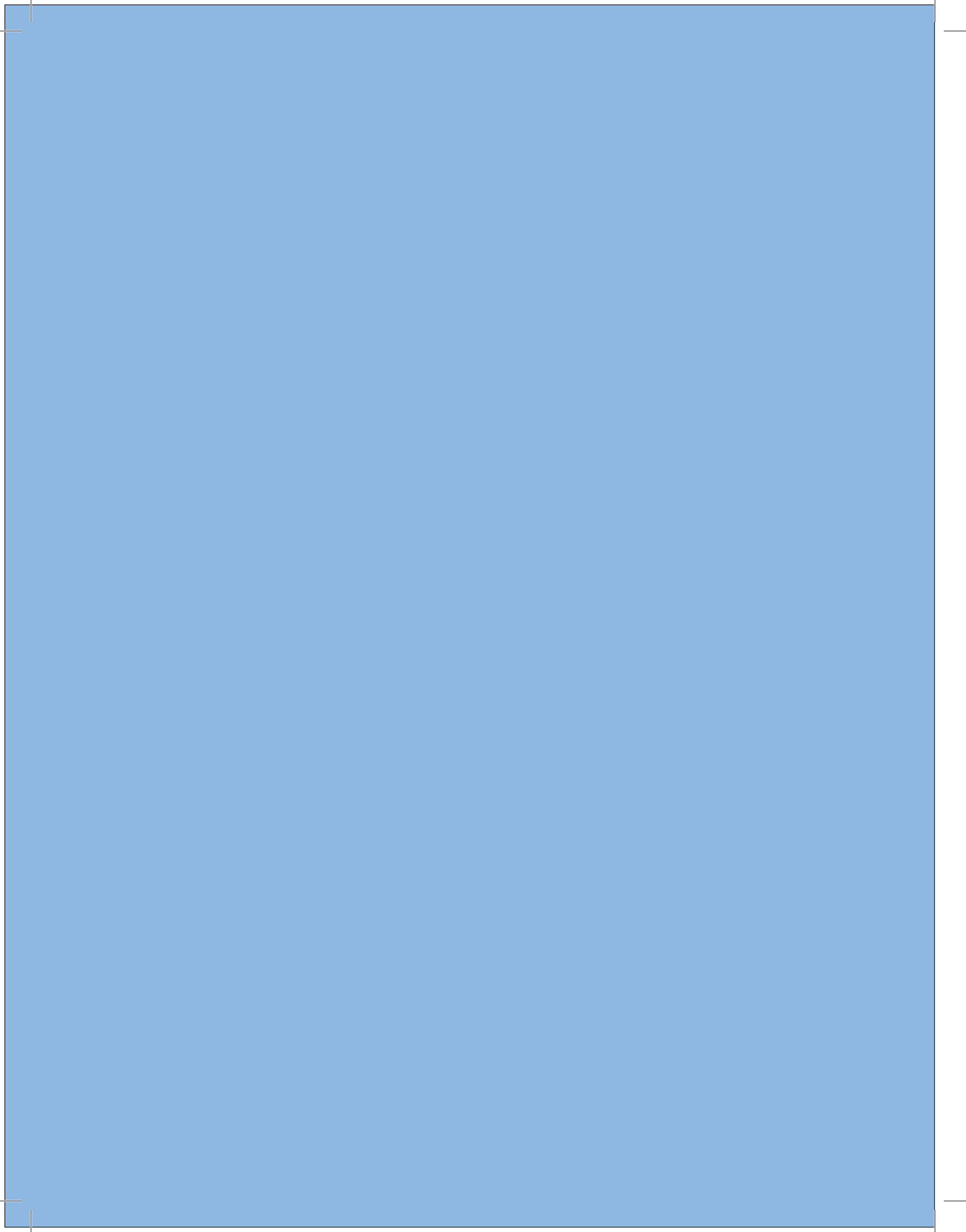
El significado de Jefatura de Hogar Femenina (JHF) ha sido tratado para permitir su mejor comprensión y se debate acerca de las derivaciones de su uso.

HALLAZGOS O CONCLUSIONES PRINCIPALES:

1. El tema de la Jefatura femenina en los hogares dominicanos ha sido tratado a partir de una escasa precisión acerca de su verdadero significado y generalmente se la asignan características distintas a la que es posible aproximarse luego del estudio de información estadística. (Jefatura femenina es igual a mujer sola).
2. Las luchas de las mujeres han dejado la preocupación por la pobreza (carencias) y la vulnerabilidad (probabilidad de que la situación empeore) en un segundo plano y han adquirido la principalía asuntos como el embarazo adolescente, la salud reproductiva, violencia de género, representación política, etc.
3. El número de Hogares con jefatura femenina no aumenta en el período inter-censal de manera significativa.
4. Los hogares con Jefatura femenina presentan una mayor satisfacción de las necesidades básicas que los hogares con jefatura masculina.
5. Una diferencia notable se da respecto al “Equipamiento del Hogar” donde los hogares con jefatura femenina presentan un mayor satisfacción en el Equipamiento básico y los hogares con jefatura masculina ostentan mayores índices de satisfacción en el Equipamiento moderno.
6. La Jefatura femenina de los hogares no debería seguir siendo vista como una anomalía. La forma en que la información se obtiene nos parece apunta mucho más a una forma nueva de reconocimiento de liderazgo de la mujer en el hogar.
7. Respecto de los Indicadores de Vulnerabilidad medidos los hogares con jefatura femenina son menos vulnerables que los hogares con jefatura masculina.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS:

- Puede ser relevante para estudios futuros el hecho que la medición censal de Grupos socioeconómicos realizada por el INE se corresponde a nivel provincial con la medición realizada por el último Mapa de Pobreza.
- Si hay algo que es poco probable poder ignorar es el hecho que en los hogares con jefatura femenina administran mejor los recursos en beneficio de sus integrantes.
- El hecho que en los Hogares con jefatura femenina exista mejor uso del recursos públicos, hace recomendable que los subsidios monetarios sean siempre entregados a la mujer, sea esta reconocida como jefa de hogar o no.
- Llamamos la atención que el Censo entrega información sobre hogares, no de familias. Esto se debe considerar, por ejemplo, en el caso de políticas dirigidas a soluciones habitacionales en las que el beneficiario es la familia, no el hogar.
- No desconocemos el hecho que la entrega de subsidios monetarios a la mujer, no significa aumento del ingreso autónomo del hogar, por lo que políticas de empleo para mujeres jefas de hogar, que incluyan capacitación y hasta un subsidio al empleador puede mejorar la situación del hogar.
- Debe aumentarse la inversión pública en vivienda, electricidad, agua potable, alcantarillado y educación.
- Se debe progresar en el estudio de la relación entre la jefatura de hogar femenina y el bienestar de los hogares.
- El impacto de la inversión pública en el combate a la pobreza puede medirse con facilidad comparando censos, fijando un censo como línea de base y los períodos intercensales como 'series de tiempo'.



Introducción

La utilización de los datos censales provoca inmediatamente al investigador a lo menos dos desafíos, el primero tiene que ver con el uso de información secundaria, puesto que la información que entrega la autoridad estadística no fue recolectada para servir a los objetivos de la investigación y el segundo es el carácter oficial que tiene toda la información censal que se construye para ser soporte de las políticas públicas y por lo tanto su confiabilidad y validez es óptima, es decir para quienes estén interesados en proponer y lograr nuevas políticas públicas, pueden sustentar su exigencia en datos cuya validez no puede ser puesta en duda por ninguna institución estatal.

El desarrollo, entonces, de todo trabajo que utiliza información censal con fines de investigación, sólo debe identificar ámbitos que las acciones públicas hayan omitido por decisiones políticas, declaradas o no. Nunca el investigador podrá suponer que tal omisión se deba a desinformación, el desconocimiento de la realidad expresada con números en los resultados del Censo, no es posible como argumento, puesto que su sola publicación por parte del organismo responsable la supone un insumo inmediato y certero respecto a la diversidad de aspectos que contiene la información censal y cuya extensión es el resultado de las decisiones que tuvieron que tomarse al diseñar el Cuestionario Censal.

Así, la utilidad de este tipo de trabajos tiene mucho más que ver con el enfoque teórico con que se definan los límites y la conceptualización contenida en la investigación y que ha determinado, especialmente el diseño de los indicadores, cuando sean estos la forma de mostrar y demostrar la necesidad de nuevas acciones públicas o descubrir sus omisiones.

En las páginas a continuación se detallan, en primer lugar una serie de precisiones conceptuales que están muy determinados por el tipo de información que sirve de insumo. Por ejemplo, y aunque la pobreza no es el tema del trabajo, el uso de los censos sólo permite estudiarla como 'carencia', las conocidas Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), razón por la que hemos incorporado tres variables de Vulnerabilidad que nos refieren a una comprensión más dinámica de cuestiones que pueden y deben ser abordadas desde la inversión pública y de las decisiones políticas de los gobiernos y que pueden y deben ser motivos de exigencia por parte de los actores que pretenden incidir.

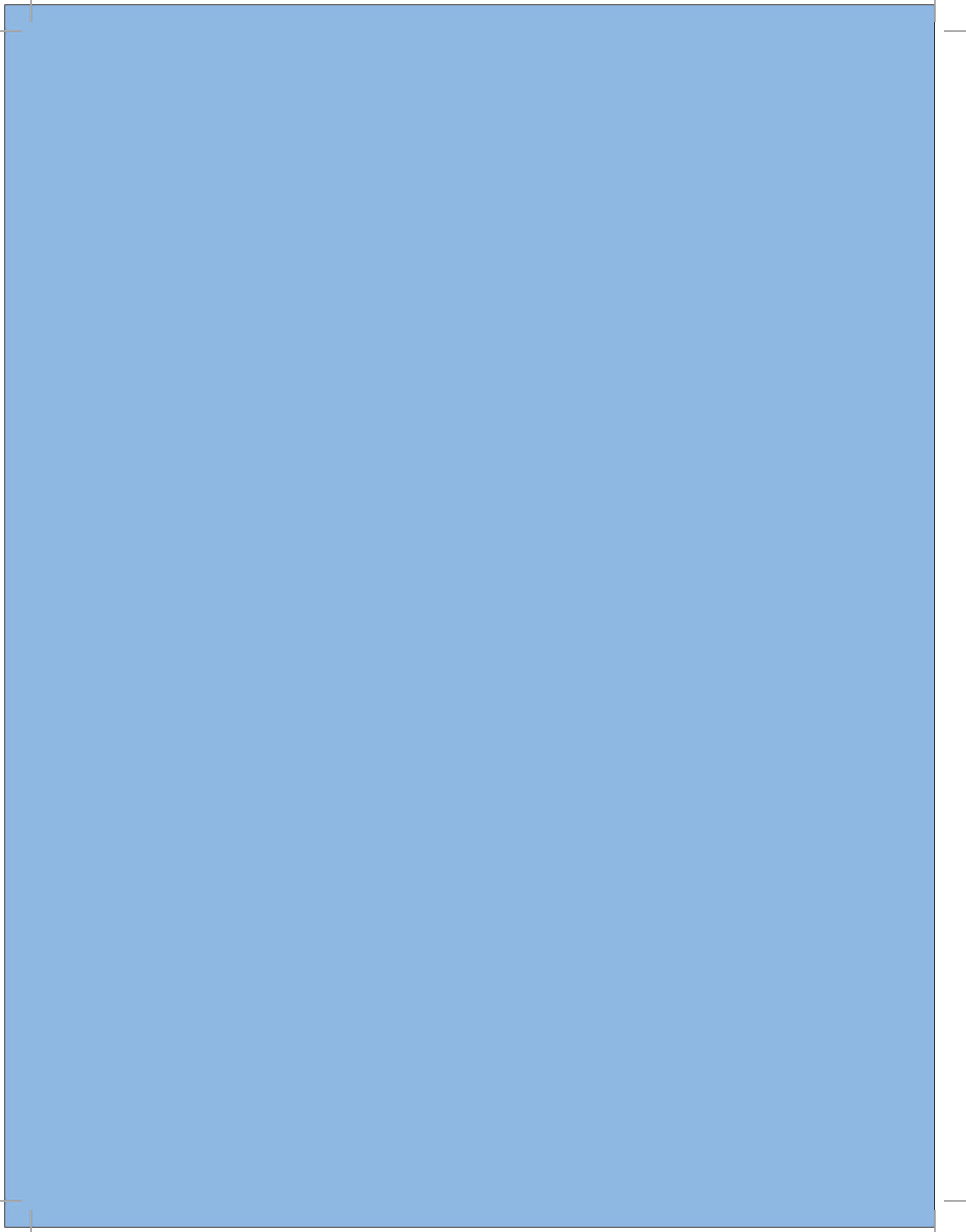
Estos aspectos son tratados en los primeros dos capítulos.

En los dos capítulos siguientes, se explican los procesos de selección de variables y las exigencias para considerarlas satisfechas y el diseño del Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) teniendo como referencia los hogares según si la jefatura del hogar reconocida sea femenina o masculina, cuestión que tiene una obvia significación en políticas públicas que deben reconocer esa diferenciación.

Luego se ha incorporado la Vulnerabilidad, con los tres factores de riesgo seleccionados y que abarcan ámbitos económicos, jurídicos y demográficos.

El Capítulo VI contiene el análisis de la información a nivel nacional debidamente graficada y en el Capítulo VII los análisis provinciales de los valores extremos.

En las Conclusiones se proponen posibles trabajos a partir de lo que ha sido esta experiencia de trabajo.



Capítulo I:

La Pobreza y su medición

La pobreza consiste primordialmente en una situación de privación e impotencia. De privación porque las personas no disponen de bienes, servicios, recursos e ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades elementales; y de impotencia porque no poseen la representación, el acceso o la influencia directa sobre el poder político para cambiar su situación.

La necesidad de disponer de una definición que contenga aspectos que revelen el carácter heterogéneo del fenómeno y su carácter de superable es lo que explica las diversas modalidades de medición e identificación de hogares y personas pobres.

Otro factor que influye en la conceptualización de la pobreza tiene que ver con la necesidad de abarcar el carácter diverso de las acciones del Estado destinadas a reducir la pobreza y con la pretensión de medir su impacto y la variación del número de pobres como producto de la ejecución de programas sociales. Todas estas cuestiones deben ser materia de reflexión de quienes promueven acciones de incidencia política.

En general, se perfilan dos enfoques para enfrentar la tarea de evaluar la pobreza:

- 1) medir en los hogares la disponibilidad de determinados bienes y servicios, y
- 2) medir los ingresos y gastos para realizar una apreciación de si son suficientes para que los miembros del hogar lleven un nivel de vida aceptable.

El enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Este enfoque identifica como pobres a los hogares que no logran cubrir algunas de sus necesidades en el ámbito de la vivienda, saneamiento, disponibilidad de bienes del hogar, educación u otros, y es el método directo más utilizado en Latinoamérica desde que fue propuesto por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) con el declarado objetivo de utilizar la información que entregaban los censos de población y vivienda para la identificación, caracterización y cuantificación de la pobreza.

Define a los hogares pobres ofreciendo información detallada sobre el tipo de carencias que presentan, cuestión importante, por ejemplo, a la hora que se requiera identificar grupos objetivo para políticas públicas que alivien específicamente esas necesidades.

Los indicadores se diseñan a partir de información censal lo que facilita niveles de desagregación significativos que permiten conocer la presencia de hogares con necesidades básicas por zonas geográficas o demarcaciones de división política, distinciones que han permitido también la elaboración de los denominados “mapas de pobreza”.

En República Dominicana (Morillo 2005 y 2013) la utilización de este método ha sido decisivo para la elaboración del mapa de pobreza del país y para el cálculo del índice de calidad de vida (ICV). Se han considerado las siguientes variables:

- Material principal del piso de la vivienda.
- Material principal de la pared de la vivienda.
- Material principal del techo de la vivienda.
- Nivel de hacinamiento.
- Sistema de abastecimiento de agua potable.
- Sistema de eliminación de excretas.
- Sistema de iluminación del hogar.
- Sistema de eliminación de la basura.
- Combustible usado para cocinar.
- Tipo de vivienda.
- Equipamiento familiar.
- Educación del jefe del hogar.
- Educación media del hogar (para miembros de 15 años o más).
- Proporción de niños de 0 a 5 años en el hogar.
- Proporción de personas 15 o más años que trabajan.
- Asistencia escolar de niños entre 6 y 14 años.

Al identificar las variables, se eligen también los indicadores que muestran la satisfacción o insatisfacción de la necesidad seleccionada en los hogares encuestados; por tratarse de un censo, los hogares alcanzan a la totalidad de la población. Sin embargo, el hecho que la información provenga de un censo plantea una severa limitación, puesto que las posibilidades del enfoque quedan restringidas a la información recabada por el mismo censo. En otras palabras, la pobreza medida por el enfoque NBI estará restringida solo a ciertas necesidades específicas que fueron incorporadas en el cuestionario censal.

El enfoque basado en los ingresos

Este método “indirecto” evalúa el bienestar a través de la capacidad para consumir. Establece como pobres a aquellas personas que no disponen de los recursos monetarios suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

Se caracteriza por utilizar “líneas de pobreza” construidas considerando la estimación de una “canasta” que cubre las necesidades nutricionales de la población y estableciendo el ingreso o gasto

mínimo que permite mantener un nivel de vida adecuado según ciertos estándares elegidos. Se considera pobres a aquellas personas con un ingreso menor a la línea de pobreza.

A la limitación anotada acerca de las necesidades que es posible identificar y medir mediante el método de necesidades básicas insatisfechas o en base a la modalidad de la elaboración de una línea de pobreza, se debe agregar que ambas son el resultado de un trabajo de gabinete que, como todos los ejercicios que se hagan en este campo, no tiene necesariamente un carácter exhaustivo.

Por tales razones nos parece necesario incorporar los componentes de la pobreza, que son características medidas o no de la pobreza, pues si solo nos contentamos con los métodos descritos puede darse que un hogar no sea pobre cuando no dispone de energía eléctrica, sistema de eliminación de excretas, agua potable o educación básica de sus integrantes, pero tenga un buen nivel de ingresos.

Pensamos que cinco componentes definen la pobreza y su tratamiento en conjunto facilitaría la reducción de la pobreza, razón por la cual las acciones de incidencia política deberían considerarlos con el fin de disminuir los tiempos para el logro de ese objetivo.

La población que vive en condiciones de pobreza se reconoce por:

- a) Altos índices de **vulnerabilidad**. (Ver Capítulo 5)
- b) **Necesidades insatisfechas** de servicios e infraestructura. (NBI).
- c) Bajos niveles de **Ingresos**.
- d) Déficit de **Capital Social**. El capital social se define como “el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto” (CEPAL 2001).

Se reconoce la existencia –aunque deficitaria– de capital social entre la población que vive en pobreza por lo que su reducción dependerá de fortalecer la capacidad de los pobres para mejorar su situación formando redes asociativas basadas en la cooperación y la confianza dentro de sus comunidades y con la sociedad.

La noción de capital social, que fue popularizada por Robert Putman, se encuentra en plena construcción. Mientras el capital físico se relaciona con las riquezas materiales y el humano con las habilidades y los conocimientos de las personas, el capital social alude a los lazos existentes entre los individuos de una comunidad.

Analíticamente es importante diferenciar el capital social “individual” del capital “comunitario”. El primero consiste en el crédito que ha acumulado una persona y que la hace merecedora de confianza. El segundo “se expresa en instituciones complejas” y reside “no en las relaciones interpersonales, sino en sus estructuras” de normas, gestión y sanción.

Existe evidencia empírica acerca de cómo el capital social ayuda a mejorar la situación de los pobres. Si en una comunidad existen lazos basados en la confianza (normalmente entre familiares y vecinos), las personas serán capaces de organizarse y cooperar para mejorar sus condiciones de vida.

Incrementar el capital social significa, entonces, que los pobres no queden limitados a las redes de vecinos y familiares, sino que puedan vincularse con la sociedad y mercados más amplios para tener acceso a información y recursos adicionales.

- e) Déficit de **capital humano**. El capital humano es el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos, *savoir-faire*, etc.

Esta noción expresa la idea de un stock inmaterial imputado a una persona que puede ser usado o acumulado. El individuo hace una valoración entre trabajar y continuar una formación que le permita, en el futuro, percibir salarios más elevados que los actuales. Toma en cuenta también el mantenimiento de su capital psíquico (salud, alimentación, entre otros) y la optimización de las capacidades evitando que no se deprecien demasiado, bien por la desvalorización de los conocimientos generales y específicos o bien por la degradación de la salud física y moral.

En las figuras 1 y 2 se representa lo antes expuesto respecto a los componentes de la pobreza.

FIGURA 1. Componentes de la pobreza

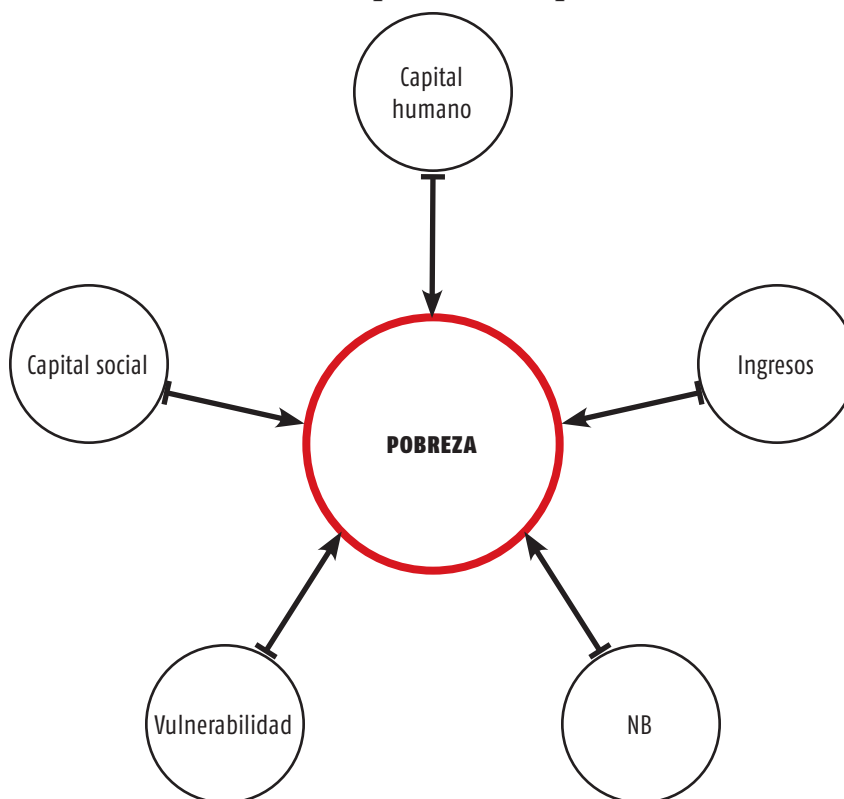
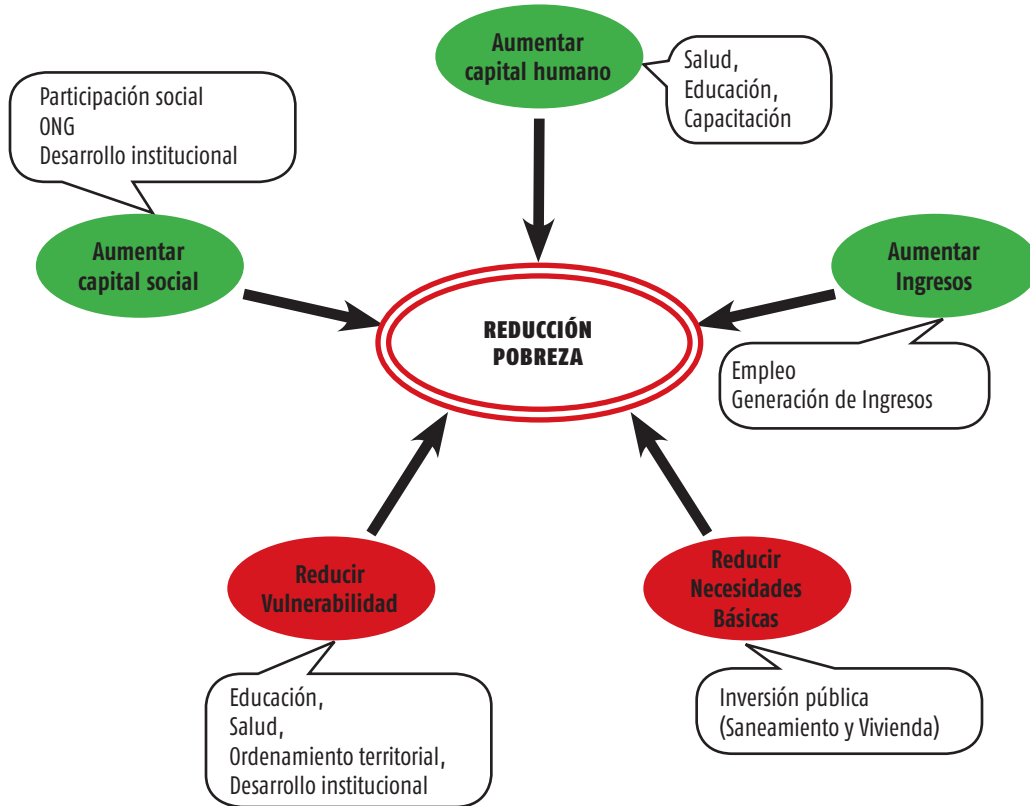


FIGURA 2.

La Figura 2 expone los ámbitos y los que podrían ser contenidos de procesos de Incidencia Política.



Capítulo II:

Variables utilizadas y definición de satisfacción por variable

Las variables del índice de calidad de vida (ICV) (Morillo 2005) incluidas en las funciones de pobreza fueron seleccionadas tomando en cuenta una propuesta articulada entre varias instituciones (ONAPLAN, Banco Central, ONE, etc.) y considerando los elementos siguientes:

- i. Que hayan sido relevantes en la definición de pobreza en estudios nacionales e internacionales.
- ii. Que estén incluidas en el Censo de 1993 y la ENDESA 96.
- iii. Que los datos sean de buena calidad en esta última fuente.

Considerando lo anterior se preseleccionaron las variables siguientes relacionadas con aspectos físicos de las viviendas, servicios básicos y capacidad de sustento familiar.

Vivienda: área limitada por paredes y techos, con entrada independiente, que se usa para vivir (dormir, preparar los alimentos, comer y protegerse del medio ambiente). Comprende:

Material principal del piso de la vivienda: se refiere al elemento básico del que está conformada la mayor parte del piso de la vivienda.

Material principal de la pared de la vivienda: el elemento con el que está construida la mayor parte de las paredes de la vivienda.

Material principal del techo de la vivienda: elemento con el que está construida la mayor parte del techo de la vivienda.

Nivel de hacinamiento: viviendas con más de 3 personas por dormitorio.

Tipo de vivienda particular: destinada a servir de alojamiento a hogares (casa independiente, apartamento, pieza en cuartería, barracón, vivienda compartida con negocio, local no construido para habitación).

Saneamiento: incluye agua, eliminación de excretas e iluminación (ALEX).

Sistema de abastecimiento de agua potable: indica el tipo de fuente y acceso al agua para uso doméstico (lavar, cocinar, bañarse, etc.).

Sistema de eliminación de excretas: mide la proporción de hogares que tienen servicio sanitario y si sus miembros lo usan en forma exclusiva o si,

por el contrario, lo comparten con otro hogar.

Sistema de iluminación del hogar: modo de iluminación más comúnmente utilizado en el hogar.

Hogar: unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco y que se alimentan y/o comparten los gastos en común. Comprende:

Sistema de eliminación de la basura: identifica el modo utilizado por el hogar para la eliminación de los desechos sólidos.

Combustible usado para cocinar: material o sustancia utilizada con más frecuencia en el hogar para producir la energía con la cual se cuecen los alimentos.

Equipamiento del Hogar: Electrodomésticos con que cuenta el hogar.

Equipamiento básico del hogar:¹
nevera, estufa, lavadora y televisor.

Equipamiento moderno del hogar:
Equipos modernos: aire acondicionado, carro de uso privado y computadora.

Equipamiento básico y moderno del hogar

Educación:

Educación del jefe del hogar: número de años de estudios completos en el nivel educativo más alto que está cursando o que haya cursado.

Educación media del hogar (de personas de 15 años o más): suma de los años de estudios de las personas de 15 y más años dividido por el total de personas de esa misma edad.

Asistencia escolar de menores de 6-14 años: condición que determina si la persona asiste habitualmente a una institución o programa educativo regular de cualquier nivel.

¹ La información correspondiente a Equipamiento del Hogar fue la que presentó mayores niveles de dificultad y debió presentarse en tres Tablas. Estas tablas son muy importantes puesto que en dos de ellas el ISSG es negativo.

Cuadro 1. Variables seleccionadas y satisfacción

	Variables	Satisfacción
Vivienda	Material principal del piso de la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Mosaico • Cemento • Granito • Mármol • Cerámica • Madera
	Material principal de la pared de la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Block o concreto • Madera
	Material principal del techo de la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Concreto • Zinc
	Nivel de hacinamiento	No hacinado
	Tipo de vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Casa independiente • Apartamento • Pieza en cuartería o parte atrás
Saneamiento (ALEX)	Sistema de abastecimiento de agua potable	<ul style="list-style-type: none"> • Del acueducto dentro de la vivienda • Del acueducto en el patio de la vivienda
	Sistema de eliminación de excretas	<ul style="list-style-type: none"> • Inodoro • Letrina individual
	Sistema de iluminación del hogar	Energía eléctrica del tendido público
Hogar	Sistema de eliminación de la basura	<ul style="list-style-type: none"> • La recoge el ayuntamiento • La recoge una empresa privada
	Combustible usado para cocinar	Gas Propano
	Equipamiento familiar: Equipos electrodomésticos considerados básicos: nevera, estufa, lavadora y televisor y de tres considerados modernos: aire acondicionado, carro para uso privado y computadora.	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene todos los básicos y ninguno moderno • Tiene todos los básicos y algún moderno • Tiene todos los básicos y los modernos
Educación	Educación del jefe del hogar	Bachillerato
	Educación media del hogar (>= 15 años)	Bachillerato
	Asistencia escolar de menores de 6-14 años	Asiste el 100%

Capítulo III: Jefatura de Hogar Femenina

“Por favor dígame los nombres de las personas que viven habitualmente en este hogar, empezando por la jefa o el jefe del hogar”.²

Esa es la forma en que el Censo de 2010 recoge la información acerca de quién de los que componen el hogar es reconocido como su jefe o jefa; no existe para establecer la selección ningún otro tipo de condición, ni se establecen criterios o características que la persona elegida deba cumplir. Lo anterior no significa discutir la calidad de la información recogida, sino llamar la atención acerca de que no es posible, a partir de la información censal, deducir ninguna condición, más allá del reconocimiento de los integrantes del hogar que ha sido transmitido al encuestador por el integrante que respondió a la entrevista censal.

JEFE(A) DEL HOGAR.
ES LA PERSONA
RECONOCIDA COMO
TAL POR LOS DEMÁS
INTEGRANTES DEL
HOGAR; PUEDE SER
HOMBRE O MUJER.
(ONE, 2010)

Es especialmente importante recordar e insistir sobre este asunto pues es frecuente, por ejemplo, que se afirme que el número de “madres solteras” en República Dominicana alcanza a un 40%³ o que se asevere que el 37.5% de los hogares dominicanos están encabezados por mujeres solas. Para los fines de este trabajo resulta necesario hacer estas aclaraciones, puesto que, como se ha dicho, son la base estadística de las políticas públicas.

La información que nos entrega el Censo 2010 establece, en cambio, que el 37.5% de los hogares dominicanos tienen una mujer como jefa de hogar, es decir sus integrantes la reconocen como tal y esto no tiene relación alguna con su estado conyugal, maternidad, ingresos, etc.

Si observamos el Tabla No. 1 podemos confirmar las afirmaciones anteriores considerando el tipo de hogar. 126,452 hogares con jefatura femenina, (un 12,6 % del total) corresponden a hogares unipersonales, es decir, no es posible atribuir maternidad ni personas dependientes.

² Boleta Censal. IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

³ Se afirma que “quién no se educa no puede superar la pobreza de sus padres”, para después agregar que “el 40 por ciento de los hogares dominicanos son dirigidos por madres solteras” (<http://presidencia.gob.do/comunicados/el-gobierno-construirá-diez-mil-aulas-educativas-para-garantizar-horario-extendido-y>).

Tabla 1. Tipo de hogar según sexo del jefe de hogar (calculado con CSPro)

Sexo del Jefe de hogar	Unipersonal	Nuclear	Extendido	Compuesto	Total
Hombres	263,790	881,451	464,922	59,413	1,669,576
Mujeres	126,452	455,895	390,107	29,949	1,002,403
Total	390,242	1,337,346	855,029	89,362	2,671,979

Son 753,393 (75.16%) los hogares con jefatura femenina a los que se podría atribuir a su jefa la condición de mujer sola (Tabla No. 2) a los cuales se les podría atribuir las condiciones de vulnerabilidad que con frecuencia se asume para personas jefas de hogar sin cónyuge o pareja, sin embargo esta atribución es cuestionable si se considera el hecho que los hogares que no son monoparentales ni nucleares pueden incluir a padres, abuelos u otros parientes que disminuyen los factores de riesgo asociados.

Tabla 2. Relación o parentesco con el jefe de hogar según sexo

Cuál es la relación o parentesco con la jefa o el jefe del hogar	Sexo del Jefe de hogar				Total
	Hombres	%	Mujeres	%	
Jefa o jefe	1,669,576	62.48	1,002,403	37.52	2,671,979
Esposos (a) o compañeros (a)	1,194,511		249,010		1,443,521
Jefes o jefas de hogar sin esposo (a) o compañero (a)	475,065	28.45	753,393	75.16	1,228,562

Se debe insistir acerca de la necesidad de precisar con la mayor prolijidad posible las cuestiones conceptuales y priorizar el uso de la información censal al poner números. Las características que se atribuyan son elementos claves al momento de establecer acciones públicas, en especial, respecto a los fenómenos que nos ocupan en los que está establecido tácitamente que la familia o más certeramente el hogar son el objeto de las políticas.

Los hogares con jefatura femenina, según su distribución territorial por provincias, que se muestra en el Tabla No. 3 expone también grandes diferencias: desde un 44,29 % de Hogares con jefatura femenina en la Provincia de San Pedro de Macorís frente a una cifra mucho menor de 24,71 % en la Provincia de Pedernales.

La explicación de esta diferencia es, sin duda, una materia pendiente. La condición urbana o rural de los hogares no ayuda en este caso puesto que la definición que se utiliza para definir lo urbano y lo rural en el país no luce útil respecto al tema.

POBLACIÓN URBANA Y POBLACIÓN RURAL.

En la República Dominicana se considera como urbana a toda la población residente en la cabecera de los municipios y distritos municipales del país. A su vez, población rural es la que habita en el resto del territorio, es decir, en las secciones y parajes.
(ONE, 2010)

Tabla 3. Hogares según Sexo del Jefe de hogar y pobreza por provincias

Provincia	Total Hogares	Jefatura masculina		Jefatura femenina		Hogares pobres ⁴	
		Número	%	Número	%	Número	%
Provincia San Pedro de Macorís	83,016	46,248	55.71	36,768	44.29	39,433	47.50
Distrito Nacional	289,084	168,442	58.27	120,642	41.73	77,185	26.70
Provincia La Romana	69,828	42,142	60.35	27,686	39.65	31,632	45.30
Provincia Peravia	49,261	29,819	60.53	19,442	39.47	23,005	46.70
Provincia Santo Domingo	662,625	403,274	60.86	259,351	39.14	222,642	33.60
Provincia Monseñor Nouel	45,750	28,069	61.35	17,681	38.65	12,490	27.30
Provincia Hato Mayor	24,410	15,228	62.38	9,182	37.62	15,232	62.40
Provincia Puerto Plata	98,250	61,335	62.43	36,915	37.57	36,549	37.20
Provincia Santiago	277,992	173,579	62.44	104,413	37.56	85,622	30.80
Provincia San Cristóbal	151,598	94,666	62.45	56,932	37.55	54,878	36.20
Provincia Duarte	83,145	52,054	62.61	31,091	37.39	35,420	42.60
Provincia Barahona	48,442	31,048	64.09	17,394	35.91	31,584	65.20
Provincia Espaillat	63,727	41,183	64.62	22,544	35.38	21,667	34.00
Provincia Valverde	46,842	30,395	64.89	16,447	35.11	26,372	56.30
Provincia La Vega	108,409	70,742	65.25	37,667	34.75	34,040	31.40
Provincia María Trinidad Sánchez	40,713	26,598	65.33	14,115	34.67	17,099	42.00
Provincia Baoruco	24,493	16,005	65.35	8,488	34.65	18,247	74.50
Provincia Hermanas Mirabal	26,414	17,279	65.42	9,135	34.58	9,720	36.80
Provincia Monte Plata	51,911	33,959	65.42	17,952	34.58	36,390	70.10
Provincia Azua	54,514	35,803	65.68	18,711	34.32	35,543	65.20
Provincia Independencia	13,330	8,766	65.76	4,564	34.24	9,718	72.90
Provincia La Altagracia	88,062	58,250	66.15	29,812	33.85	45,616	51.80
Provincia Dajabón	18,265	12,152	66.53	6,113	33.47	9,845	53.90
Provincia Monte Cristi	34,676	23,099	66.61	11,577	33.39	21,256	61.30
Provincia Santiago Rodríguez	16,423	10,955	66.71	5,468	33.29	7,932	48.30
Provincia Sánchez Ramírez	41,400	27,700	66.91	13,700	33.09	19,127	46.20
Provincia Samaná	29,569	20,008	67.67	9,561	32.33	14,459	48.90
Provincia El Seibo	25,706	17,697	68.84	8,009	31.16	18,174	70.70
Provincia San Juan	63,519	43,763	68.90	19,756	31.10	40,017	63.00
Provincia San José de Ocoa	17,764	12,428	69.96	5,336	30.04	10,960	61.70
Provincia Elías Piña	15,590	11,431	73.32	4,159	26.68	12,971	83.20
Provincia Pedernales	7,251	5,459	75.29	1,792	24.71	5,409	74.60
Total:	2,671,979	1,669,576	62.48	1,002,403	37.52	1,080,236	40.43

¿Existe relación entre pobreza y sexo del jefe de hogar? No resulta posible aseverar esa relación y mucho menos aún la idea de una mayor pobreza en los hogares con jefatura femenina, tema que abordaremos más adelante.

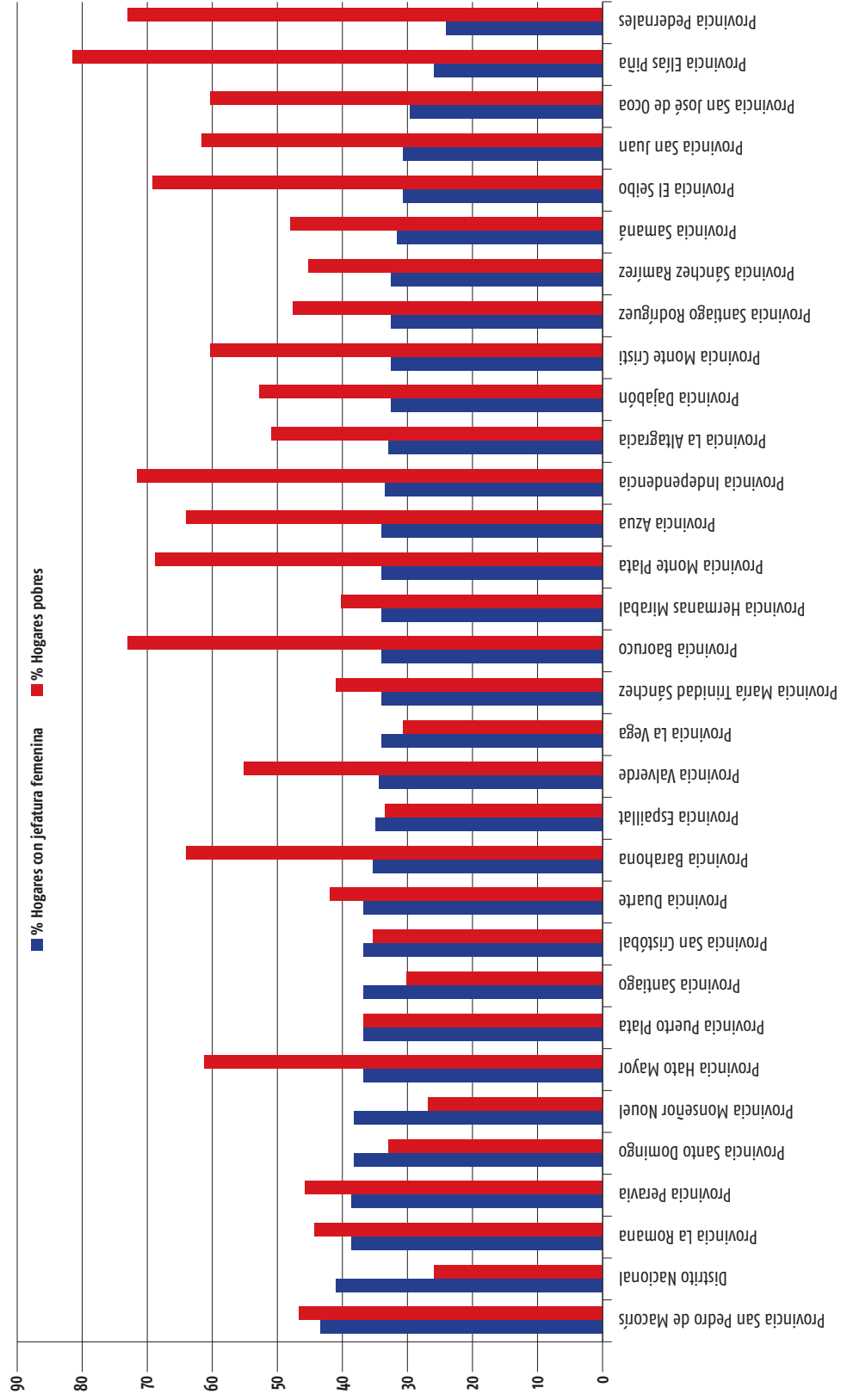
Si ensayamos cálculos de correlación, los resultados no son suficientes como para afirmar la dependencia entre el sexo de la jefatura de hogar y los porcentajes de hogares en estado de pobreza, como queda expuesto en el Gráfico No.1.

Se debe llamar la atención al hecho que las dos provincias con mayor porcentaje de hogares pobres son a su vez las dos provincias con menor porcentaje de hogares con jefatura femenina.

⁴ Morillo 2013.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 1. Porcentaje de hogares con jefatura femenina y porcentaje de hogares pobres por provincia

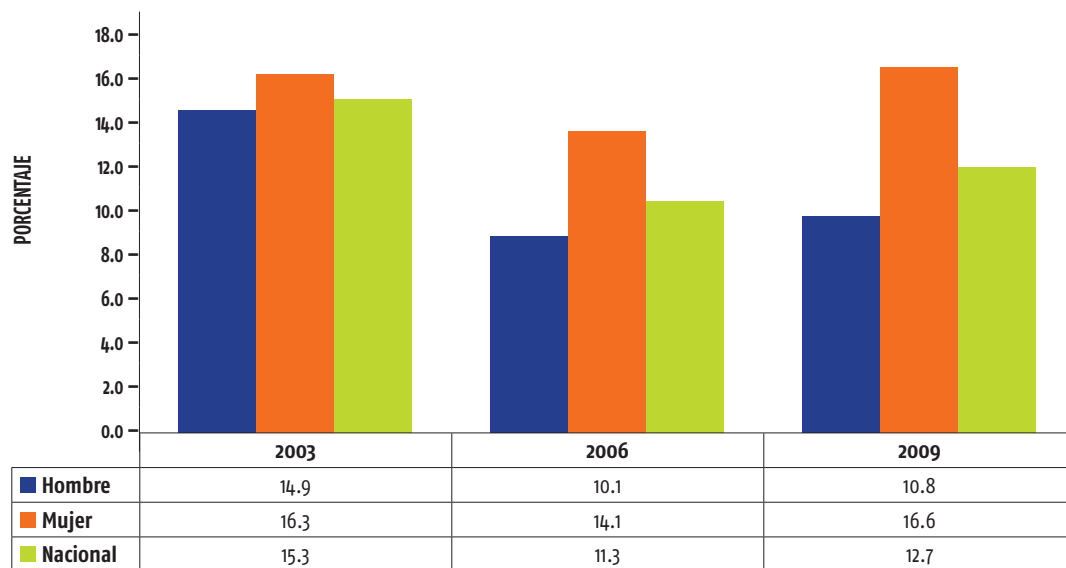


Fuente: Encuesta CASEN años respectivos.

Pobreza y hogar con jefatura femenina no están asociados (Gráfico No. 1). La literatura que con frecuencia ha hecho esta asociación podría estar respaldada por otras situaciones presentes en la República Dominicana en las que efectivamente jefatura femenina y pobreza se correlacionan.

El Gráfico No. 2 contiene información que no se origina en un censo, sino en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) que actualiza cada tres años las estadísticas de pobreza en Chile, confirmando para ese país la asociación que discutimos para el caso de la República Dominicana.

Gráfico 2. Porcentaje de hogares pobres según sexo del jefe de hogar 2003-2009.
(Ministerio de Planificación 2011)



Los datos expuestos hasta aquí respecto a la forma de abordar el concepto y sus consecuencias en el tratamiento del tema de los hogares con jefatura femenina ya fueron motivo de un estudio realizado por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) en el año 2007, el mismo que, además de proponer líneas futuras de investigación, cuestionaba la idea, bastante extendida, de que ese tipo de hogares eran casi por defecto una unidad mucho más vulnerable. Dicha publicación señalaba: “Desde hace un tiempo, la hipótesis de mayor pobreza en los hogares encabezados por mujeres ha sido objetada como no necesariamente cierta en algunos estudios. La reflexión al respecto ha tomado un giro y nuevas líneas de investigación, basadas en diversas fuentes, estudian el tema bajo un enfoque completamente diferente”(ONE 2007).

El trabajo de la ONE respecto de la evolución del número de hogares con jefatura de hogar femenina informaba que “las cifras muestran un aumento de 13.3 puntos porcentuales de mujeres jefas de hogar en los últimos 21 años, pasando de un 21.9% en el 1981 a 35.3% en el 2002”.

El Censo 2010 revela que el número de hogares con jefatura femenina se incrementó hasta un 37.52% (Tabla No. 3), lo que puede ser considerado un aumento bastante discreto⁵.

⁵ Los hogares con jefatura femenina en Chile aumentaron de 25.9% en el 2006 a 33.1 en el 2009 (Ministerio de Planificación 2011).

Capítulo IV: Vulnerabilidad y factores de riesgo utilizados

La idea de vulnerabilidad se asocia con frecuencia a la pobreza, no obstante, si bien es una componente, vulnerabilidad y pobreza no son lo mismo. La pobreza siempre está referida a carencias reales y actuales, en cambio el concepto de vulnerabilidad supera temporalmente al de pobreza llevando la mirada hacia el futuro, apuntando a la posibilidad de sufrirla como consecuencia de la evolución de determinados elementos presentes.

Esos elementos presentes, en hogares que estén en situación de pobreza o no, son los llamados “**factores de riesgo**” que son detonantes potenciales de un agravamiento de las condiciones de vida.

“En su sentido amplio la categoría de vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los ‘vulnerados’ que se asimila a la condición de pobreza, es decir, que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los ‘vulnerables’ para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado, sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte” (Perona et al 2000).

Cuadro 2. Marcos analíticos sobre la vulnerabilidad

ENFOQUE	QUÉ ES VULNERABILIDAD	A QUÉ SE APLICA
Vulnerabilidad y derechos (Bustamante, 2000)	Carencia de poder	Individuos (en particular migrantes Internacionales)
Vulnerabilidad y patrón de desarrollo (Pizarro, 2001; CEPAL, 2000a)	Sentimiento amplio de Indefensión que emana de una base material	Actores económicos y políticos en sentido amplio
Vulnerabilidad y pobreza (CEPAL, 2000a)	Riesgo de caer por debajo de la línea de pobreza	Personas y hogares
Vulnerabilidad y choques económicos (Clewwe y Hall, 1995)	Incapacidad para resistir los Impactos de las crisis económicas	Personas y hogares
Vulnerabilidad y movilización de activos (asset/ vulnerability framework) (Moser, 1998)	Carencia de activos o incapacidad para movilizarlos inseguridad y sensibilidad de los actores frente a cambios del entorno	Hogares
Vulnerabilidad y estructura de oportunidades (Kaztman y otros, 1999 y 2000; Filgueira, 1998)	Desajuste entre activos y estructura de oportunidades	Actores sociales, especialmente hogares

Fuente: CELADE 2002:17

La vulnerabilidad es siempre una probabilidad “de sujetos y colectivos de población, y se expresa de varias formas: como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno; como desamparo institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta; como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar” (Busso 2001).

Los niveles de vulnerabilidad de quienes viven en la pobreza se corresponden con sus capacidades para controlar fuerzas externas o internas que los afecten y estarán determinados por la disponibilidad o control de los recursos necesarios para utilizar los servicios y/o bienes que las políticas públicas ponen a su disposición, especialmente los sistemas de protección social cuyo objetivo es la disminución del riesgo.

Para una mejor comprensión y manejo del riesgo es importante recordar que es posible identificar la vulnerabilidad desde una dimensión exterior en la que el factor de riesgo corresponde a una amenaza o exposición al peligro, que depende del solo hecho de estar donde ocurre el suceso, y una dimensión interna donde el factor de riesgo está definido por las características de hogares o individuos como la edad, composición del hogar, ciclo de vida, nivel socioeconómico, etc.

Ya establecidas en capítulos anteriores la relación existente entre la información censal y la línea teórica que define la pobreza como carencias, la utilización del concepto de vulnerabilidad resulta también apropiada para complementar y reconocer en el presente factores de riesgo que, identificados a tiempo, pueden ser neutralizados para impedir que actúen agravando la situación de personas y hogares.

La elección de indicadores de vulnerabilidad ha sido hecha de acuerdo con las consideraciones anteriores y los factores medidos corresponden a dimensiones externas e internas y a factores relacionados con el ciclo vital y hechos económicos y políticos que tienen que ver con el manejo del Estado. Los indicadores de vulnerabilidad considerados son:

Grupo socioeconómico. Las categorías utilizadas resultan de la distribución que entrega la Oficina Nacional de Estadística (ONE) calculada con CsPRO y comprende los grupos medio-alto, medio, medio bajo, bajo y muy bajo.

Para una mejor comprensión no debe entenderse que la clasificación corresponde solo a ingresos según jefatura de hogar femenina y masculina, pues el Cs PRO incorpora otras variables como disposición de bienes del hogar.

Se consideraron como hogares vulnerables aquellos comprendidos en los niveles bajo y muy bajo.

País de nacimiento. Este factor de riesgo de tipo político fue incorporado debido a las características propias del país, en donde el tema de las migraciones es un gran desafío por haber sido este, durante mucho tiempo, un país de destino y más recientemente expulsor de población. Estos hechos implican observar y comprender la situación que genera las dificultades de miles de ciudadanos que buscan condiciones para vivir mejor en un territorio distinto al donde nacieron.

Las migraciones son escenario crítico para la vida familiar y para sus integrantes más vulnerables (los niños), y son también el marco de acciones de incidencia política. Esta es una exigencia que no

solo debe ser enfrentada con la doctrina de los Derechos Humanos, sino que el Estado debe actuar mediante políticas públicas que protejan la integridad de la población migrante que al dejar su país ha perdido recursos como el capital social que poseía en su lugar de origen.

Se han estimado como hogares vulnerables aquellos en que la persona jefa de hogar no nació en República Dominicana. Se ha dispuesto la información censal ordenándola según el criterio de si ella nació en Haití u otros países.

Edad de la persona jefa de hogar. Se clasificaron las edades de los jefes y jefas de hogar en grandes grupos de población dejando a la población en edad de trabajar –15 años a 65 años– fuera del rango de los hogares vulnerables. Se consideraron hogares vulnerables aquellos donde la persona jefa de hogar tiene 14 años o menos y aquellos en los que ha superado los 65 años.

Capítulo V: Indicadores

El índice de vulnerabilidad (IV) se construye para cada una de las variables elegidas (grupo socioeconómico, país de nacimiento y edad de la persona jefa de hogar) por provincias y nacional, y es resultado de la diferencia entre el acumulado relativo (%) de las categorías que se asumen como más sensibles al factor de riesgo que se mide en los hogares con jefatura femenina (HJF) y el acumulado hasta la última categoría con el mismo criterio de los hogares con jefatura masculina (HJM).

Si el indicador de vulnerabilidad es positivo indica que los hogares con jefatura femenina son más vulnerables al factor de riesgo que se esté midiendo.

Si el indicador de vulnerabilidad es negativo indica que los hogares con jefatura femenina están menos afectados por el factor de riesgo y, por lo tanto, son los hogares con jefatura masculina los más vulnerables.

Si el indicador de vulnerabilidad es igual a 0, revela un nivel de vulnerabilidad similar para ambos tipos de hogares.

En la Tabla No. 4 se ejemplifica el cálculo para hogares en el que la persona jefa de hogar no ha nacido en la República Dominicana y el indicador de vulnerabilidad es igual a -3.95, lo que significa que si se considera como factor de riesgo el país de nacimiento, la vulnerabilidad es mayor en los hogares con jefatura masculina.

Tabla 4. Hogares con jefatura masculina y femenina según país de nacimiento

País de Nacimiento jefe o jefa de hogar	Hogares jefatura masculina		Hogares jefatura femenina		Total hogares	%
	Número de hogares	%	Número de hogares	%		
Haití	3851	4.64	997	1.20	4848	5.84
Otros países	628	0.76	205	0.25	833	1.00
No declarado	89	0.11	34	0.04	123	0.15
República Dominicana	41680	50.21	35532	42.80	77212	93.01
TOTAL	46248	55.71	36768	44.29	83016	100.00



El Índice de Satisfacción Según Género (ISSG)

La medida se aplica a cada una de las variables descritas en el Capítulo V y de acuerdo con los criterios establecidos como satisfacción.

El indicador resulta de la **diferencia** entre el acumulado relativo (%) hasta la última categoría identificada como satisfacción de los hogares con jefatura femenina (HJF) y el acumulado hasta la última categoría identificada como satisfacción de los hogares con jefatura masculina (HJM) por provincias y nacional.

Si el ISSG es positivo indica que el nivel de satisfacción es superior en los HJF.

Si el ISSG es negativo indica que el nivel de satisfacción es superior en los HJM.

Si el ISSG es igual a 0, indica la igualdad absoluta en la satisfacción o en la insatisfacción.

La Tabla No. 5 muestra un ejemplo de ISSG igual a 15.6, lo que significa que la satisfacción es superior en un 15.6% en los hogares con jefatura femenina respecto a los hogares con jefatura masculina.

Tabla 5. Índice de Satisfacción según Género por Hogares Jefatura Femenina y Hogares Jefatura Masculina

	Total Hogares	Hogares Jefatura Femenina			Hogares Jefatura Masculina		
		Absoluto	%	Acumulado	Absoluto	%	Acumulado
Mosaico	253	59	3.3	3.3	194	3.6	3.6
Cemento	5,095	1,478	82.5	85.8	3,617	66.3	69.9
Granito	7	1	0.1	85.8	6	0.1	70.0
Mármol	2	-	-	85.8	2	0.0	70.0
Cerámica	129	28	1.6	87.4	101	1.9	71.9
Madera	12	4	0.2	87.6	8	0.1	72.0
Tierra	1,674	212	11.8	99.4	1,462	26.8	98.8
Otro	79	10	0.6	100.0	69	1.3	100.0
Total Provincia	7,251	1,792	100.0	100.0	5,459	100.0	100.0



Capítulo VI: **Análisis de Vulnerabilidad**

Al ordenar los hogares en forma relativa (Tabla No. 6) y absoluta (Tablas Nos. 7, 8 y 9), se dispone de la información necesaria para calcular los indicadores de vulnerabilidad (Tabla No. 10), como se explicó en el capítulo VI.

Una primera observación de la información desplegada en la Tabla No. 6 para los tres factores de riesgo es que los porcentajes de hogares con jefatura femenina son menores que los porcentajes de hogares con jefatura masculina, lo que indica inicialmente que los hogares con jefatura femenina son menos vulnerables que los hogares con jefatura masculina.

Tabla 6. Porcentaje de Hogares Vulnerables según sexo del jefe del hogar por factor de riesgo

	Jefatura femenina			Jefatura masculina		
	Grupo socio económico bajo y muy bajo	País de nacimiento	Edad jefa de hogar	Grupo socio económico bajo y muy bajo	País de nacimiento	Edad jefe de hogar
Provincia San Pedro de Macorís	31.54	1.45	6.40	40.55	5.40	7.20
Distrito Nacional	10.18	1.36	7.95	14.03	3.97	7.79
Provincia la Romana	26.89	1.78	5.42	35.45	7.64	6.46
Provincia Peravia	30.93	0.72	7.59	37.63	3.35	8.73
Provincia Santo Domingo	16.52	1.15	4.81	20.75	3.26	5.51
Provincia Monseñor Nouel	19.82	0.25	7.03	26.74	1.62	9.06
Provincia Hato Mayor	38.88	0.98	7.73	50.14	5.57	10.93
Provincia Puerto Plata	24.35	1.77	6.47	35.44	6.31	8.88
Provincia Santiago	13.22	1.12	6.22	19.87	4.10	7.78
Provincia San Cristóbal*	31.50	036	5.81	36.66	1.72	7.28
Provincia Duarte	2622	034	7.89	36.55	2.28	10.23
Provincia Barahona	41.90	133	7.58	53.03	6.70	9.41
Provincia Espaillat	26.35	039	7.97	32.02	2.79	9.97
Provincia Valverde	30.90	1.86	6.85	4517	11.13	8.81
Provincia La Vega	27.18	0.24	7.16	33.93	2.15	9.63
Provincia María Trinidad Sánchez	29.41	036	7.03	38.59	280	10.36
Provincia Baoruco	50.15	0.97	8.95	59.59	5.04	10.69
Provincia Hermanas Miraba)	28.52	0.16	9.44	36.04	1.49	12.63
Provincia Monte Plata	48.96	0.85	7.19	57.25	4.77	12.20
Provincia Azua	46.94	0.48	7.16	55.88	3.57	9.72
Provincia Independencia	47.61	4.18	7.54	57.73	12.97	10.31
Provincia la Altagracia	32.65	2.99	3.52	46.39	12.85	5.55
Provincia Dajabón	36.43	1.10	8.57	46.34	503	13.15
Provincia Monte Cristi	40.62	1.94	7.07	54.80	13.07	10.43
Provincia Santiago Rodríguez	30.19	0.49	8.63	43.76	5.00	14.54
Provincia Sánchez Ramírez	32.76	0.24	7.14	40.14	2.15	11.30
Provincia Samaná	36.17	0.93	6.05	4134	4.90	9.02
Provincia El Seibo	45.63	1.74	7.23	65.16	14.31	13.34
Provincia San Juan	43.92	033	8.80	53.50	2.54	13.74
Provincia San José de Ocoa	41.25	0.24	7.35	56.71	4.53	11.83
Provincia Elías Piña	6621	258	7.54	73.23	8.59	14.84
Provincia Pedernales	55.08	2.65	4.10	66.90	13.43	8.95
Nacional	8.98	1.11	6.41	20.17	4.49	8.13

Destaca solo una excepción (resaltada en la tabla) que corresponde al Distrito Nacional y al factor de riesgo edad de la persona jefa del hogar: un 7.95% de los hogares con jefatura femenina está sobre el 7.79% de los hogares con jefatura masculina, por lo que el indicador que se presenta en la Tabla No. 7 será positivo, siendo este, como se ha dicho, el único caso.

Persona jefa de hogar del grupo socioeconómico bajo o muy bajo

Tabla 7. Hogares del grupo socioeconómico bajo y muy bajo por sexo del jefe de hogar, según provincia

	Grupo socioeconómico bajo y muy bajo					
	Hogares con Jefatura Femenina		Hogares con Jefatura Masculina		Total	
	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares
Provincia San Pedro de Macorís	31.54	11597	40.55	18754	36.6	30350
Distrito Nacional	10.18	12281	14.03	40558	18.3	52840
Provincia La Romana	26.89	7445	35.45	24754	46.1	32199
Provincia Peravia	30.93	6013	37.63	18537	49.8	24550
Provincia Santo Domingo	16.52	42845	20.75	137495	27.2	180339
Provincia Monseñor Nouel	19.82	3504	26.74	12234	34.4	15738
Provincia Hato Mayor	38.88	3570	50.14	12239	64.8	15809
Provincia Puerto Plata	24.35	8989	35.44	34820	44.6	43809
Provincia Santiago	13.22	13803	19.87	55237	24.8	69040
Provincia San Cristóbal	31.50	17934	36.66	55576	48.5	73509
Provincia Duarte	26.22	8152	36.55	30389	46.4	38542
Provincia Barahona	41.90	7288	53.03	25689	68.1	32977
Provincia Espaillat	26.35	5940	32.02	20405	41.3	26346
Provincia Valverde	30.90	5082	45.17	21159	56.0	26241
Provincia La Vega	27.18	10238	33.93	36783	43.4	47021
Provincia María Trinidad Sánchez	29.41	4151	38.59	15711	48.8	19862
Provincia Baoruco	50.15	4257	59.59	14595	77.0	18852
Provincia Hermanas Mirabal	28.52	2605	36.04	9520	45.9	12125
Provincia Monte Plata	48.96	8789	57.25	29719	74.2	38508
Provincia Azua	46.94	8783	55.88	30462	72.0	39245
Provincia Independencia	47.61	2173	57.73	7695	74.0	9868
Provincia La Altagracia	32.65	9734	46.39	40852	57.4	50586
Provincia Dajabón	36.43	2227	46.34	8464	58.5	10691
Provincia Monte Cristi	40.62	4703	54.80	19002	68.4	23705
Provincia Santiago Rodríguez	30.19	1651	43.76	7187	53.8	8837
Provincia Sánchez Ramírez	32.76	4488	40.14	16618	51.0	21106
Provincia Santana	36.17	3458	43.34	12815	55.0	16273
Provincia El Seibo	45.63	3655	65.16	16750	79.4	20405
Provincia San Juan	43.92	8677	53.50	33983	67.2	42660
Provincia San base de Ocoa	41.25	2201	56.71	10074	69.1	12275
Provincia Elías Piña	66.21	2754	73.23	11417	90.9	14170
Provincia Pedernales	55.08	987	66.90	4851	80.5	5838
Nacional	8.98	90016	20.17	538938	23.5	628954

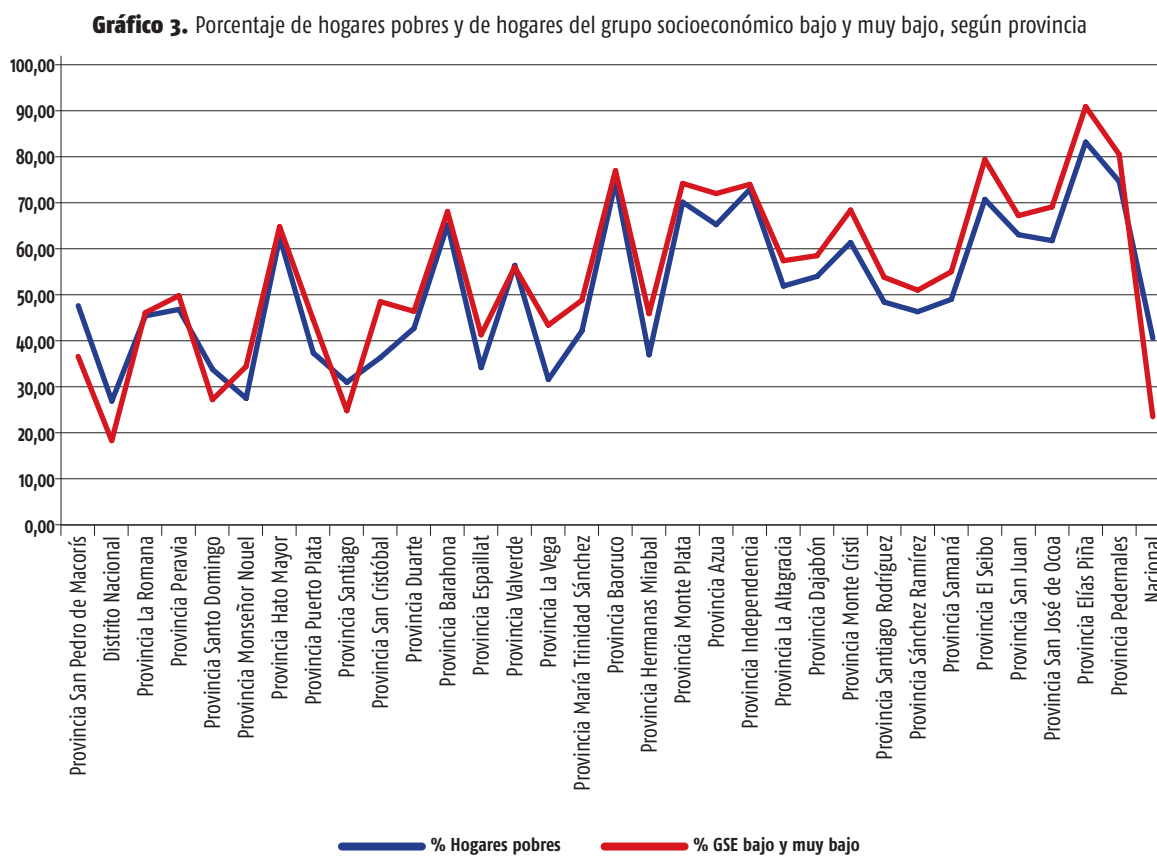
Como primera aproximación al factor de riesgo se asociaron sus resultados con la última medición de pobreza oficial (Morillo 2013) que puede ser consultada en la Tabla No. 3. La columna correspondiente al porcentaje de pobreza por provincia se correlacionó con la columna del porcentaje total de la Tabla No. 7, resultando una correlación lineal igual 0.95 que representa un altísimo nivel de correlación⁶.

⁶ La utilización de este estadístico no tiene otro fin que comprobar si existe relación entre las dos variables.

El mayor nivel de diferencia entre las dos medidas se presenta cuando se trata de los totales nacionales de los hogares del grupo socioeconómico bajo o muy bajo (628,954 hogares o 23.5%) y los hogares pobres (1,080,236 o 40.43%).

El factor, entonces, está contenido en el total de hogares pobres; los hogares según grupo socioeconómico se distribuyen provincialmente igual que los hogares pobres, aunque está claro que los 451,282 hogares que resultan de la diferencia en la clasificación corresponderían a una parte de los hogares calificados como medio-bajo. El hecho que los resultados de la medición realizada con datos censales se aproximen de esta manera al cálculo de pobreza, indica que la información censal es una fuente apropiada y segura para realizar cálculos más complejos.

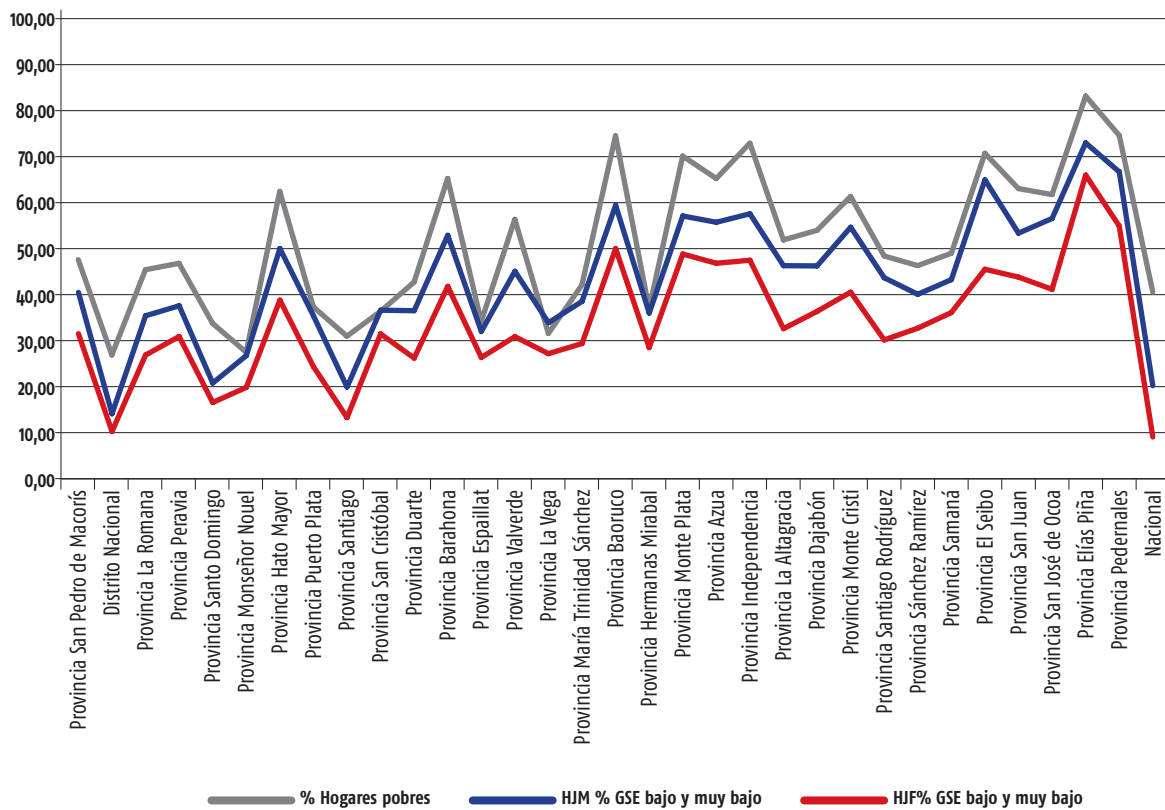
En el Gráfico No. 3 se presenta claramente la relación entre las dos formas de cálculo y el comportamiento diferente de algunas provincias (Distrito Nacional, Santo Domingo y Santiago).



En el Gráfico No. 4 se muestra la relación existente con respecto a la vulnerabilidad. Se aprecia que los hogares con jefatura masculina se aproximan mucho más que los hogares con jefatura femenina a la línea que representa a los hogares pobres. Asimismo, se puede afirmar que ordenados por grupo socioeconómico, los hogares con jefatura femenina son menos vulnerables en la medida que están más lejos de la línea de la pobreza; lo que significa que un número (relativo) menor de estos de hogares pueden ser clasificados como pertenecientes al grupo socioeconómico bajo y muy bajo.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 4. Porcentaje de hogares pobres y de hogares del grupo socioeconómico bajo y muy bajo con jefatura de hogar femenina y masculina, según provincia



Persona jefa del hogar nacida fuera de la República Dominicana

Tabla 8. Hogares con persona jefa del hogar no nacida en la República Dominicana por sexo, según provincia

	Persona jefa del hogar no nacida en la República Dominicana					
	Hogares con Jefatura Femenina		Hogares con Jefatura Masculina		Total	
	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares
Provincia San Pedro de Macorís	1.45	533	5.40	2497	3.7	3031
Distrito Nacional	1.36	1641	3.97	11477	4.5	13117
Provincia La Romana	1.78	493	7.64	5335	8.3	5828
Provincia Peravia	0.72	140	3.35	1650	3.6	1790
Provincia Santo Domingo	1.15	2983	3.26	21602	3.7	24584
Provincia Monseñor Nouel	0.25	44	1.62	741	1.7	785
Provincia Hato Mayor	0.98	90	5.57	1360	5.9	1450
Provincia Puerto Plata	1.77	653	6.31	6200	7.0	6853
Provincia Santiago	1.12	1169	4.10	11398	4.5	12567
Provincia San Cristóbal	0.36	205	1.72	2607	1.9	2812
Provincia Duarte	0.34	106	2.28	1896	2.4	2001
Provincia Barahona	1.33	231	6.70	3246	7.2	3477
Provincia Espaillat	0.39	88	2.79	1778	2.9	1866
Provincia Valverde	1.86	306	11.13	5214	11.8	5519
Provincia La Vega	0.24	90	2.15	2331	2.2	2421
Provincia María Trinidad Sánchez	0.36	51	2.80	1140	2.9	1191
Provincia Baoruco	0.97	82	5.04	1234	5.4	1317
Provincia Hermanas Mirabal	0.16	15	1.49	394	1.5	408
Provincia Monte Plata	0.85	153	4.77	2476	5.1	2629
Provincia Azua	0.48	90	3.57	1946	3.7	2036
Provincia Independencia	4.18	191	12.97	1729	14.4	1920
Provincia La Altagracia	2.99	891	12.85	11316	13.9	12207
Provincia Dajabón	1.10	67	5.03	919	5.4	986
Provincia Monte Cristi	1.94	225	13.07	4532	13.7	4757
Provincia Santiago Rodríguez	0.49	27	5.00	821	5.2	848
Provincia Sánchez Ramírez	0.24	33	2.15	890	2.2	923
Provincia Samaná	0.93	89	4.90	1449	5.2	1538
Provincia El Seibo	1.74	139	14.31	3679	14.9	3818
Provincia San Juan	0.33	65	2.54	1613	2.6	1679
Provincia San José de Ocoa	0.24	13	4.53	805	4.6	818
Provincia Elías Piña	2.58	107	8.59	1339	9.3	1446
Provincia Pedernales	2.65	47	13.43	974	14.1	1021
Nacional	1.11	11127	4.49	119972	4.9	131099

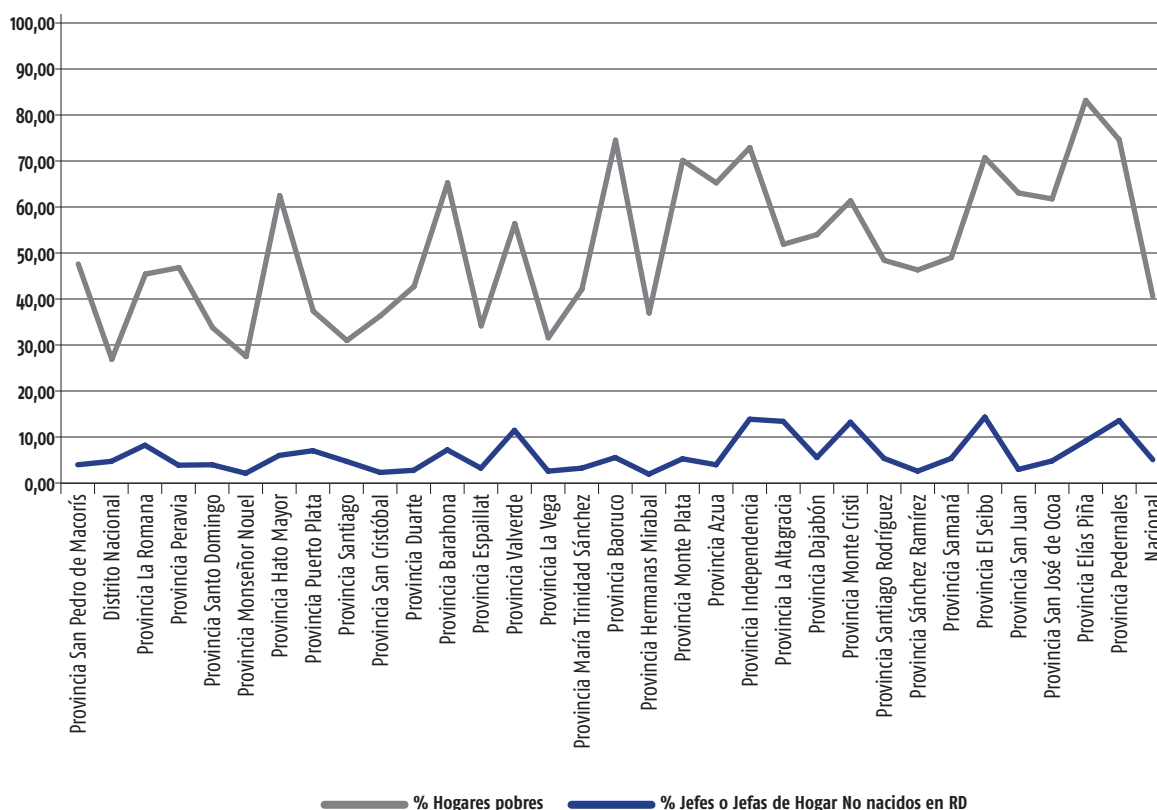
En la República Dominicana en 131,099 hogares (4.9%) la persona jefa del hogar no ha nacido en el país, de los cuales 11,027 (1.11%) son hogares con jefatura de hogar femenina (HJF) y 119,972 (4.49%) son hogares con jefatura masculina (HJM). Aproximadamente unos 463,425 habitantes –calculando con el promedio de 3.5 personas por hogar– estarían expuestas a situaciones potenciales de empeoramiento de sus condiciones de vida como consecuencia de la aplicación de nuevas medidas de regulación que podrían afectar a esta población o a sus descendientes.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

La relación entre la presencia de este factor de riesgo en los hogares y la pobreza es casi inexistente, a diferencia del factor anteriormente analizado. Si hacemos el ejercicio de correlacionar la columna correspondiente al porcentaje de pobreza por provincia con la columna del porcentaje total de hogares de la Tabla No. 9, resulta una correlación lineal igual 0.58 que representa un nivel de correlación poco significativo. El factor de riesgo no está presente como característica de la situación de pobreza de los hogares y tiene, por tanto, plena importancia por su potencial acción futura.

El Gráfico No. 5 ilustra la situación expuesta respecto a la independencia de las dos variables (pobreza y jefes de hogar nacidos fuera de la República Dominicana).

Gráfico 5. Hogares pobres y hogares con jefa o jefe no nacido en la República Dominicana, según provincia

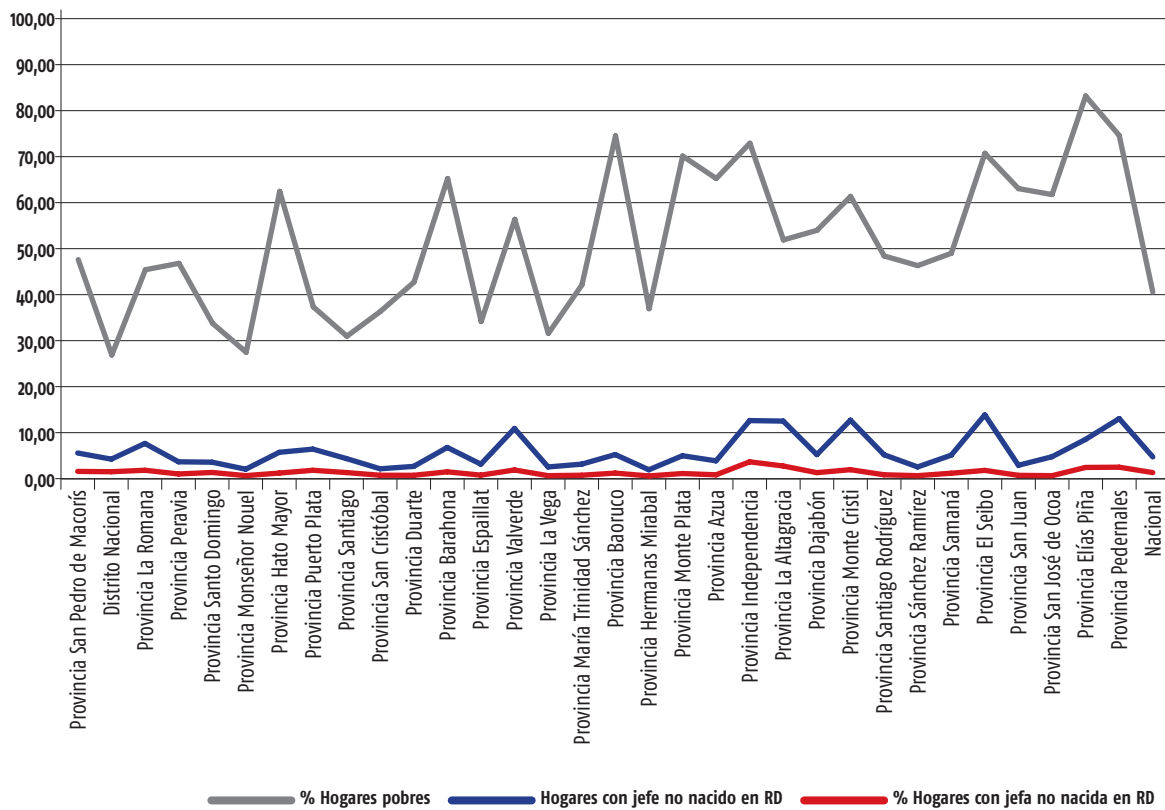


En el Gráfico No. 6 se evidencia la independencia de la pobreza con respecto al factor de riesgo analizado y nuevamente los hogares con jefatura masculina se aproximan, mucho más que los hogares con jefatura femenina, a la línea que representa a los hogares pobres.

De modo que otra vez los hogares con jefatura femenina aparecen como menos vulnerables que los hogares con jefatura masculina.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 6. Porcentaje de hogares pobres y de hogares con jefa y jefe de hogar no nacido en la República Dominicana, según provincia



Persona jefa del hogar cuya edad está en el rango de riesgo (≤ 14 años y ≥ 65 años)

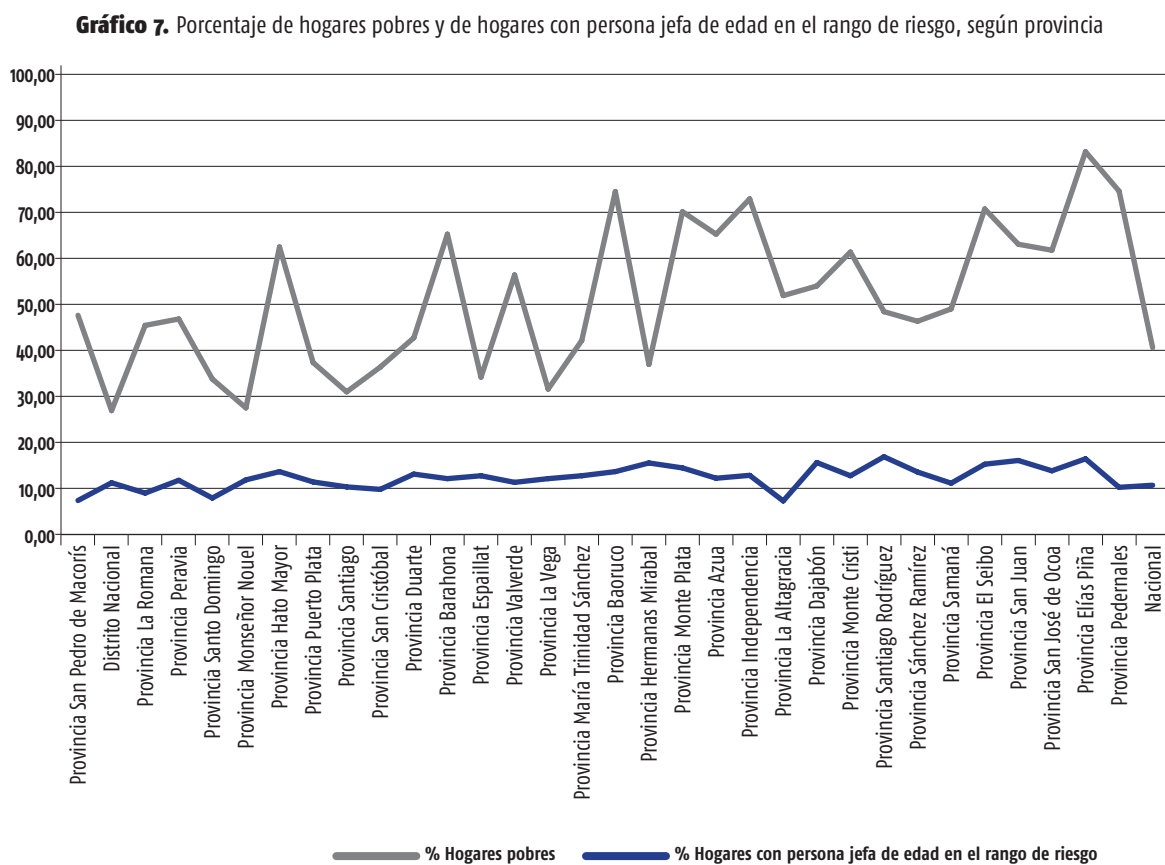
Tabla 9. Hogares con persona jefa de hogar en edad de riesgo por sexo, según provincia

	Edad de la Jefa o Jefe de Hogar					
	Hogares con Jefatura Femenina		Hogares con Jefatura Masculina		Total	
	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares
San Pedro de Macorís	6.40	2353	7.20	3330	6.8	5683
Distrito Nacional	7.95	9591	7.79	22520	11.1	32111
La Romana	5.42	1501	6.46	4511	8.6	6011
Peravia	7.59	1476	8.73	4300	11.7	5776
Santo Domingo	4.81	12475	5.51	36511	7.4	48985
Monseñor Nouel	7.03	1243	9.06	4145	11.8	5388
Hato Mayor	7.73	710	10.93	2668	13.8	3378
Puerto Plata	6.47	2388	8.88	8725	11.3	11113
Santiago	6.22	6494	7.78	21628	10.1	28122
San Cristóbal	5.81	3308	7.28	11036	9.5	14344
Duarte	7.89	2453	10.23	8506	13.2	10959
Barahona	7.58	1318	9.41	4558	12.1	5877
Españillat	7.97	1797	9.97	6354	12.8	8150
Valverde	6.85	127	8.81	4127	11.2	5253
La Vega	7.16	2697	9.63	10440	12.1	13137
María Trinidad Sánchez	7.03	992	10.36	4218	12.8	5210
Baoruco	8.95	760	10.69	2618	13.8	3378
Hermanas Mirabal	9.44	862	12.63	3336	15.9	4198
Monte Plata	7.19	1291	12.20	6333	14.7	7624
Azua	7.16	1340	9.72	5299	12.2	6638
Independencia	7.54	344	10.31	1374	12.9	1718
La Altagracia	3.52	1049	5.55	4887	6.7	5937
Dajabón	8.57	524	13.15	2402	16.0	2926
Monte Cristi	7.07	818	10.43	3617	12.8	4435
Santiago Rodríguez	8.63	472	14.54	2388	17.4	2860
Sánchez Ramírez	7.14	978	11.30	4678	13.7	5656
Samaná	6.05	578	9.02	2667	11.0	3246
El Seibo	7.23	579	13.34	3429	15.6	4008
San Juan	8.80	1739	13.74	8728	16.5	10466
San José de Ocoa	7.35	392	11.83	2101	14.0	2494
Ellas Piña	7.54	314	14.84	2314	16.9	2627
Pedernales	4.10	73	8.95	649	10.0	722
Nacional	6.41	64254	8.13	217232	10.5	281486

En el país en 281,486 (10.5%) hogares la persona jefa del hogar tiene una edad menor o igual a 14 años o mayor de 65. Dentro de este colectivo los hogares con jefatura femenina son 62,254 (6.41%) y los con jefatura masculina 217,232 (8.13%).

Igual que en los factores anteriores la columna correspondiente al porcentaje de pobreza por provincia se correlacionó con la columna del porcentaje total de hogares con persona jefa de hogar en edad de riesgo de la Tabla No. 9, resultando la correlación lineal igual a 0.38, es decir, la más baja de los tres factores de riesgo.

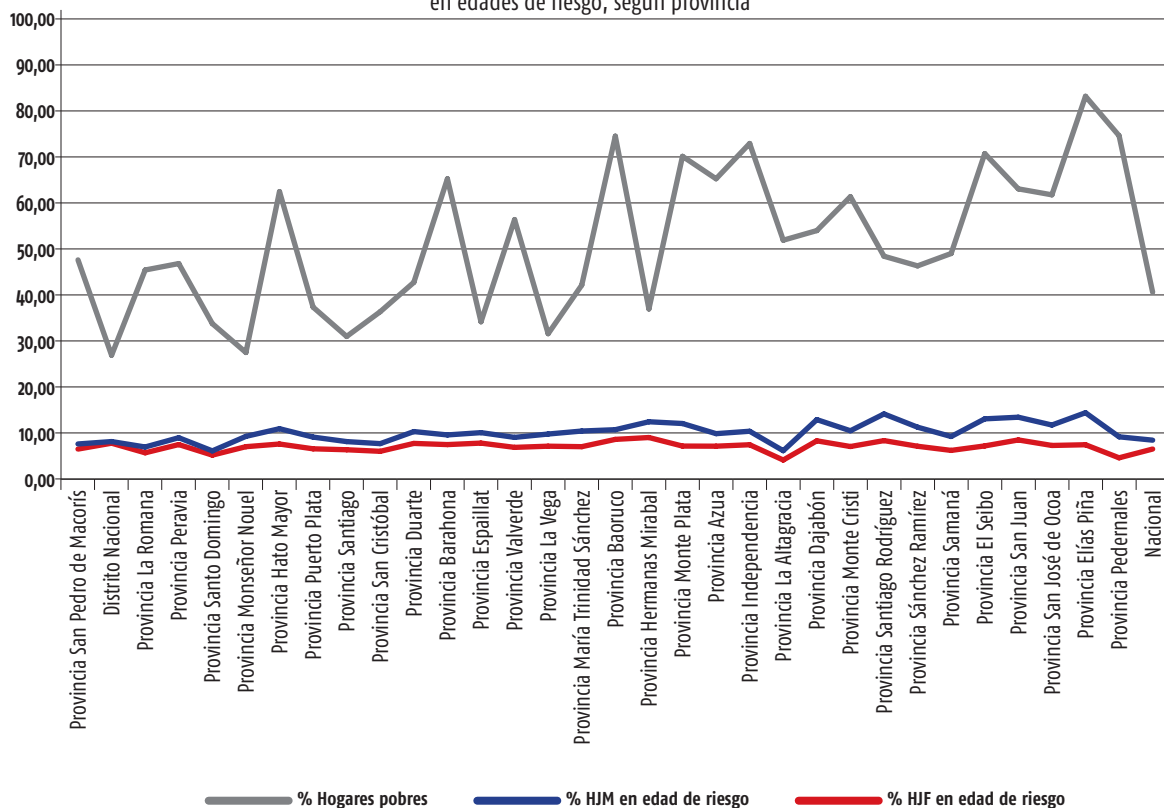
La inexistencia de correlación se puede advertir con mucha claridad en el Gráfico No. 7.



Este último factor también confirma la mayor vulnerabilidad de los hogares con jefatura masculina al observarse que la línea que los representa está siempre por encima de la línea que representa al porcentaje de hogares con jefatura femenina (Gráfico No. 8).

Obsérvese también el hecho que ambas líneas se acercan en las primeras provincias de la izquierda del gráfico (San Pedro de Macorís, Distrito Nacional, La Romana, Peravia y Santo Domingo), que son provincias en las cuales los hogares con jefatura femenina ocupan los porcentajes más altos del país (ver Tabla No. 3).

Gráfico 8. Porcentaje de hogares pobres y de hogares con jefatura masculina y jefatura femenina en edades de riesgo, según provincia



Como se ha dicho, si el indicador de vulnerabilidad es positivo indica que los hogares con jefatura femenina son más vulnerables al factor de riesgo que se está midiendo; si es negativo la vulnerabilidad es mayor para hogares con jefatura masculina y si es igual a 0 la vulnerabilidad será la misma para los hogares con jefatura femenina o masculina.

La Tabla No. 10 contiene todos los indicadores y solo uno es positivo: los hogares con jefatura femenina presentan mayor nivel de vulnerabilidad respecto al factor de riesgo edad únicamente en el Distrito Nacional.

Tabla 10. Indicadores de Vulnerabilidad por provincias

Provincia	INDICADOR DE VULNERABILIDAD		
	Grupo Socio económico	País de nacimiento	Edad Jefe/a de hogar
Provincia San Pedro de Macorís	-9.01	-3.95	-0.80
Distrito Nacional	-3.85	-2.61	0.16
Provincia La Romana	-8.56	-5.86	-1.04
Provincia Peravia	-6.70	-2.63	-1.14
Provincia Santo Domingo	-4.23	-2.11	-0.70
Provincia Monseñor Nouel	-6.92	-1.37	-2.03
Provincia Hato Mayor	-11.26	-4.59	-3.20
Provincia Puerto Plata	-11.09	-4.54	-2.41
Provincia Santiago	-6.65	-2.98	-1.56
Provincia San Cristóbal*	-5.16	-1.36	-1.47
Provincia Duarte	-10.33	-1.94	-2.34
Provincia Barahona	-11.13	-5.37	-1.83
Provincia Espaillat	-5.67	-2.40	-2.00
Provincia Valverde	-14.27	-9.27	-1.96
Provincia La Vega	-6.75	-1.91	-2.47
Provincia María Trinidad Sánchez	-9.18	-2.44	-3.33
Provincia Baoruco	-9.44	-4.07	-1.74
Provincia Hermanas Mirabal	-7.52	-1.33	-3.19
Provincia Monte Plata	-8.29	-3.92	-5.01
Provincia Azua	-8.94	-3.09	-2.56
Provincia Independencia	-10.12	-8.79	-2.77
Provincia La Altagracia	-13.74	-9.86	-2.03
Provincia Dajabón	-9.91	-3.93	-4.58
Provincia Monte Cristi	-14.18	-11.13	-3.36
Provincia Santiago Rodríguez	-13.57	-4.51	-5.91
Provincia Sánchez Ramírez	-7.38	-1.91	-4.16
Provincia Samaná	-7.17	-3.97	-2.97
Provincia El Seibo	-19.53	-12.57	-6.11
Provincia San Juan	-9.58	-2.21	-4.94
Provincia San José de Ocoa	-15.46	-4.29	-4.48
Provincia Ellas Piña	-7.02	-6.01	-7.30
Provincia Pedernales	-11.82	-10.78	-4.85
Nacional	-11.19	-3.38	-1.72

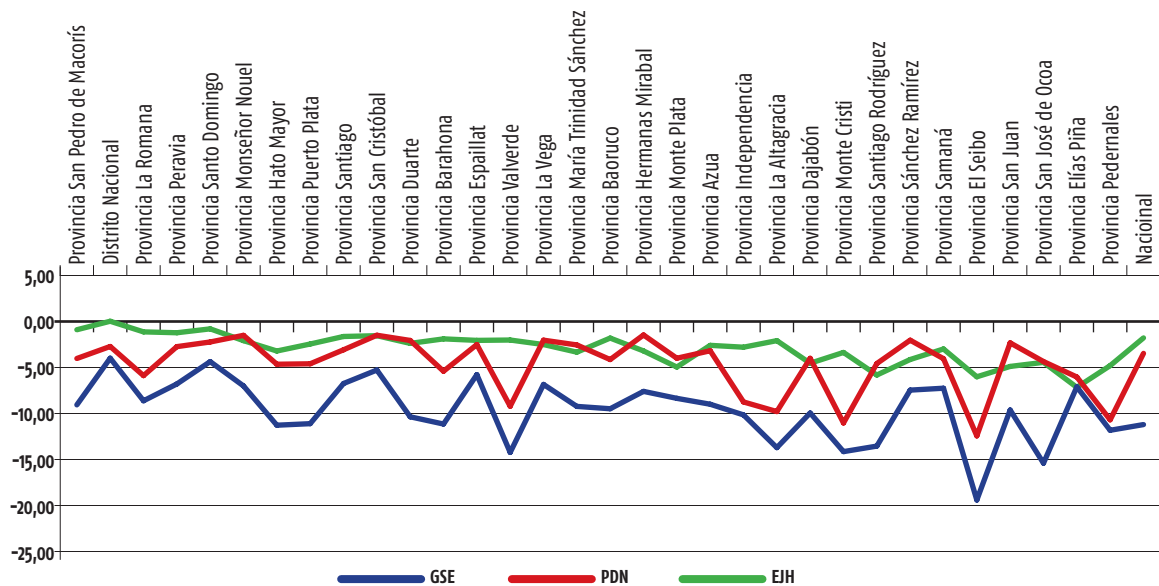
El Gráfico No. 9 muestra la representación de los indicadores de los tres factores de riesgo. Las tres líneas se ubican bajo la línea del 0, salvo en la situación señalada correspondiente al factor edad en el rango de riesgo de la persona jefa de hogar para el Distrito Nacional.

La línea de la edad es la que más se acerca a la línea del 0, por lo tanto, este es el factor en el que más se aproximan, en cuanto a su vulnerabilidad, los hogares con jefatura femenina a los hogares con jefatura masculina.

La línea más lejana del 0 es la que representa al grupo socioeconómico (bajo y muy bajo); en este colectivo los hogares con jefatura femenina son menos vulnerables que los hogares con jefatura masculina.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 9. Indicadores de vulnerabilidad
(grupo socioeconómico, país de nacimiento y edad de la persona jefa del hogar) nacional y por provincia



Capítulo VII: Análisis ISSG provincial

El análisis, basado en la búsqueda particularidades provinciales o/y las regularidades se hace con los ISSG provinciales, nacionales y la información de la Tabla No. 9 sobre los porcentajes de hogares pobres por provincia.

Tabla 11. Porcentaje de hogares pobres por provincia⁷

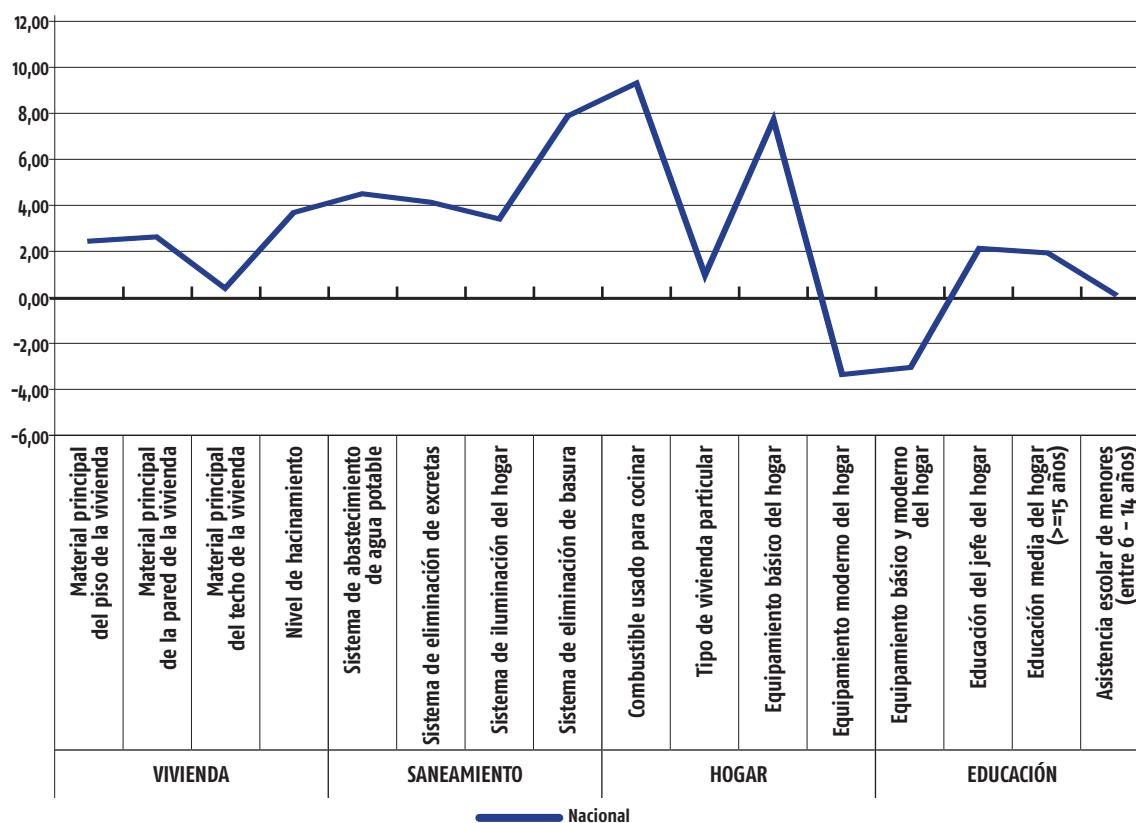
Provincia	% Hogares pobres
Provincia El Seibo	70.7
Provincia Pedernales	74.6
Provincia Monte Cristi	61.3
Provincia Independencia	72.9
Provincia Valverde	56.3
Provincia Santiago Rodríguez	48.3
Provincia San José de Ocoa	61.7
Provincia Elías Piña	83.2
Provincia Hato Mayor	62.4
Provincia Barahona	65.2
Provincia Baoruco	74.5
Provincia Dajabón	53.9
Provincia San Juan	63
Provincia Monte Plata	70.1
Provincia Duarte	42.6
Provincia Azua	65.2
Provincia La Altagracia	51.8
Provincia María Trinidad Sánchez	42
Provincia Puerto Plata	37.2
Provincia Sánchez Ramírez	46.2
Provincia San Pedro de Macorís	47.5
Nacional	40.43
Provincia Samaná	48.9
Provincia La Romana	45.3
Provincia Peravia	46.7
Provincia Hermanas Mirabal	36.8
Provincia La Vega	31.4
Provincia Monseñor Nouel	27.3
Provincia Santiago	30.8
Provincia San Cristóbal	36.2
Provincia Espaillat	34
Provincia Santo Domingo	33.6
Distrito Nacional	26.7

⁷ Morillo 2013.

Para una mejor comprensión se debe disponer del Anexo I que contiene toda la información referente a los datos con los que se diseñó y se calculó el Indicador de Satisfacción Según Género (ISSG) y el Anexo III que contiene información de población, de vivienda y de hogares por provincia.

Las principales consecuencias de lo expuesto en el análisis son desarrolladas en el capítulo siguiente de Conclusiones.

Gráfico 10. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), Nacional



Tres puntos del gráfico deben ser destacados: la calidad del techo de la vivienda; el equipamiento moderno y el equipamiento básico y moderno del hogar y, en lo referido a la educación, la asistencia escolar de menores entre 6 y 14 años.

En lo que respecta a la calidad del techo de la vivienda el ISSG es igual 0.46 por lo que está cerca de la igualdad respecto a la satisfacción de la necesidad que se daría en el 0.

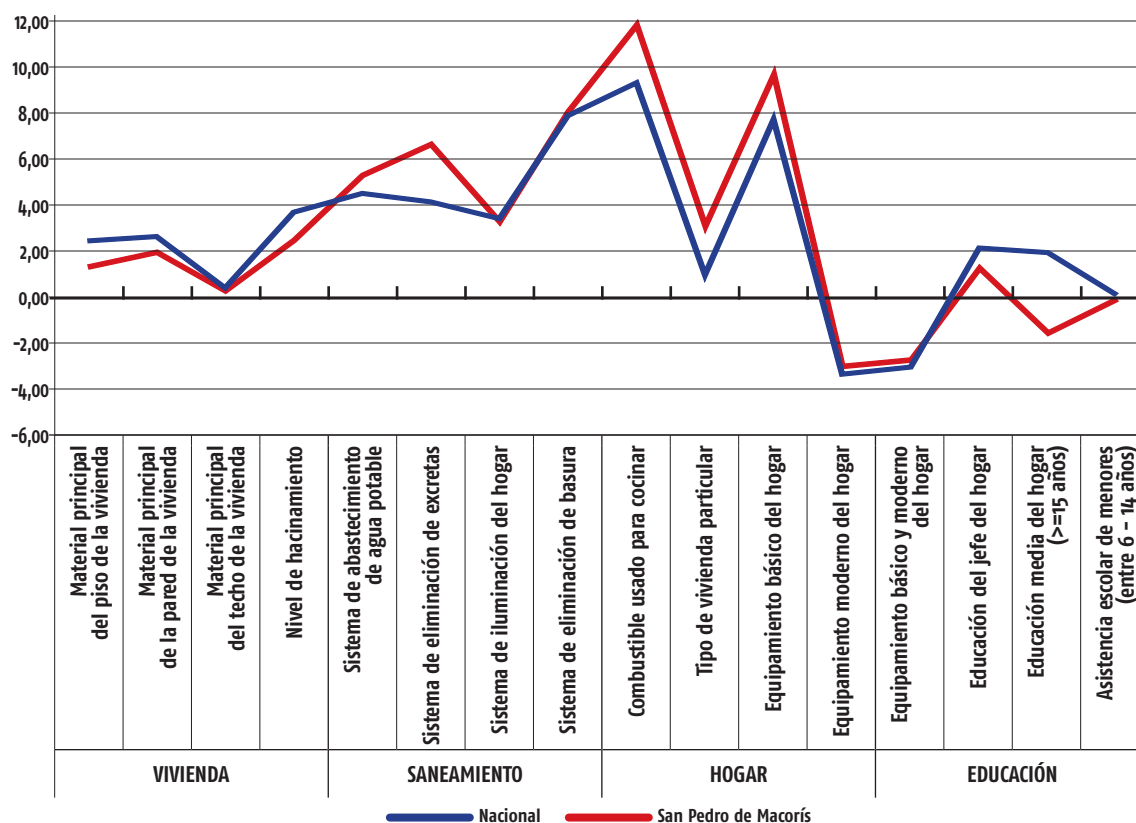
En relación al equipamiento del hogar esta síntesis nacional que se expresa en el gráfico es importante porque en el equipamiento básico los ISSG mantienen la tendencia a ser elevados (7.80); en cambio, el ISSG se vuelve negativo cuando se trata del equipamiento moderno (-3.30) y del equipamiento básico y moderno (-2.99). Este último influenciado por el valor del equipamiento básico que lo contiene.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Finalmente, destaca la asistencia escolar de menores entre 6 y 14 años en que el resultado es igual a 0.16, casi la igualdad en la satisfacción entre hogares con jefatura masculina femenina y masculina.

La pobreza nacional alcanza al 40.43% de los hogares.

Gráfico 11. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y provincia San Pedro de Macorís

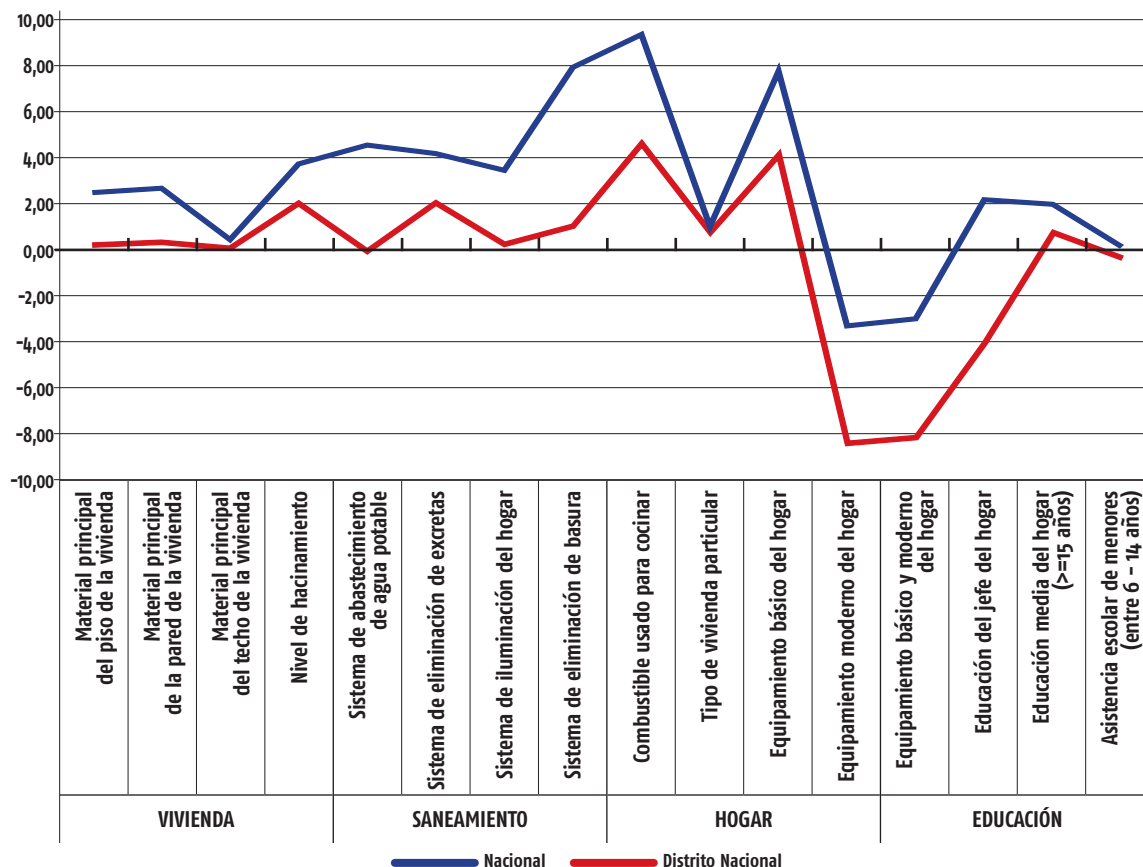


El ISSG más alto que se observa es el que mide el sistema de eliminación de excretas. En la provincia la proporción de hogares con la necesidad satisfecha es mayor al índice nacional y esta situación no está asociada al déficit total de la variable medida. Nacionalmente el 6.01 % de los hogares no disponen de un sistema de eliminación de excretas y en San Pedro de Macorís el déficit alcanza a un 10.12 %.

Se mantiene el ISSG negativo en equipamiento del hogar y en educación media del hogar y asistencia escolar de las personas entre 6 y 14 años.

La pobreza alcanza al 47.50% de los hogares de esta provincia.

Gráfico 12. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y Distrito Nacional



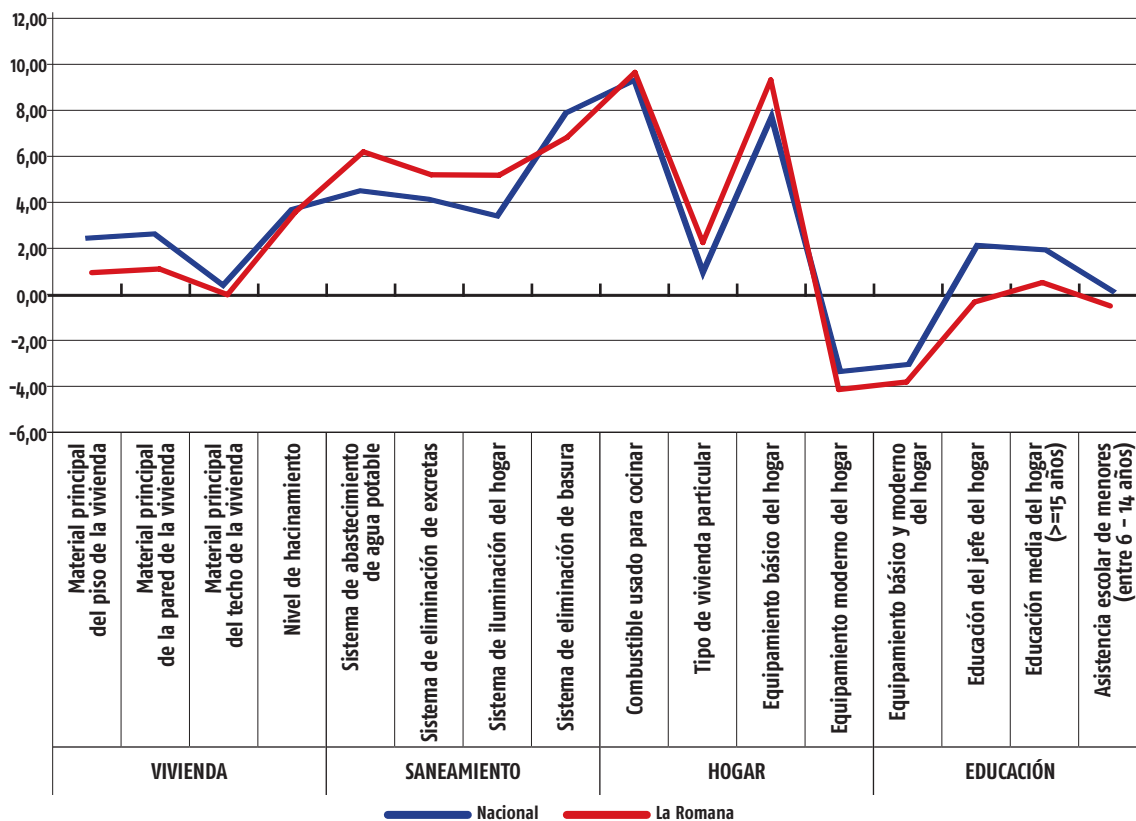
La línea que representa el ISSG del Distrito Nacional corre a lo largo del gráfico bajo la del ISSG nacional, manteniendo la tendencia en los dos últimos indicadores de equipamiento del hogar en el cual el ISSG tiene también valores negativos (-8.40 y -8.15), lo que corrobora la tendencia de que en los hogares con jefatura masculina está más satisfecha la necesidad de equipamiento moderno y que es mayor la educación del jefe del hogar en las provincias donde la pobreza relativa de los hogares es menor.

En el Distrito Nacional los déficit son menores que el promedio nacional por lo que se pronostica que mientras más altos son los déficit mayor es el valor del ISSG.

El Distrito Nacional es el territorio que tiene el porcentaje menor de hogares pobres en el país (26.70%).

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 13. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y provincia La Romana

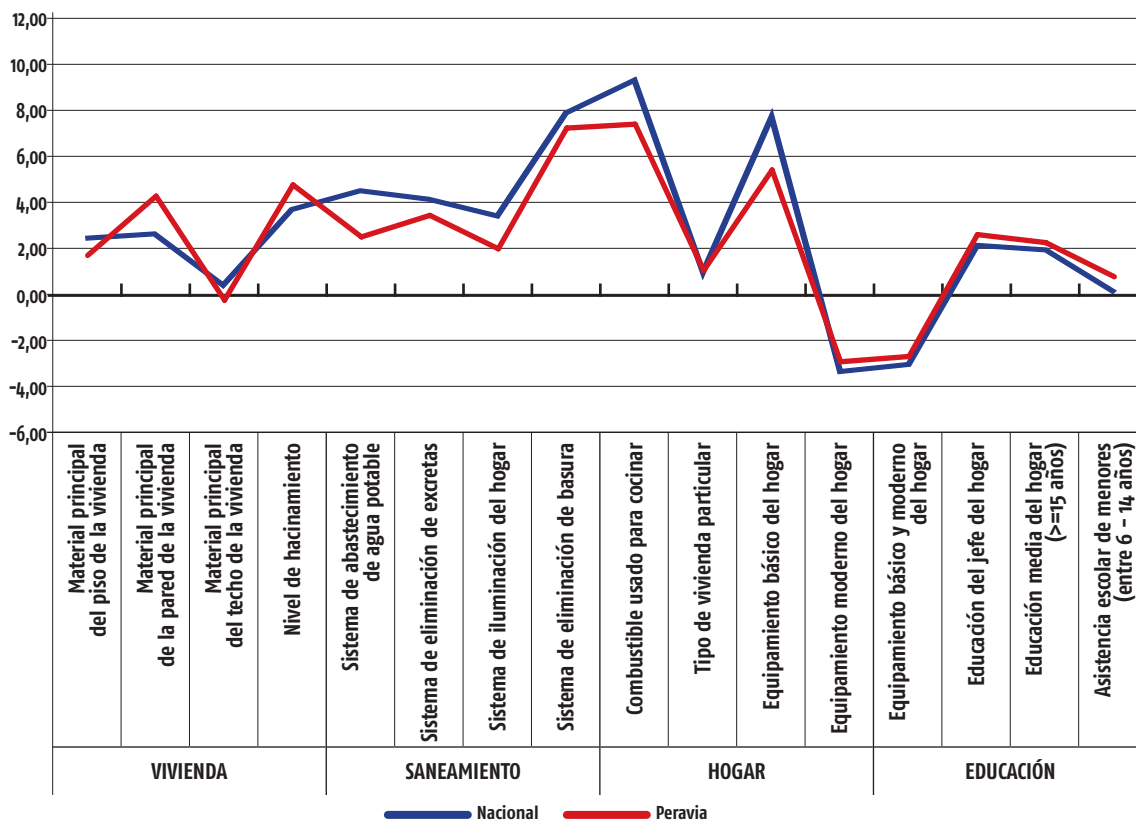


La provincia tiene un comportamiento bastante similar al nacional y se mantiene lo observado respecto al equipamiento del hogar y educación.

La pobreza en La Romana alcanza al 45.30% de los hogares.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

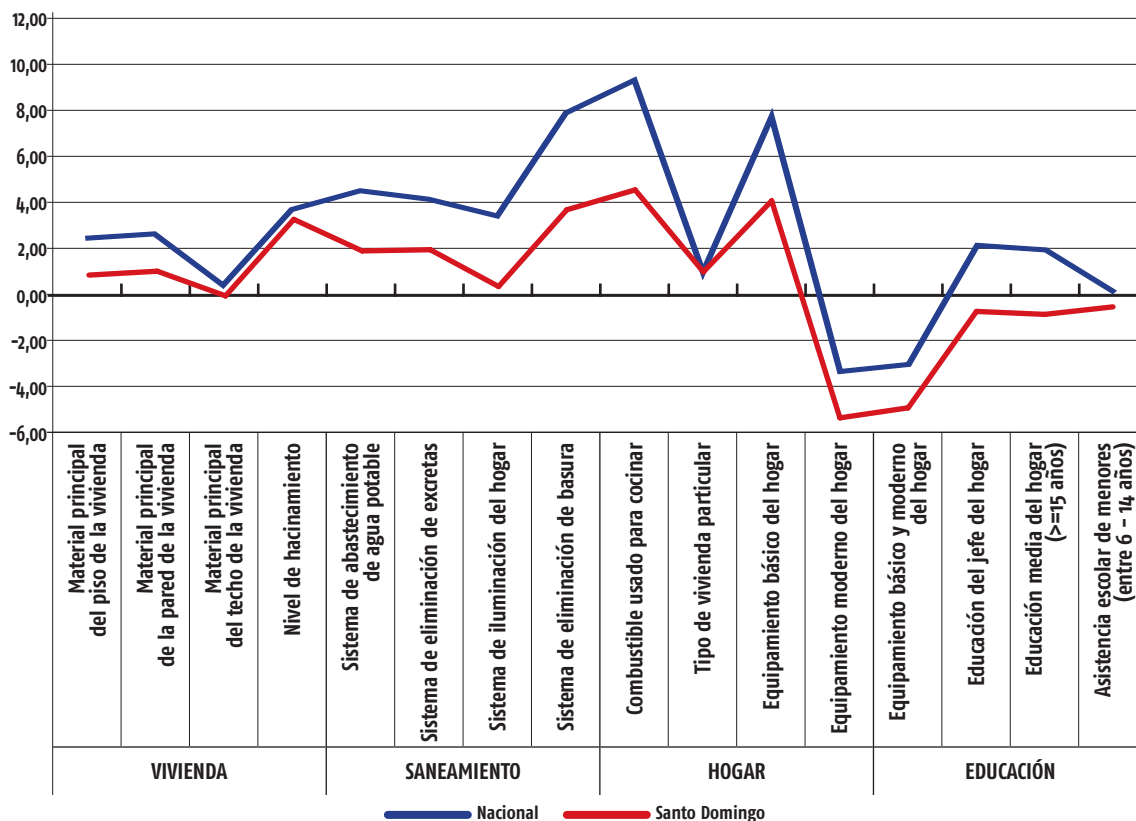
Gráfico 14. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Peravia



Peravia aproxima sus ISSG a los resultados nacionales al igual que las provincias cercanas a la pobreza media y tiene un ISSG negativo en Vivienda en el Material del techo de la vivienda. El nivel de hacinamiento es más alto que el nacional y el ISSG de más alto es el de Sistema de eliminación de basura donde el déficit provincial es prácticamente el mismo que el nacional.

La pobreza provincial la sufre un 46.70% de los hogares.

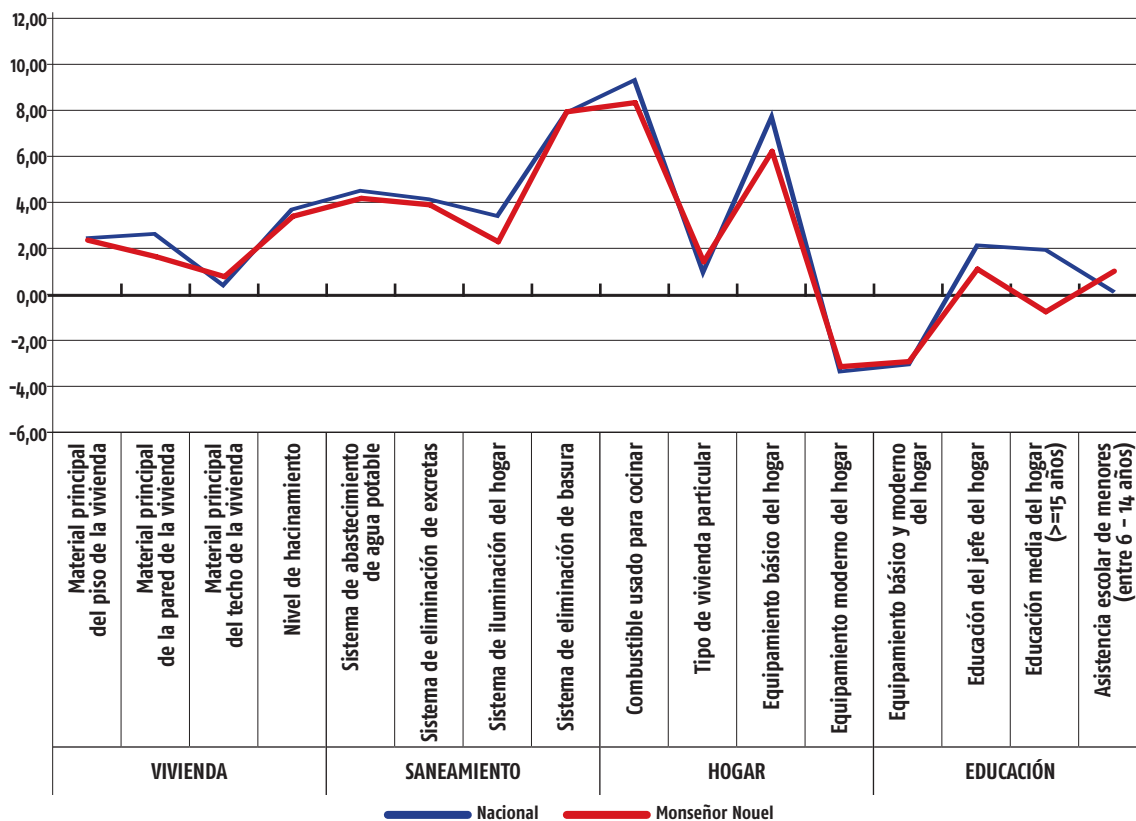
Gráfico 15. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santo Domingo



La línea provincial del ISSG está bajo la línea del ISSG nacional marcando la tendencia de las provincias con menor pobreza relativa y la satisfacción de las necesidades mantienen sus números negativos en el Equipamiento del Hogar y en las tres variables de educación.

La pobreza provincial es de 33.60% de los hogares.

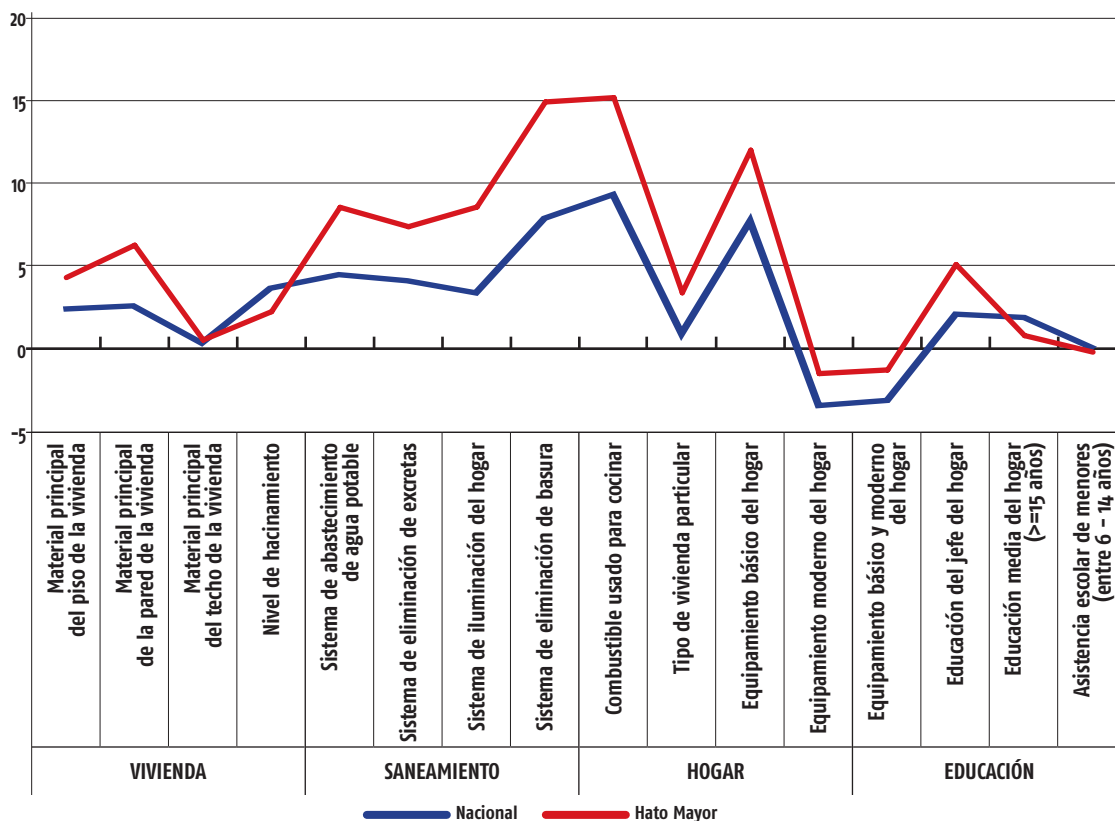
Gráfico 16. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monseñor Nouel



Monseñor Nouel tiene ISSG más bajos que el nacional en todos los ítems medidos y además del Equipamiento del Hogar sólo es negativo el de la Educación Media del Hogar.

27.30% de los hogares están en la pobreza es la segunda provincia con menor pobreza relativa en los hogares, después de Santo Domingo.

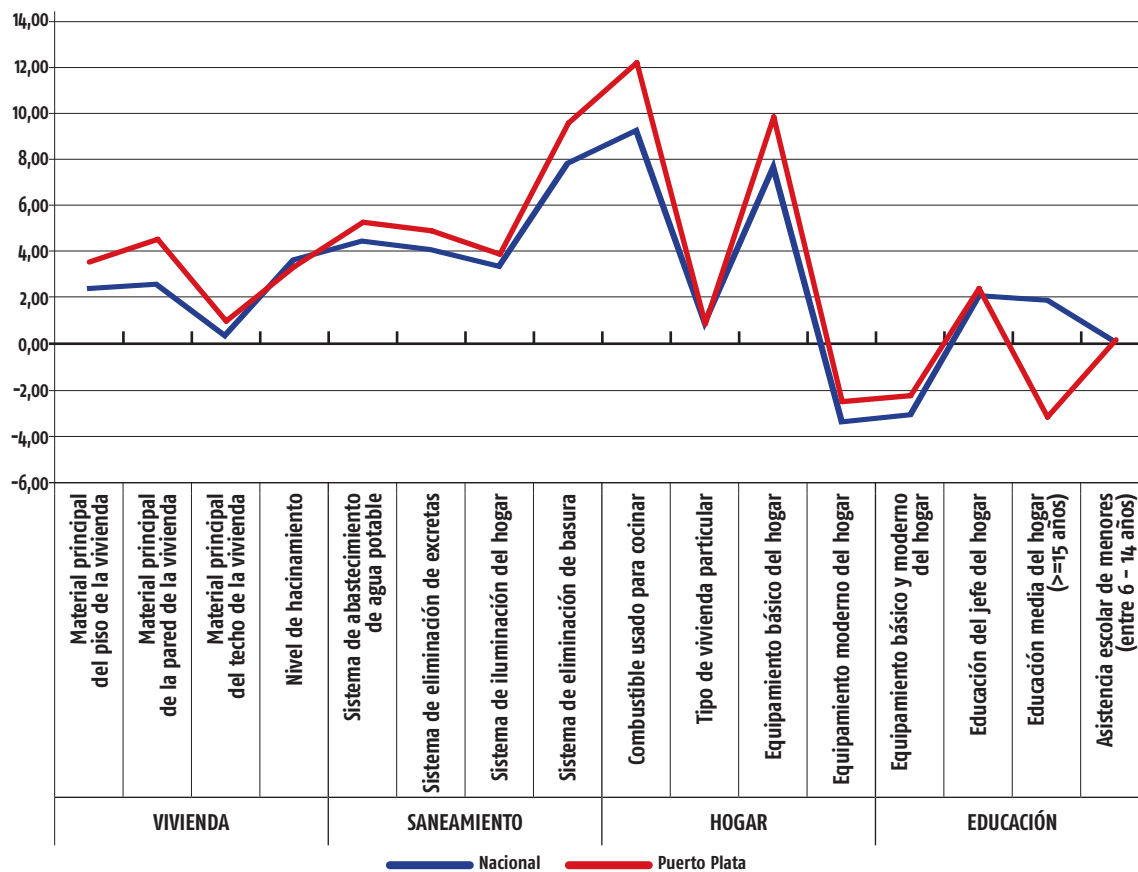
Gráfico 17. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Hato Mayor



La línea del ISSG se desplaza sobre la línea nacional con tres indicadores negativos, el Equipamiento del Hogar y Asistencia escolar de menores entre 6 y 14 años.

La pobreza afecta al 62.40% de los hogares.

Gráfico 18. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Puerto Plata

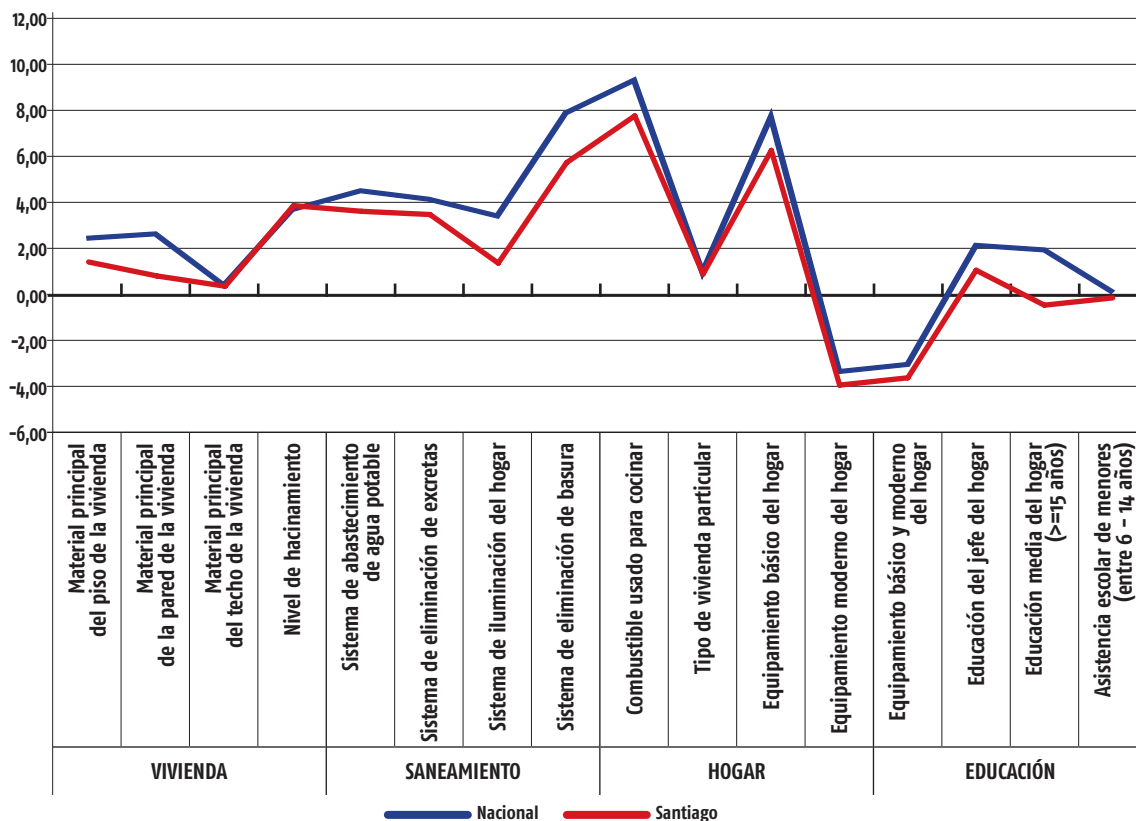


El comportamiento de las líneas del ISSG corresponde a las provincias con pobreza inferior a la media, se desplazan en forma paralela y sólo se rompe respecto de la Educación media del hogar.

Los hogares pobres en la provincia son un 37.20%.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 19. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santiago

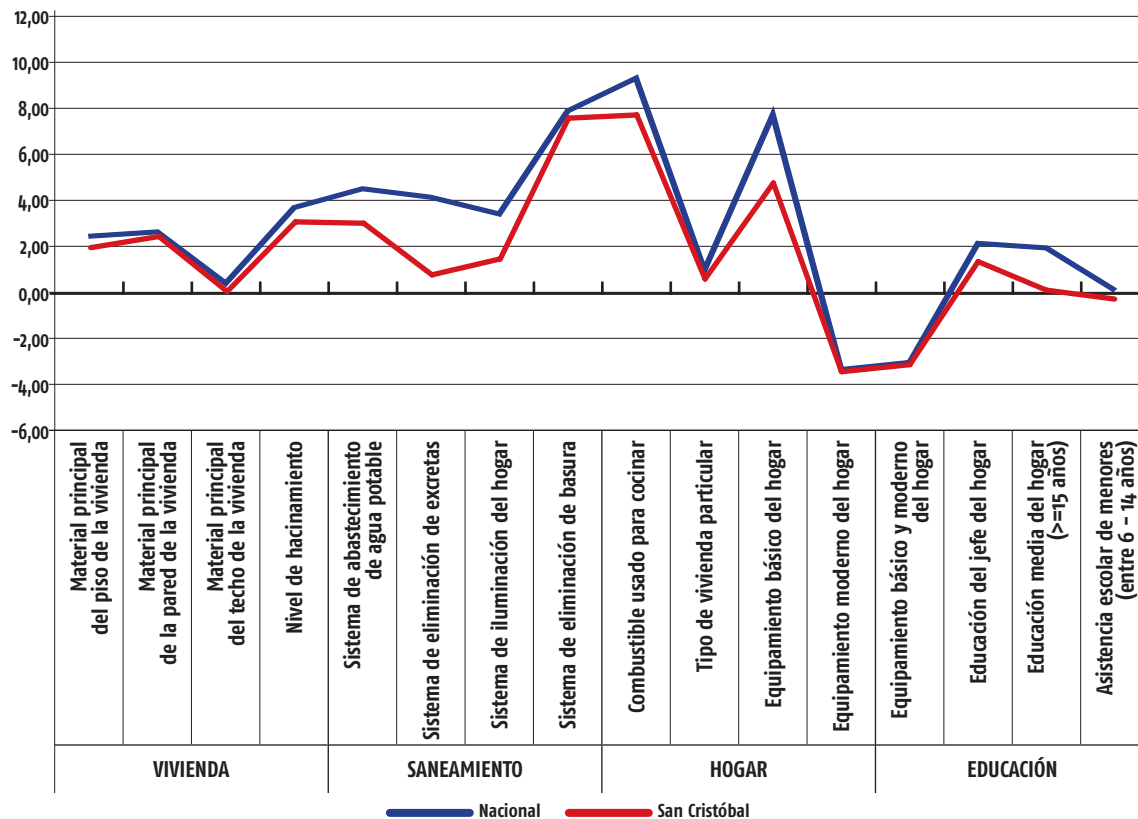


El desplazamiento paralelo de las líneas del ISSG es el comportamiento que corresponde las provincias de menos pobreza relativa y los ISSG provinciales negativos corresponden como es la tendencia al Equipamiento del hogar las dos últimas variables de educación.

La pobreza relativa es del 30.80% de los hogares.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

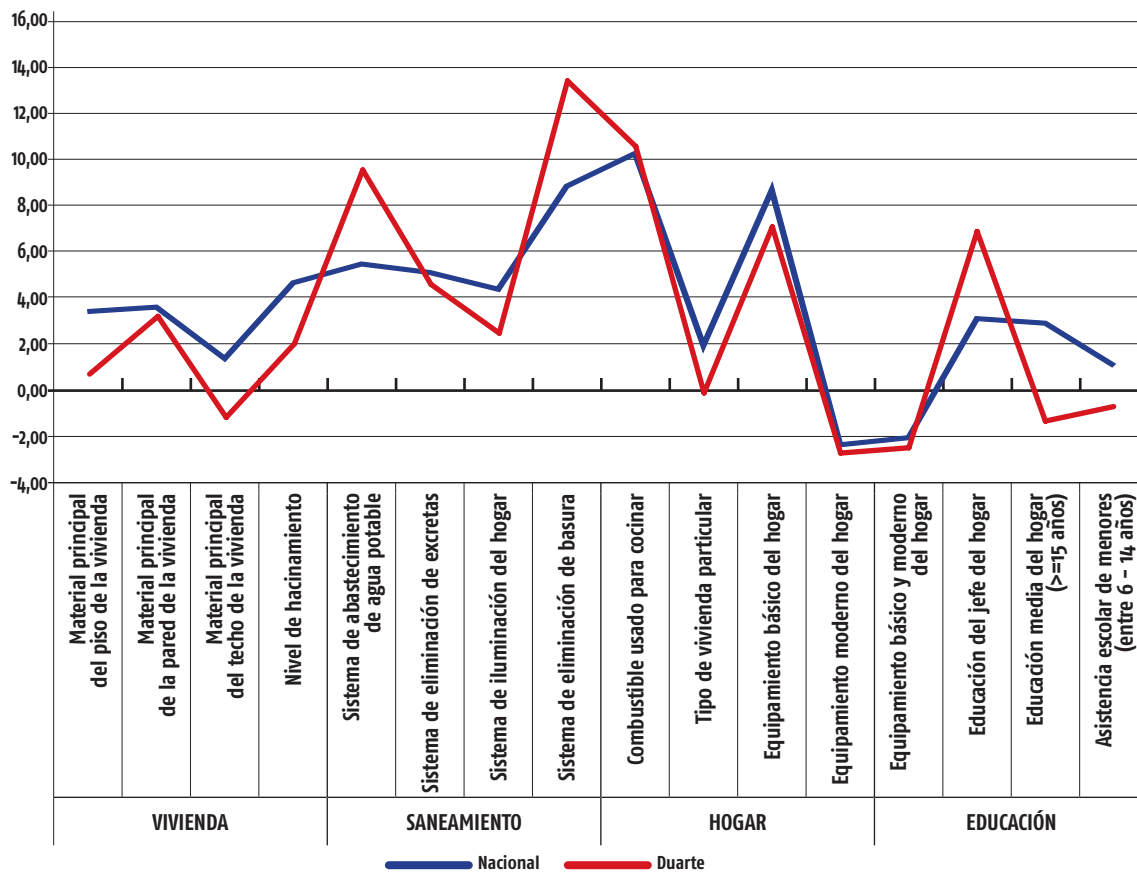
Gráfico 20. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San Cristóbal



La línea nacional está sobre la provincial en todo el recorrido y el valor negativo extremo -3.31 corresponde a la Asistencia escolar de menores de 6 a 14 años.

El 36.20% de los hogares es pobre.

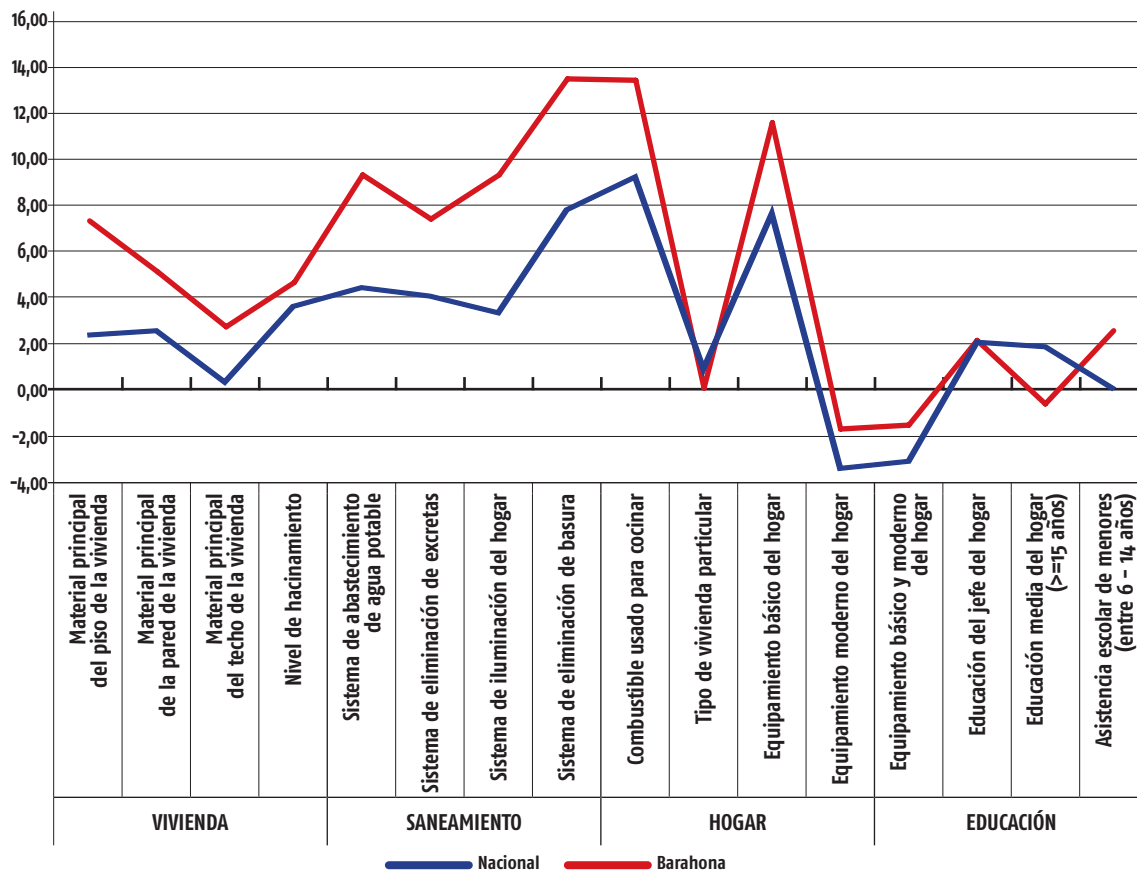
Gráfico 21. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Duarte



A los ISSG negativos, que se repiten en las provincias, se suma el de Material del Techo (-0.19) y la línea provincial muestra tendencia a instalarse sobre la nacional.

El 42.60% de los hogares son pobres en la provincia.

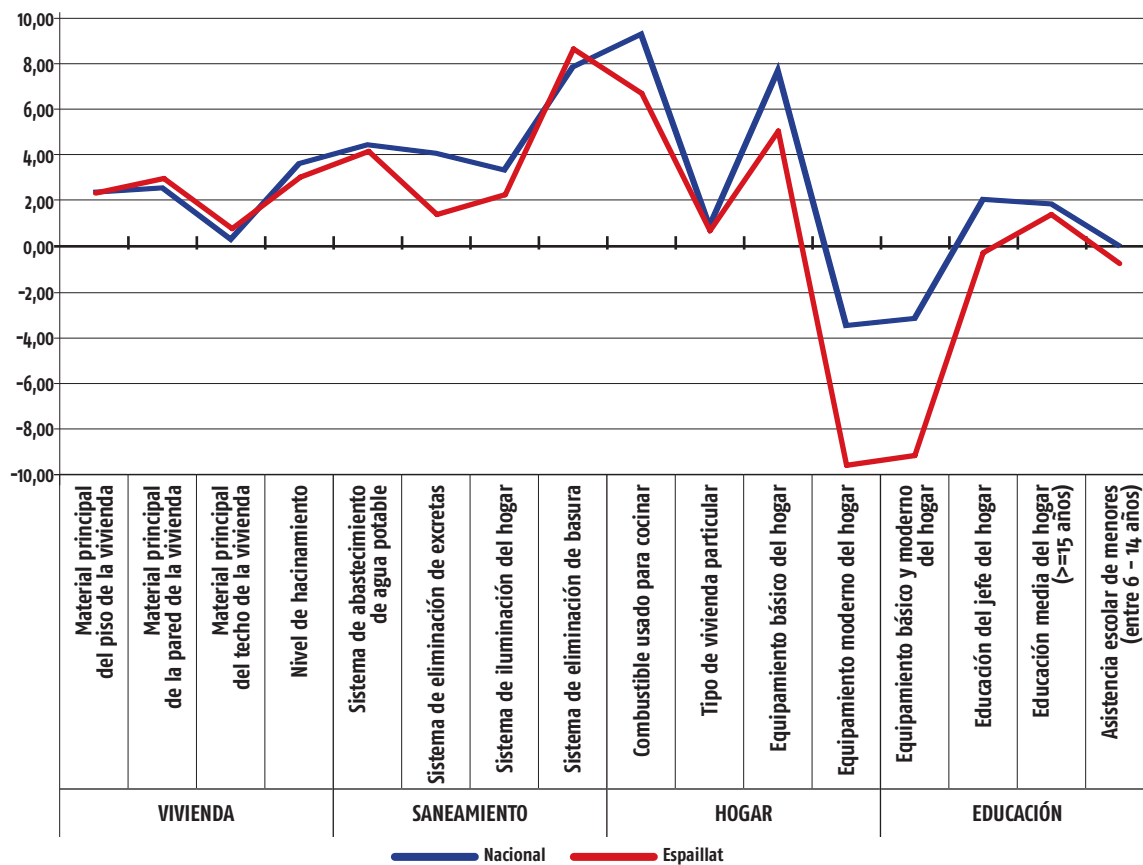
Gráfico 22. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Barahona



En Tipo de Vivienda (0.09) los Hogares con Jefatura femenina y masculina llegan casi a la igualdad y el otro indicador negativa (sin contar los Equipamientos del hogar) es la Educación media del Hogar. La línea provincial se desplaza sobre la nacional manteniendo la tendencia de las provincias con hogares en estado de pobreza sobre la media nacional.

El 65.20% de los hogares de la provincia son pobres.

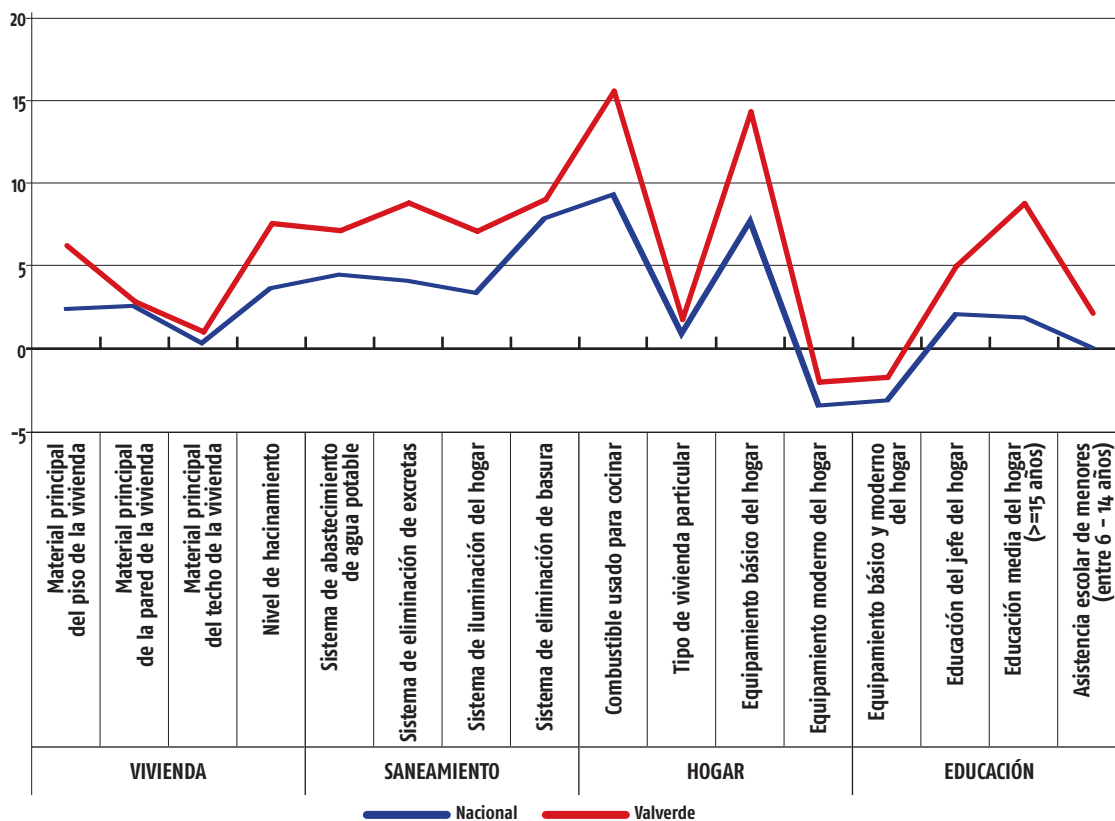
Gráfico 23. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Espaillat



La línea provincial y la nacional muestran tendencia a ser paralelas, comportamiento de las provincias con hogares en estado de pobreza bajo la media. Repiten como ISSG negativos Equipamiento del Hogar, Educación del Jefe de Hogar y Asistencia escolar de menores entre 6 y 14 años.

Un 34.00% de los hogares de la provincia son pobres.

Gráfico 24. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Valverde

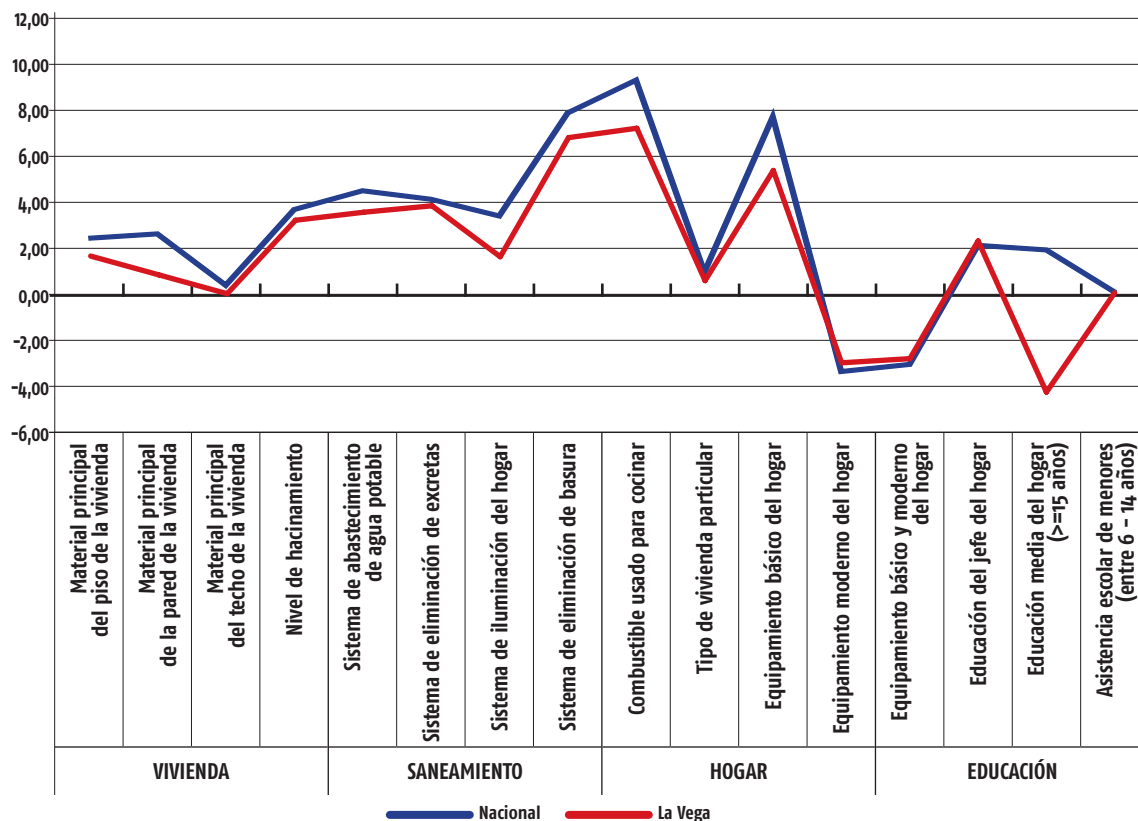


En la línea provincial sólo están como valores negativos los ISSG referidos al Equipamiento del Hogar, todos los demás aspectos medidos son positivos y línea provincial está en todo su recorrido sobre la nacional.

Los hogares pobres son un 56.30%.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 25. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia La Vega

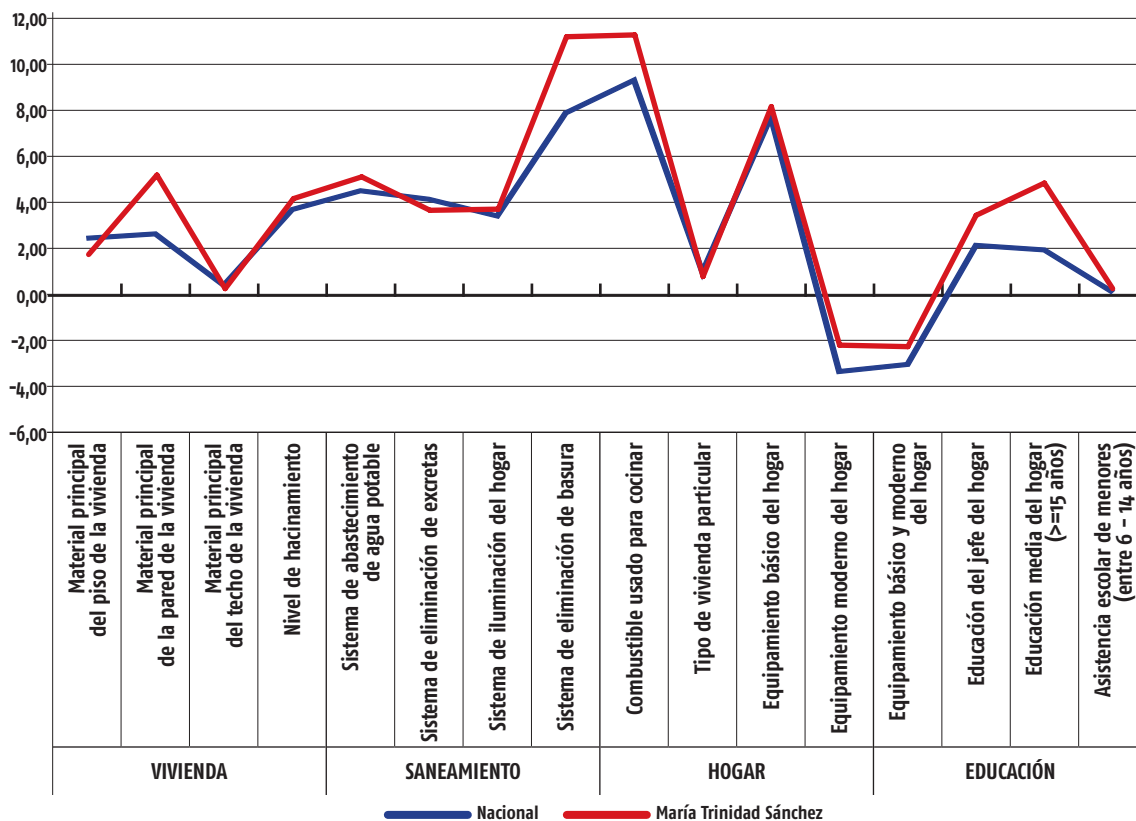


El único ISSG negativo, sin contar los de Equipamiento del Hogar, es que mide la Educación media del Hogar (-4.23) y la línea nacional se desplaza sobre la provincial, como en todas las provincias con una pobreza relativa de los hogares bajo la media nacional.

El 31.40% de los hogares son pobres.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 26. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia María Trinidad Sánchez

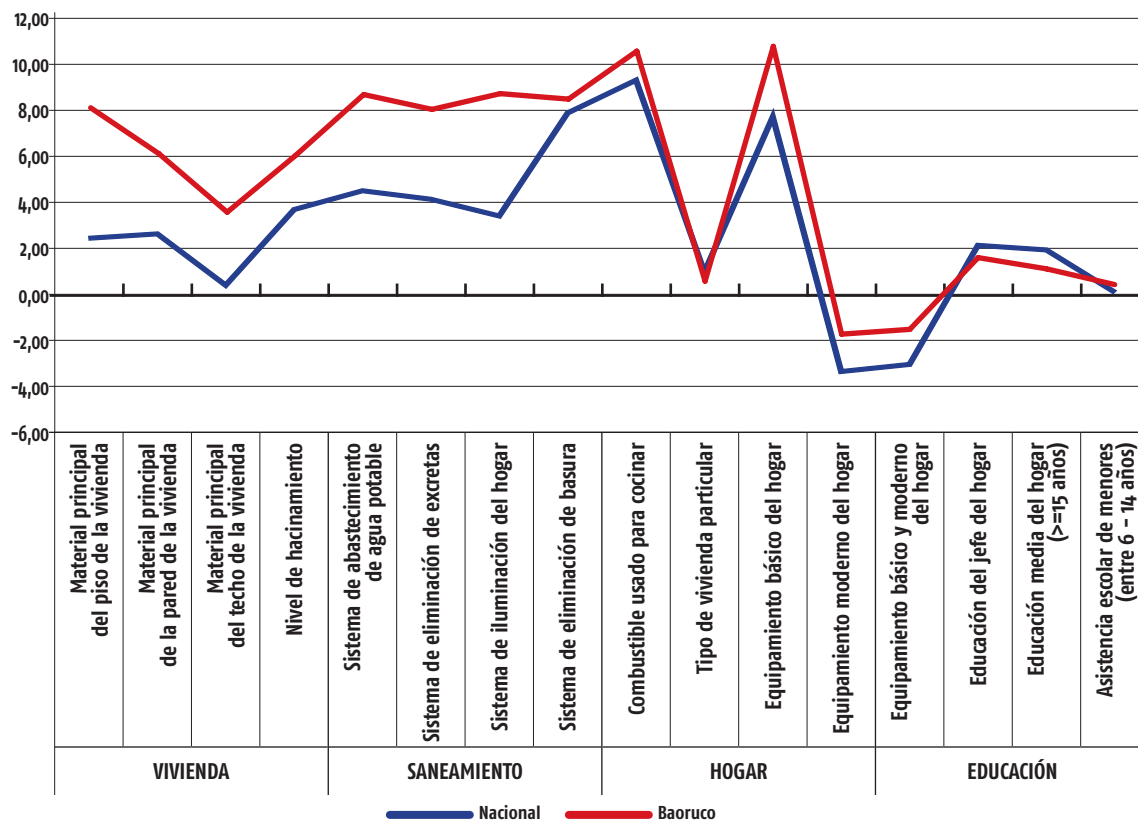


Fuera del equipamiento del Hogar, no hay ningún otro ISSG negativo. La proximidad del desplazamiento de las líneas provincial y nacional se puede explicar en el hecho que la provincia es la más próxima a la media nacional de hogares pobres.

42.00% de los hogares viven en la pobreza.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

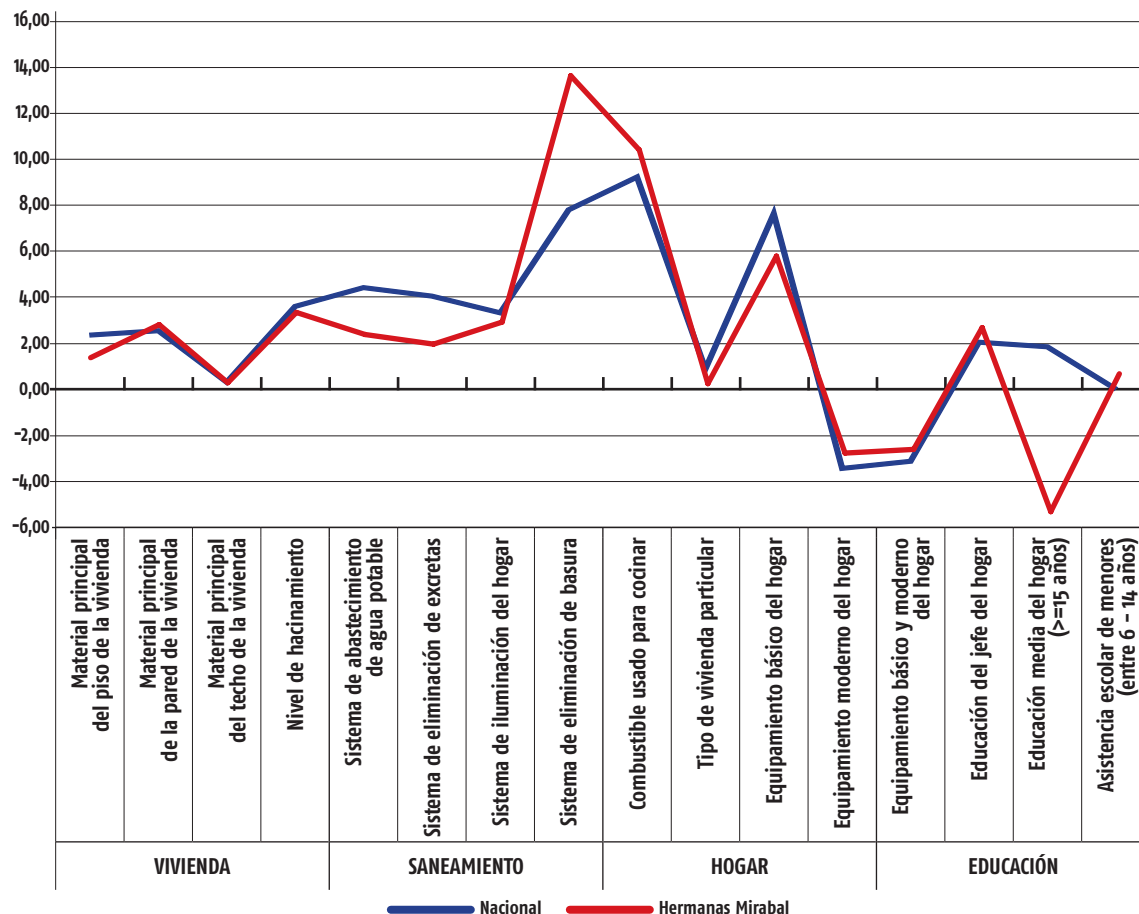
Gráfico 27. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Baorucu



La línea provincial está sobre la nacional, salvo en el Tipo de vivienda, Equipamiento del Hogar y Educación del jefe de hogar y Educación media del hogar. Se debe notar que los ISSG positivos tienen valores altos, el máximo es el de Combustible usado para cocinar (10.60) y los valores negativos del Equipamiento del hogar no muestran una diferencia tan grande entre los Hogares con Jefatura femenina y Hogares con Jefatura Masculina, como en las provincias con menor pobreza.

El 74.50% de los hogares es pobre.

Gráfico 28. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Hermandades Mirabal

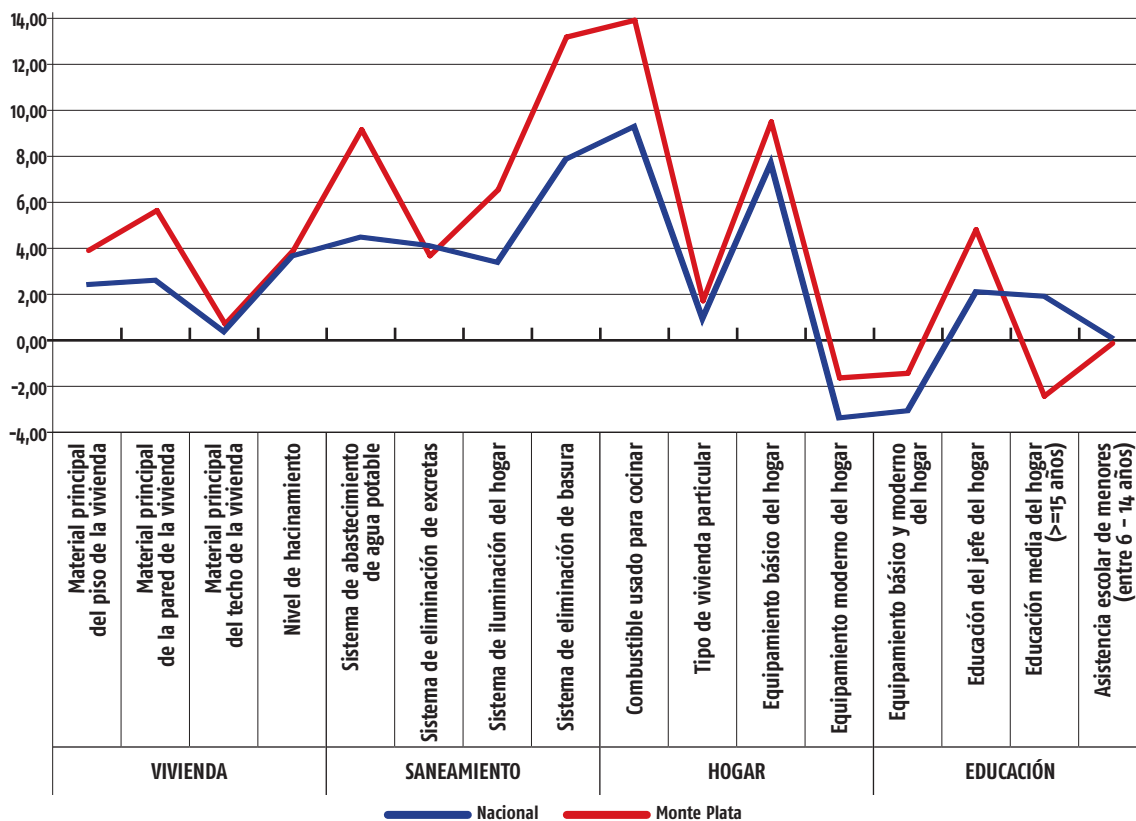


Con una pobreza inferior a la media, la tendencia al paralelo de las líneas provincial y nacional sólo se rompe en el Sistema de eliminación de basura (13.68), donde la satisfacción de la necesidad en la provincia es más alta que a nivel nacional. La Educación media del hogar (-5.29) es también un valor elevado para una provincia con pobreza bajo la media.

El 36.80% de los hogares son pobres.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

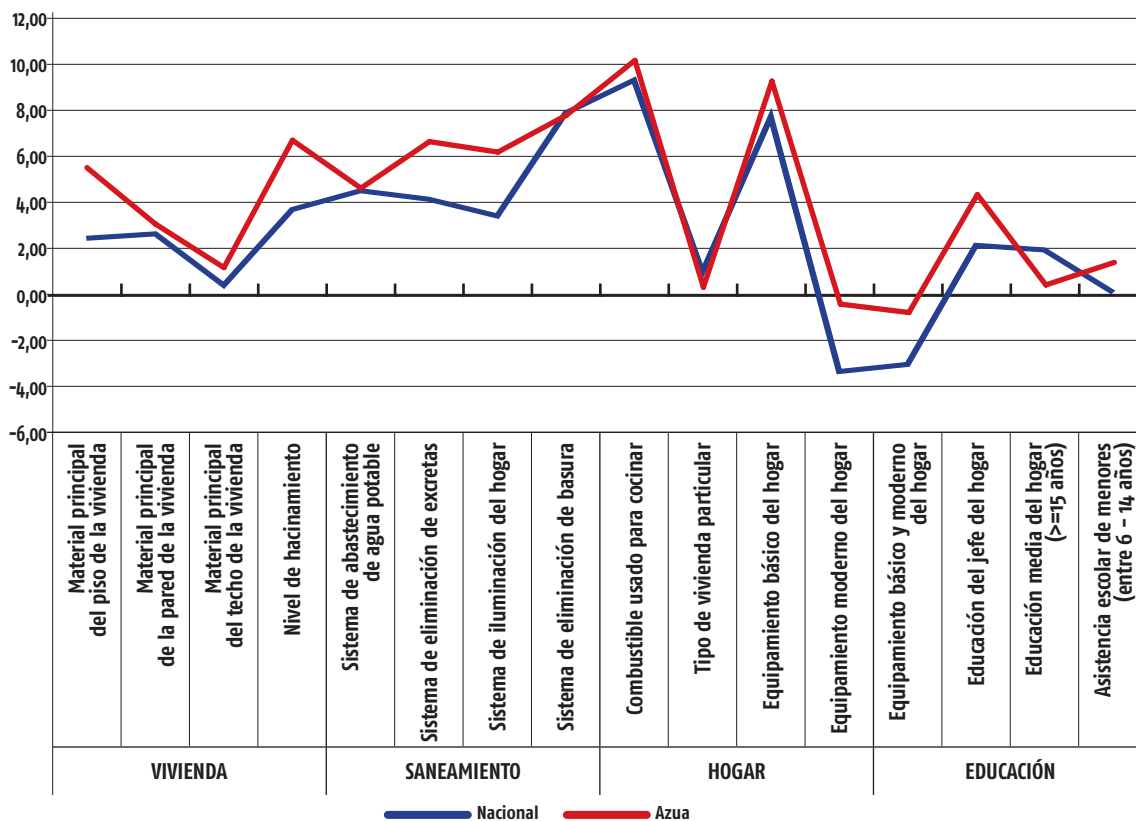
Gráfico 29. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monte Plata



Como en todas las provincias con altos niveles de pobreza la línea nacional se ubica bajo la provincial. Los ISSG que miden el Equipamiento moderno del hogar son menos significativos que en las provincias con menos hogares pobres. El otro ISSG negativo corresponde a la Educación Media del Hogar.

70.10% de los hogares son pobres.

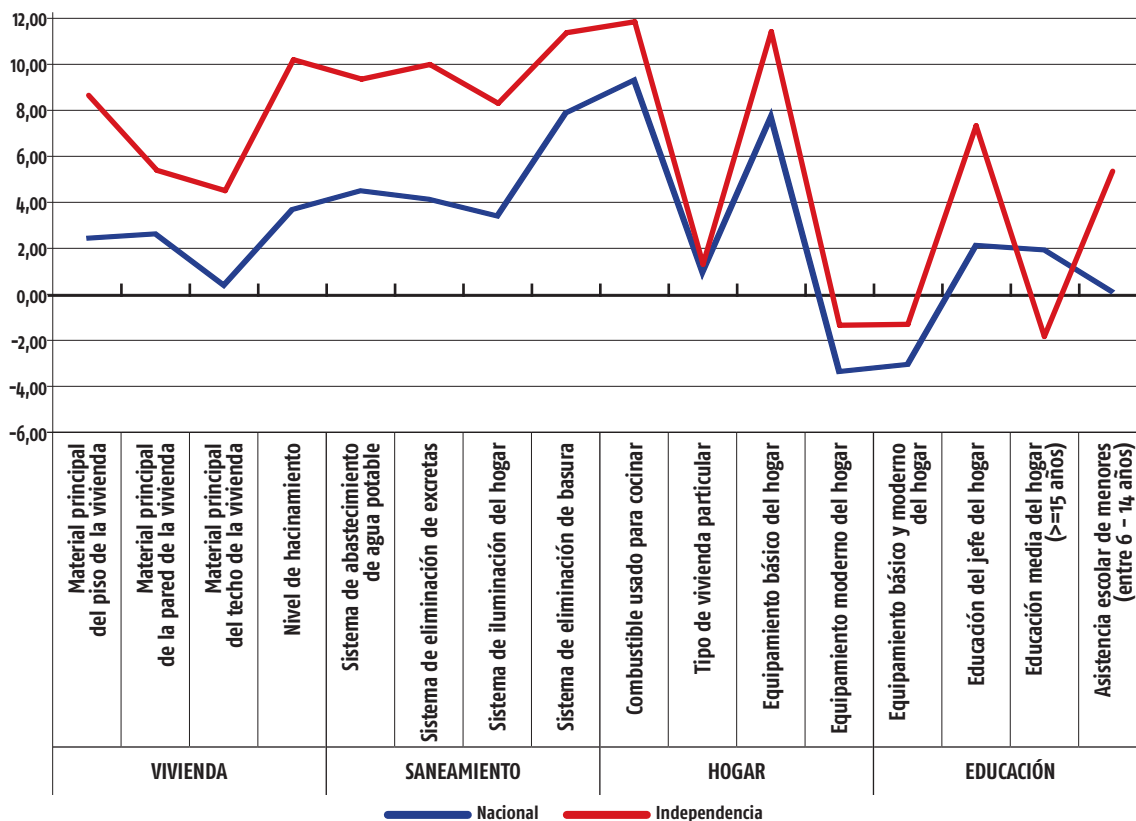
Gráfico 30. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Azua



En Tipo de viviendas los hogares llegan casi a la igualdad (0.26) y nuevamente como se comportan las provincias con pobreza sobre la media nacional la línea provincial se desplaza sobre la nacional, excepto en la nombrada y Educación media del hogar.

La pobreza alcanza al 65.20% de los hogares.

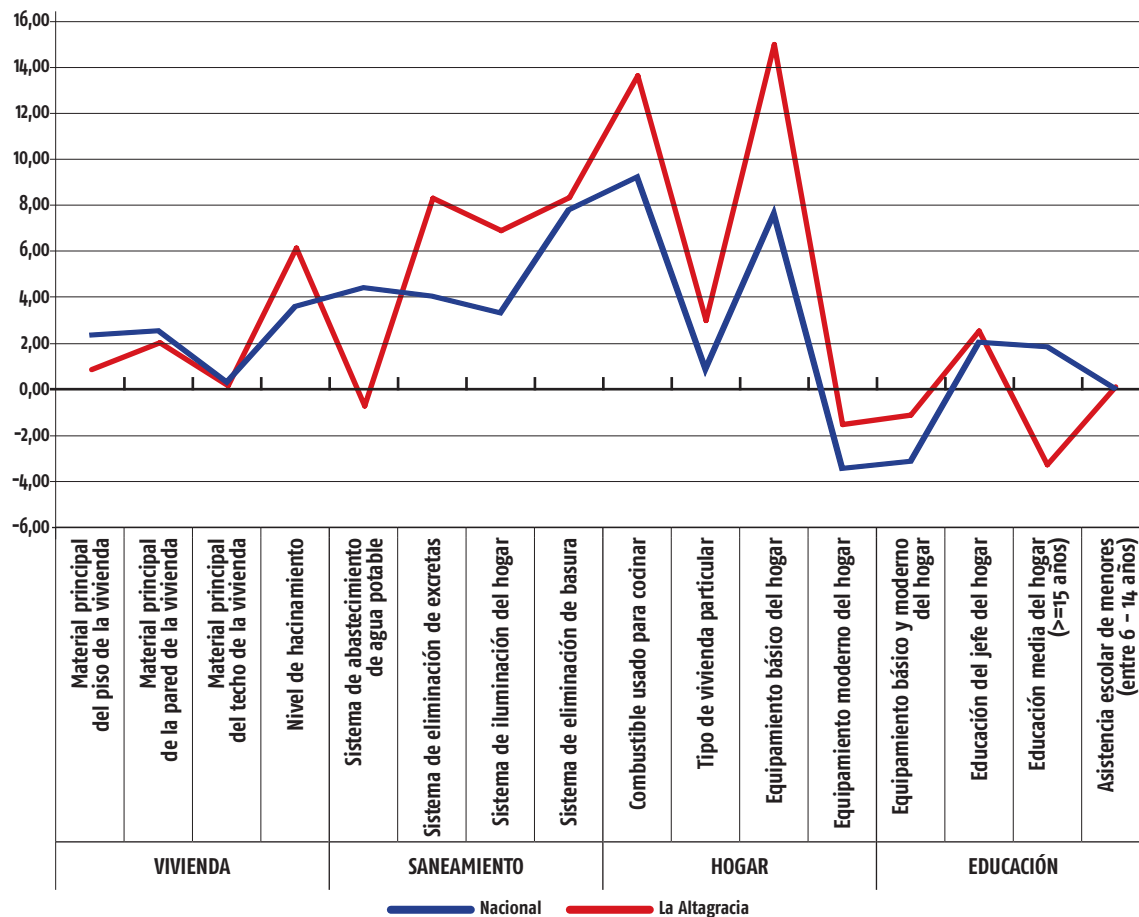
Gráfico 31. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Independencia



La línea provincial sobre la nacional se repite como en todas las provincias con altos niveles de pobreza, los ISSG negativos en Equipamiento del Hogar expresan diferencias menores que en las provincias con menos pobreza y el ISSG negativo (-1.89) de Educación media del hogar mantiene la tendencia.

El 72.90% de los hogares son pobres.

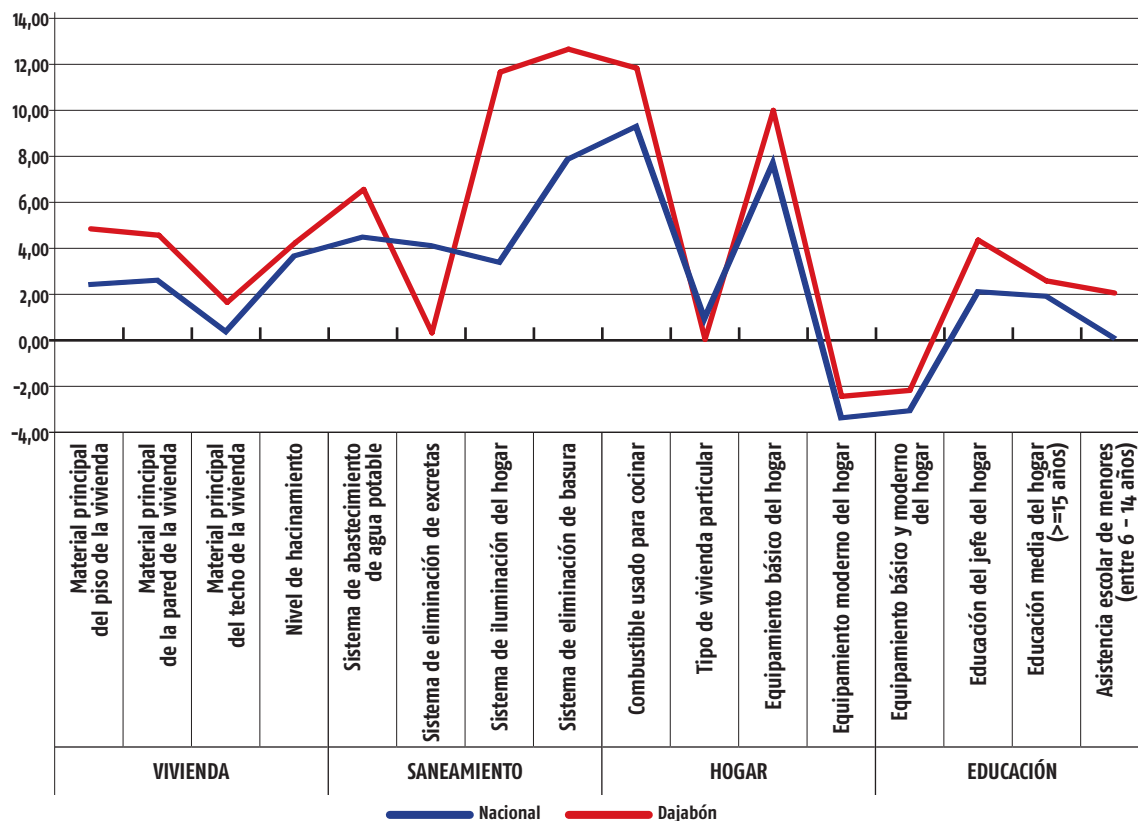
Gráfico 32. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia La Altagracia



Los ISSG negativos Sistema de abastecimiento de agua (0.73) y Educación media del hogar (-3.29) son, sin considerar los que miden el Equipamiento del Hogar que están muy próximos al 0 (-1.54 y -1.13), los únicos puntos donde se rompe notoriamente el paralelo de las dos líneas y corresponde a una provincia con pobreza sobre la media nacional.

En la provincia el 51.80% de los hogares son pobres.

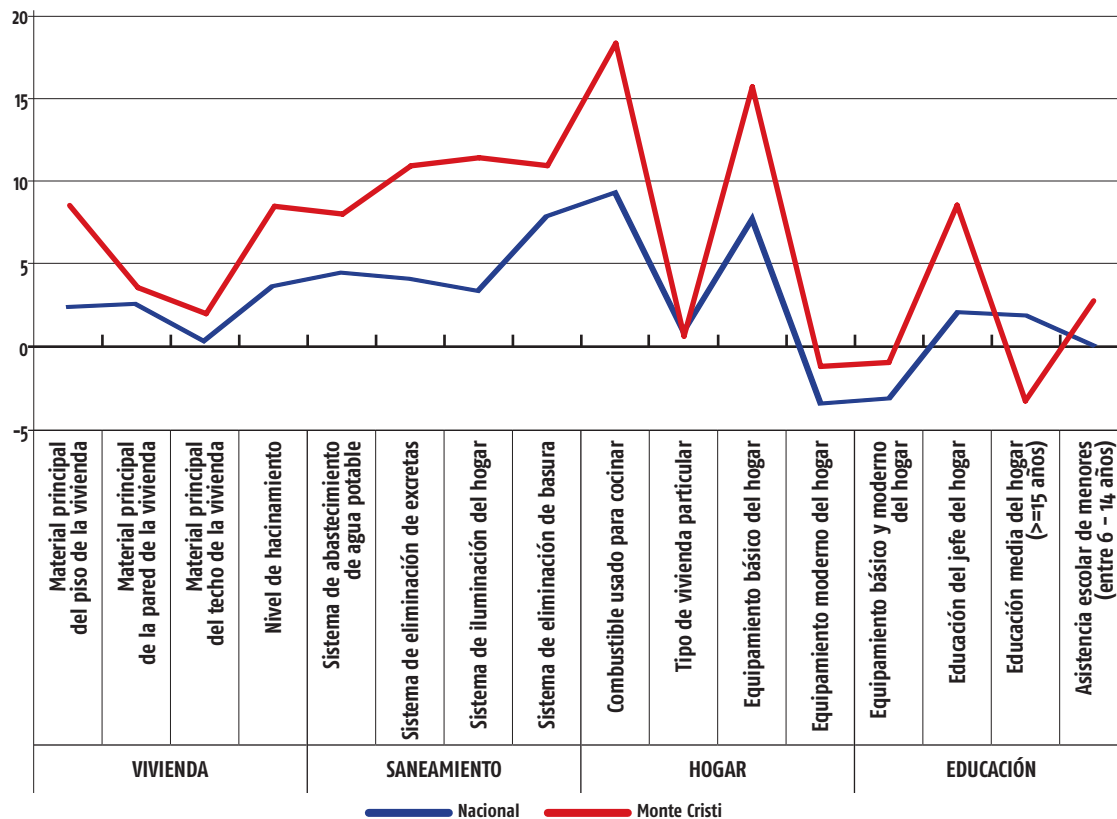
Gráfico 33. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Dajabón



Los únicos ISSG negativos son los referidos al Equipamiento del Hogar. El Tipo de Vivienda muestra un ISSG que iguala a los hogares de jefatura masculina y femenina (0.01), con un 0.29 en la variable de Eliminación de excretas se llega casi al mismo equilibrio.

La pobreza alcanza al 53.90% de los hogares.

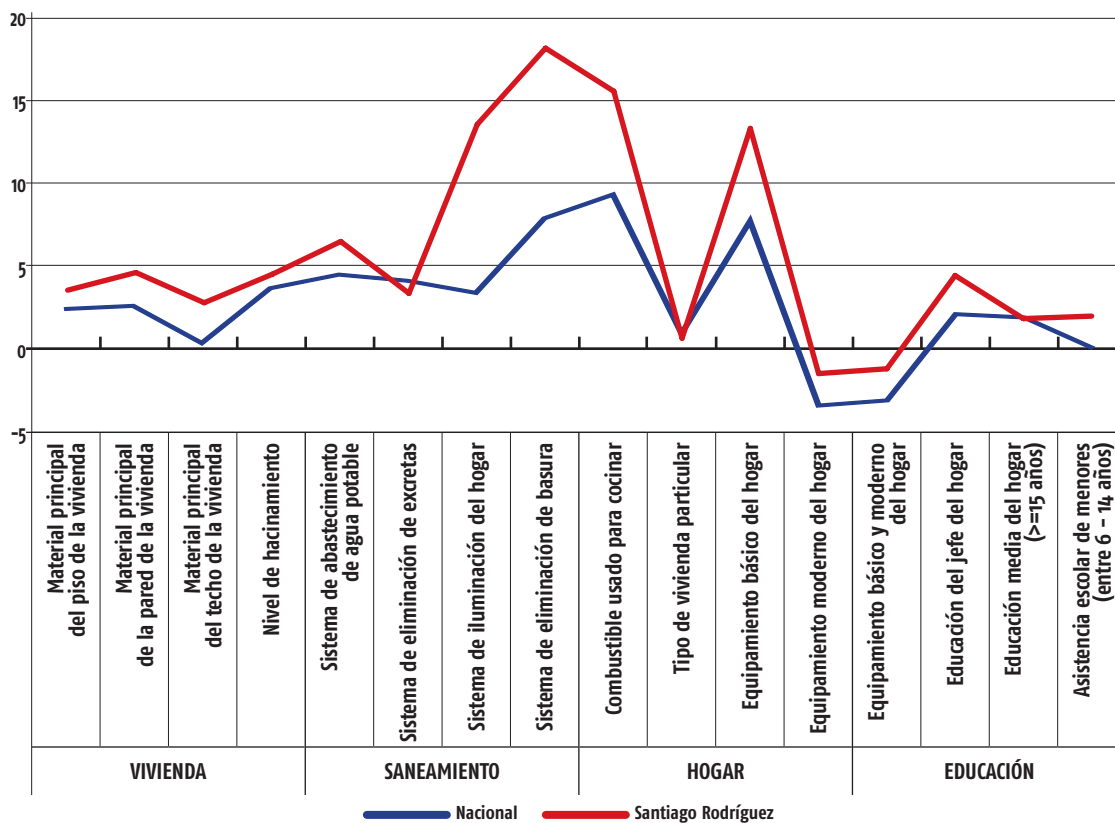
Gráfico 34. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monte Cristi



El paralelo se rompe en Tipo de vivienda en que el indicador revela que los hogares con jefatura femenina y masculina están próximos a la igualdad (0.64) y Educación media del hogar (3.28)

El 61.30% de los hogares son pobres.

Gráfico 35. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santiago Rodríguez

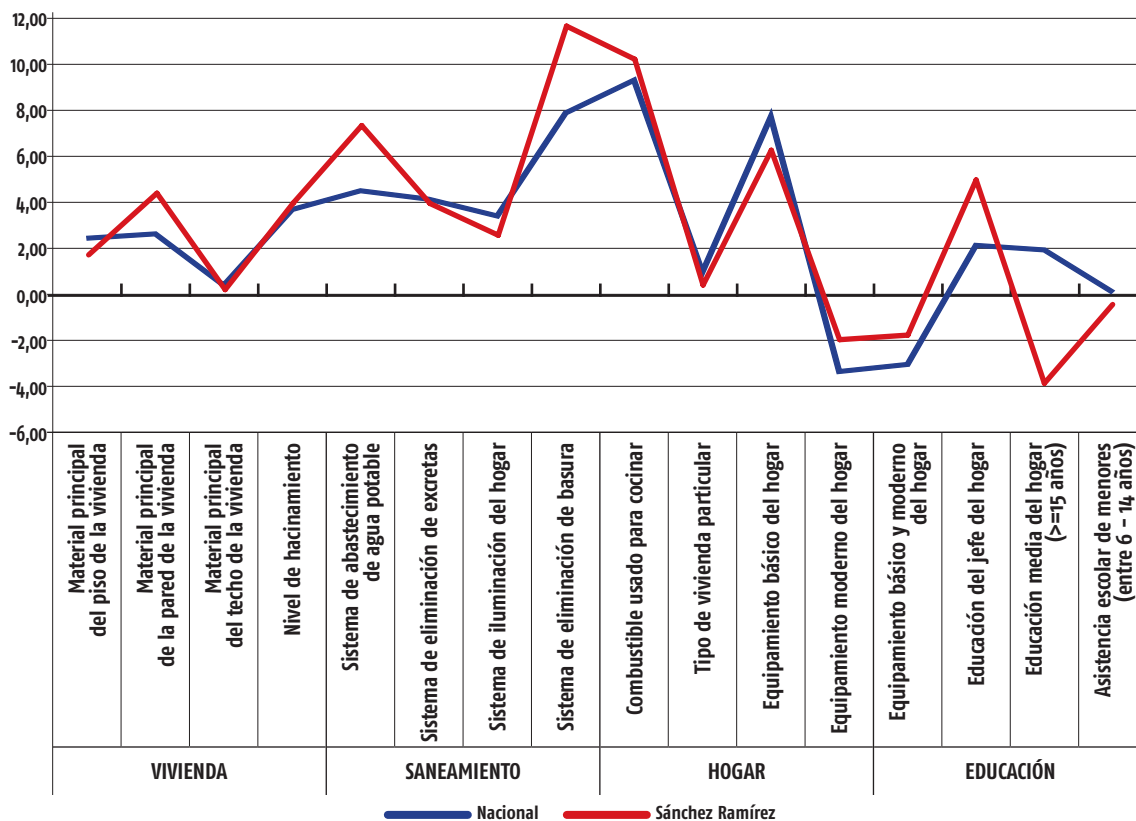


Las líneas provinciales y nacionales sólo rompen el paralelo en Tipo de Vivienda (0.64), Sistema de eliminación de excretas (3.36) y Educación media del hogar (1.83).

48.30% de los hogares en la provincia viven en la pobreza.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

Gráfico 36. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Sánchez Ramírez

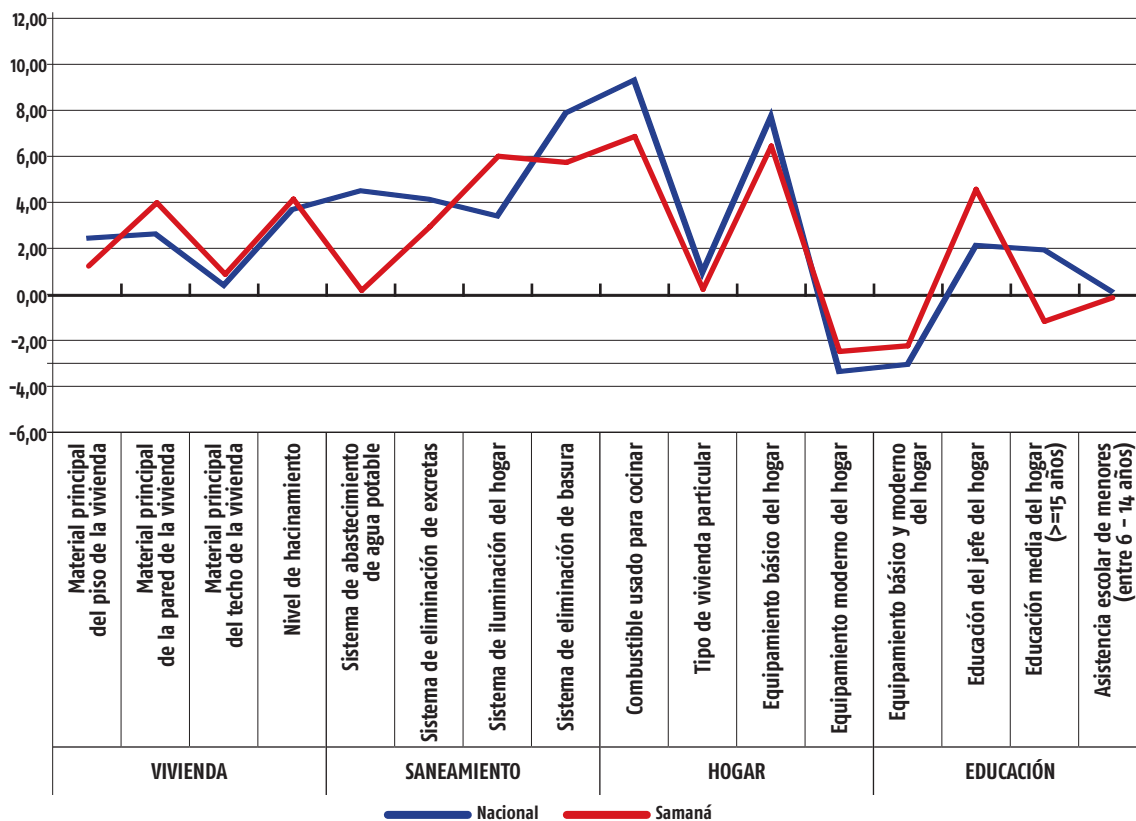


Las líneas provincial y nacional que se cortan en varios puntos se corresponde con una provincia con pobreza cerca de la media nacional. Muestra ISSG negativos en Equipamiento familiar en Educación media del hogar (-3.95) y Asistencia escolar de menores entre 6 y 14 años (0.50).

Un 46.20% de los hogares de la provincia son pobres.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

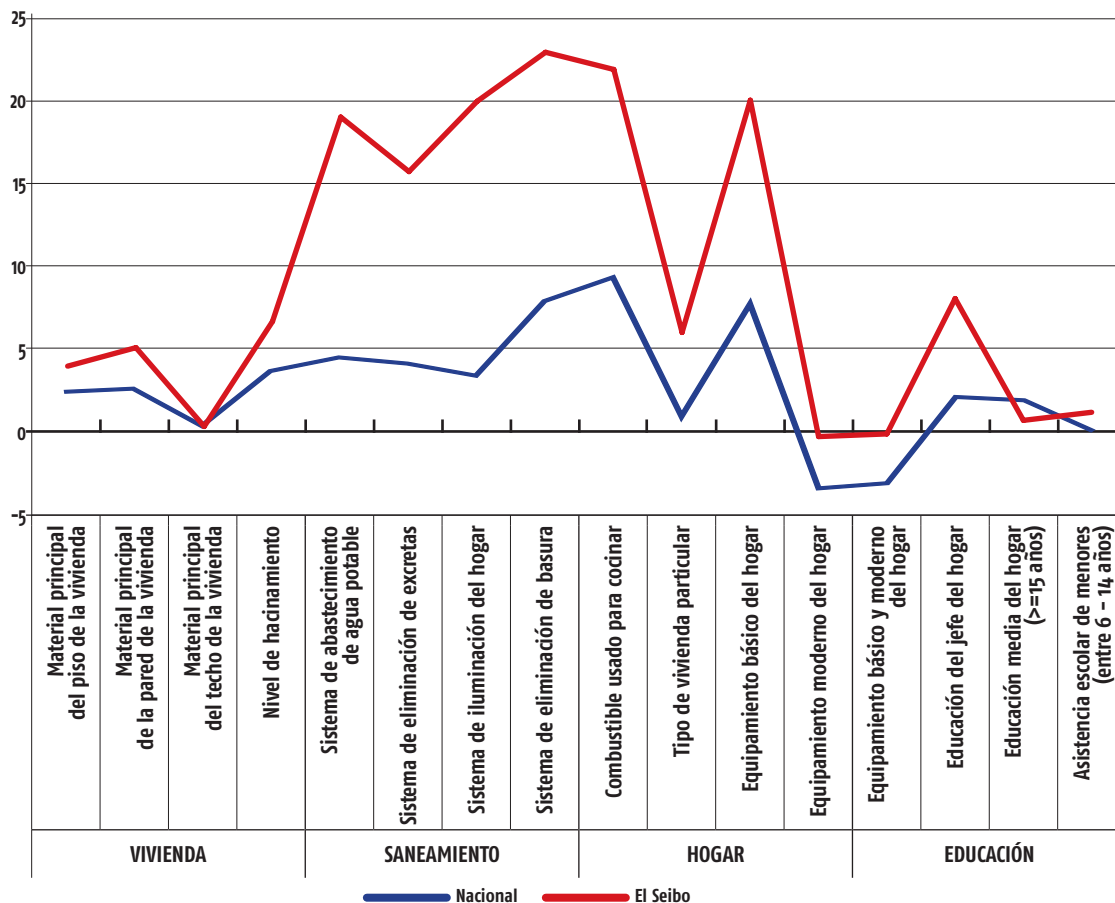
Gráfico 37. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Samaná



Los ISSG negativos están en las últimas variables de educación: Educación media del Hogar (1.21) y Asistencia escolar de menores entre los 6 y 14 años (0.17) muy cerca de la igualdad.

48.90% de los hogares son pobres.

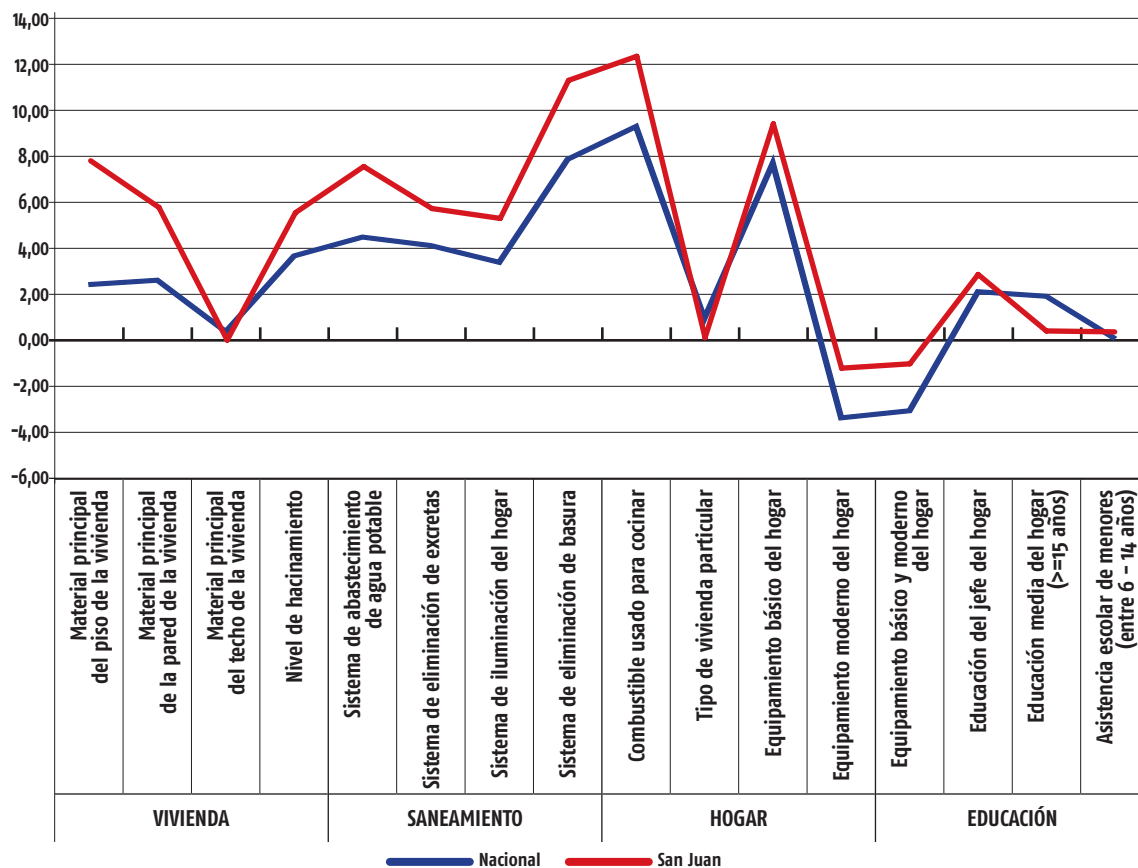
Gráfico 38. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia El Seibo



En la provincia no hay ISSG negativos y la línea provincial se mantiene sobre la nacional y sólo el Material del Techo de la vivienda en la línea provincial (0.32) es ligeramente inferior al nacional (0.46), ambos muy próximos al 0.

70.70% de los hogares en la provincia son pobres.

Gráfico 39. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San Juan

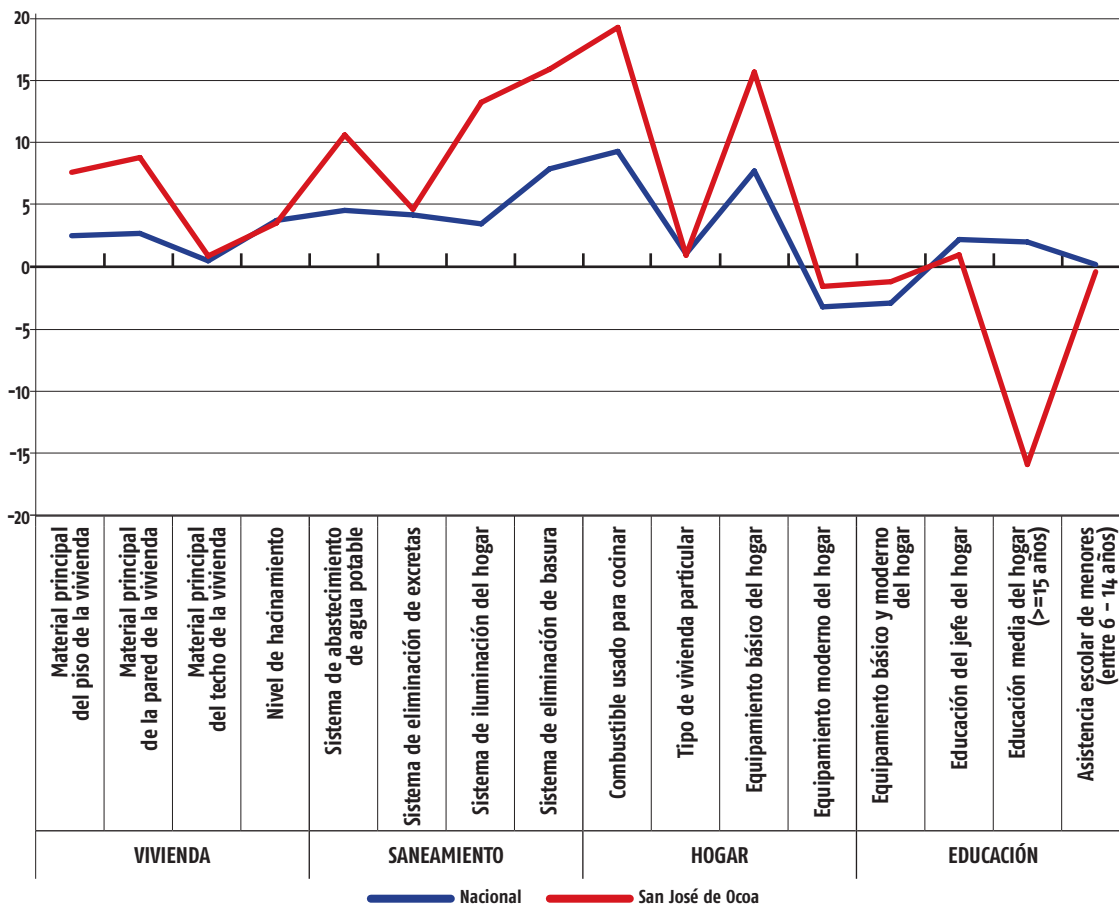


En la provincia en el ítem Material del techo de la vivienda se da la igualdad exacta en términos de la satisfacción de la necesidad, el ISSG es igual 0. El otro en que rompe el paralelo que se espera en una provincia con pobreza sobre la media es el tipo de vivienda (0.11) y en Educación media del hogar (0.40).

El 63.00% de los hogares de la provincia son pobres.

HOGARES DIRIGIDOS POR MUJERES...
¿MEJOR CALIDAD DE VIDA?

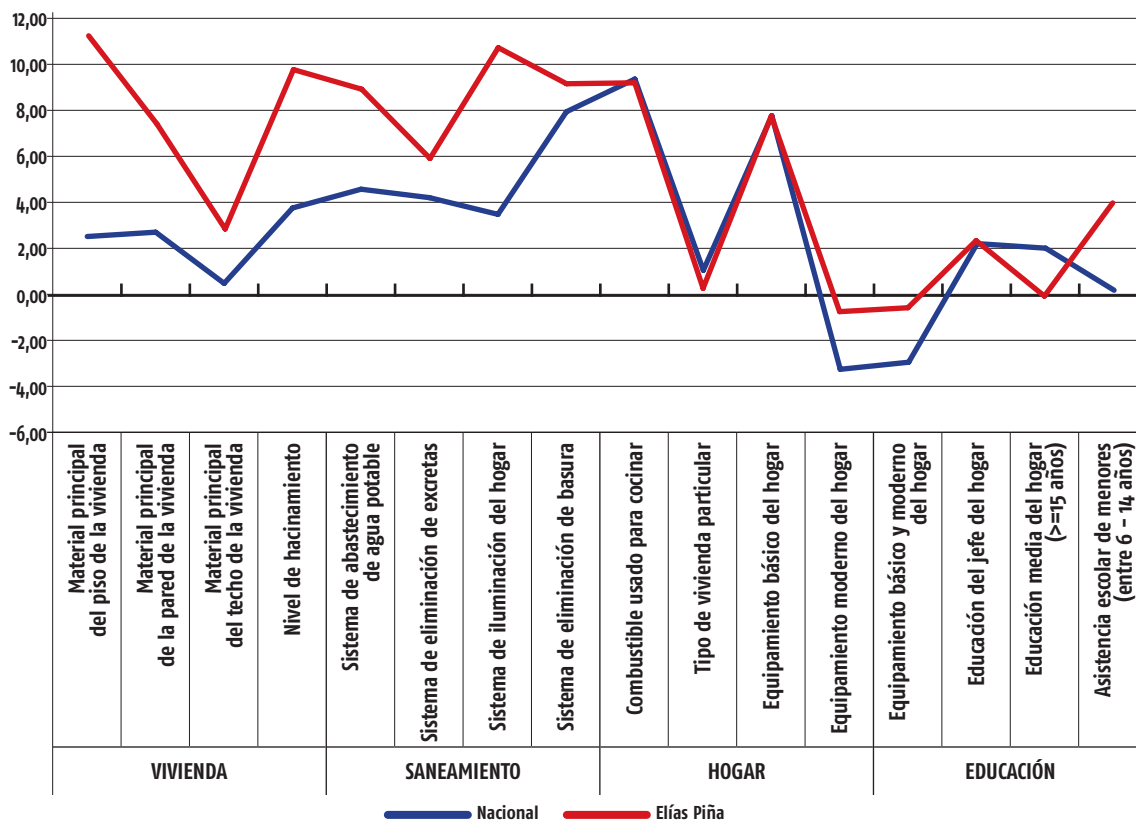
Gráfico 40. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San José de Ocoa



En esta provincia sale de la norma la alta diferencia negativa en la Educación media del hogar (-15.88) que es único punto significativo donde se rompe el paralelo en una provincia con pobreza sobre la media.

61.70% de los hogares en la provincia son pobres.

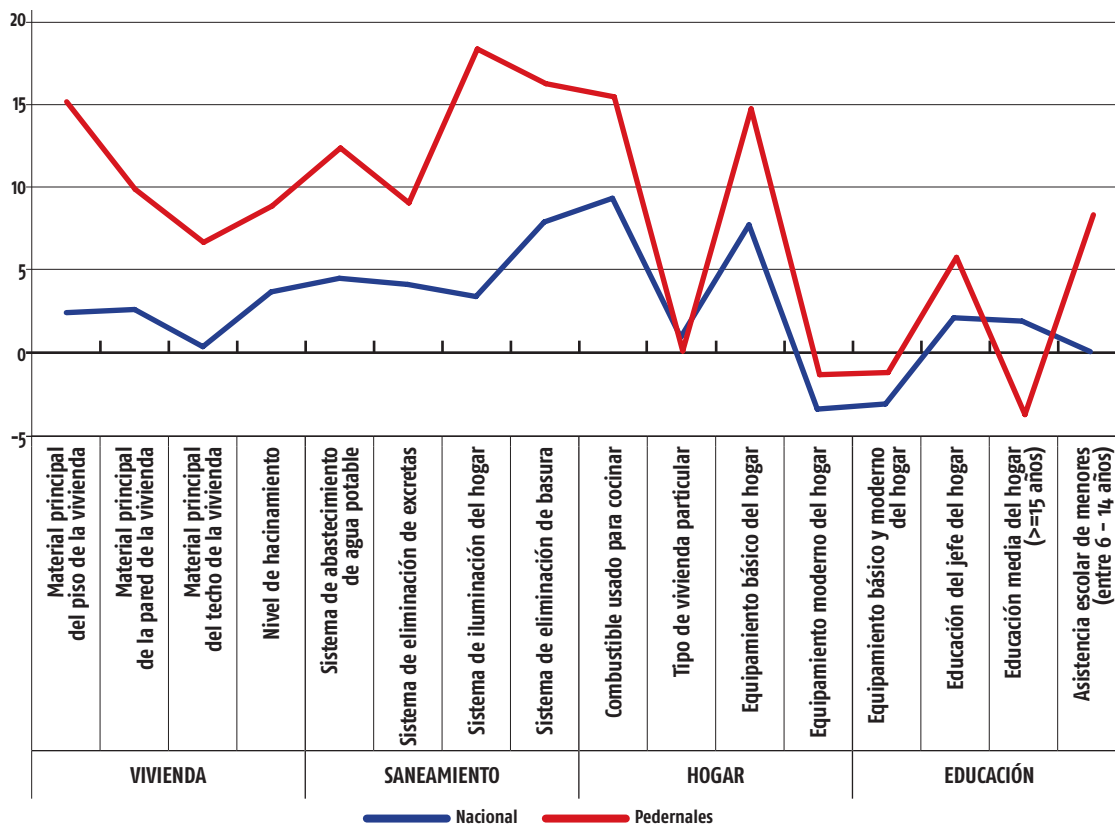
Gráfico 41. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Elías Piña



El tipo de vivienda (0.21) y Educación media del hogar rompen el paralelo (-0.13). Nótese que los ISSG negativos en Equipamiento del Hogar están como en todas provincias con alto nivel de pobreza muy próximos al 0. Equipamiento moderno del hogar (-0.81) y equipamiento básico y moderno (0.64).

Con 83.20% es la provincia con más alta pobreza del país.

Gráfico 42. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Pedernales



Se rompe el paralelo en Tipo de vivienda (0.10) y en Educación media del hogar (-3.76). Los otros valores negativos están muy cerca del 0 cuando se mide Equipamiento moderno del hogar (-1.34) y Equipamiento básico y moderno del hogar (-1.21).

La provincia de Pedernales es la segunda provincia del país con el 74.60% de sus hogares en estado de pobreza, y la que tiene el menor porcentaje de hogares con Jefatura femenina.

Capítulo VIII: Conclusiones

Sin duda el tema de la jefatura femenina de los hogares dominicanos ha sido tratado con una escasa precisión en cuanto a su significado y, en general, se le han asignado características distintas a la que resultan luego del estudio de la información estadística. No pocas veces se le confunde, incluso, con otros fenómenos problemáticos que afectan los derechos de las mujeres. Por lo que estudiar y redefinir el tema de la jefatura de hogar femenina debe necesariamente considerar que las nuevas preocupaciones de las luchas de las mujeres —como, por ejemplo, el embarazo adolescente, la salud reproductiva, la violencia de género, la representación política, etc.— han puesto en un segundo plano la preocupación por la pobreza.

Se debe observar, además, que existe una escasa actualización de la información estadística, la misma que se hace evidente cuando se buscan fuentes de información bibliográfica y se encuentra que las existentes datan de varios años atrás (CEG-INTEC 2011).

Con el fin de buscar aportes que ayuden a las reivindicaciones de la sociedad organizada para realizar acciones de incidencia que mejoren sus condiciones de vida, hay que reconocer —según lo que hemos presentado en este trabajo— que sus demandas se originan, sobre todo, en aspectos que podríamos conceptualizar como factores de vulnerabilidad. Como hemos explicado, si bien estos son parte de la vergüenza moral que llamamos pobreza, el Estado —del cual se espera una respuesta positiva en cuanto a la protección de los ciudadanos a la que está obligado— y los actores sociales —que pretenden influir en el cambio o en la necesidad de formular nuevas políticas públicas— deben abordarlos de un modo específico.

Una primera consecuencia que caracteriza al país, luego de observar que el número de hogares con jefatura femenina no ha aumentado en el período inter-censal de manera significativa y que se deduce de los indicadores utilizados, es que la jefatura femenina de los hogares no debería continuar a ser vista como una anomalía. La forma en que la información se obtiene nos parece que apunta a una forma nueva de reconocimiento de liderazgo de la mujer en el hogar, liderazgo también avalado por el hecho que los encuestados reconocen comportamientos más autónomos de parte de las mujeres, que incluso van en sentido contrario a la idea tradicional del hombre como jefe del hogar.

Si se asumen como válidas estas conclusiones y la información que se ha entregado en las páginas anteriores, evidentemente las organizaciones podrán encontrar demandas transversales a partir de las carencias y factores de riesgo potenciales. Además, ellas podrían reflexionar sobre el hogar como el espacio donde afirmar la reivindicación, identificar la carencia y potenciar la movilización. Llamamos la atención respecto a que hablamos de hogar, no de familia.

A pesar que la disponibilidad de información es insuficiente, hay que reconocer que existe una valiosa información censal respecto a hogares. La posibilidad de procesarla y representarla adecuadamente es casi infinita. Asimismo, a partir de este trabajo y en base a la información censal podrían formularse diversas preguntas a ser contestadas en un futuro. Por ejemplo, podríamos preguntarnos: ¿cómo explicar la diferencia relativa entre el número de hogares con jefatura femenina (19.58%) entre las provincias de San Pedro de Macorís y la de Pedernales?

La tesis de la feminización de la pobreza no lo explica, puesto que Pedernales es la segunda provincia más pobre del país, mientras que San Pedro de Macorís ocupa el puesto no 18, medida en base a hogares.

La jefatura de hogar femenina no puede ser considerada como determinante de la pobreza, de aquí que la frecuente equivalencia que se ha hecho entre jefatura femenina del hogar y hogar pobre puede conducir a deducciones equivocadas.

El hecho que en los hogares con jefatura femenina exista un nivel de satisfacción mayor de las necesidades básicas y una menor vulnerabilidad, debe necesariamente ser considerado en las acciones de incidencia, inclusive también para una mejor utilización de los recursos públicos, por ejemplo, disponiendo que los subsidios monetarios sean entregados a las mujeres, sean jefas de hogar o no. No puede ignorarse el hecho que los hogares con jefatura femenina administran mejor los recursos (escasos) de los hogares en beneficio de sus miembros. Esta situación se evidencia cuando el indicador empleado mantiene una tendencia inalterable a ser negativo solo cuando se mide la tenencia de bienes modernos en el hogar, lo que se podría ilustrarse con el ejemplo de que en los hogares con jefatura masculina se prioriza el aire acondicionado en lugar de un techo adecuado.

Somos conscientes de que la entrega de subsidios monetarios a la mujer no significa un aumento del ingreso autónomo del hogar, sin embargo, con ello transformarían los criterios de administrar los recursos.

Como afirmamos antes, las carencias que se evidencian con la información censal, que son un factor que influye en la medición de la pobreza, constituyen en su mayoría necesidades que deben ser satisfechas a partir de la inversión pública y están, por lo tanto, dentro del ámbito de la incidencia política. Debe ser materia de reivindicación de las organizaciones sociales la exigencia de inversión pública que mejore los servicios cuya carencia se expresa en aumento de la pobreza, teniendo en consideración las prioridades territoriales.

El impacto de la inversión pública en el combate a la pobreza puede medirse con facilidad comparando los dos últimos censos. Al realizar tal ejercicio en forma muy exploratoria, aparece un deterioro en el período inter-censal y el ISSG aumenta su valor, lo que genera la interrogante respecto a los resultados de las políticas públicas enfocadas a superar la pobreza. Si las necesidades básicas insatisfechas (NBI) mantienen el peso que tienen en las estimaciones de pobreza, difícilmente podremos ver avances como consecuencia de los subsidios monetarios, que son un modesto aporte a la alimentación, al pago del servicio eléctrico o como incentivo escolar. Si se espera que la pobreza disminuya —que los indicadores se muevan positivamente— las organizaciones sociales deberían buscar que se aumente la inversión en vivienda, electricidad, agua potable, alcantarillado y educación.

Desde el punto de vista metodológico y con miras a facilitar la disposición de información por parte de las organizaciones sociales, la información censal, que es fácilmente accesible en la página de la Oficina Nacional de Estadística (ONE), tal vez requiera ser difundida a través de capacitaciones. Estas deberían ser destinadas a cubrir los requerimientos específicos de organizaciones que hacen incidencia política, sobre todo si se considera que el volumen de datos es cuantioso y que debe ser desagregado territorialmente según las necesidades de las organizaciones que actúan a nivel local.

Bibliografía

Alianza cambio andino (ACA): *Guía metodológica para la elaboración de un plan de incidencia política* (s.d.) , 2009

Arellano S., M. Soledad: *Pobreza Femenina en Chile*. Seminario Internacional Feminización de la Pobreza, Ministerio de Planificación del Gobierno de Chile, 2011.

ASOCAM: *Cómo actores sociales inciden en políticas públicas*. Cochabamba, 2006.

Busso, Gustavo: “Vulnerabilidad Social: Nociones e Implicancias de Políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI. Documento preparado para el Seminario Internacional “Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, 20 y 21 Junio 2001.

Centro de Estudios de Género, CEG-INTEC: *Situación de las Mujeres en la República Dominicana 2011*, Santo Domingo, República Dominicana, marzo de 2012.

CEPAL, documento para la Conferencia Regional sobre Capital Social y Pobreza realizada en septiembre de 2001 en Santiago de Chile.

Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier: *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile, febrero de 2001.

Morillo Pérez, Antonio: *Atlas nacional de la pobreza en la República Dominicana*, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Unidad Asesora de Análisis Económico y Social. Santo Domingo, Diciembre 2013.

Oficina Nacional de Estadística (ONE): *La jefatura femenina de hogar en República Dominicana. Un estudio a partir de datos censales.* Departamento de Investigaciones, Santo Domingo, Diciembre, 2007.

Pelton, Emil y Sprechmann, Sofia: *Guías y Herramientas para la Incidencia Política Promoviendo el Cambio de Políticas (Un manual de referencia para gerentes de programas de CARE),* Atlanta, 2001.

Perona, Nélide, Crucella, Carlos, Rocchi, Graciela, Robin, Silva: “Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares”. Ponencia Congreso Internacional de Políticas Sociales, Universidad del Bío – Bío, Chile. 2000.

Petit, Juan Miguel: *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos.* Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Santiago de Chile, mayo de 2003.

Pizarro, Roberto: “La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina”, *Serie estudios estadísticos y prospectivos*, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, febrero de 2001.

Touraine, Alain: “Los movimientos sociales”. *Revista Colombiana de Sociología*, Nº 27, 2006.

Vallés, Josep M.: *Ciencia Política, una introducción.* Editorial Ariel S.A., Barcelona, 2008.

Índice de Cuadros, Tablas y Gráficos

Cuadro 1.	Variables seleccionadas y satisfacción	18
Cuadro 2.	Marcos analíticos sobre la vulnerabilidad	24
Tabla 1.	Tipo de hogar según sexo del jefe de hogar (calculado con CSPro)	20
Tabla 2.	Relación o parentesco con el jefe de hogar según sexo	20
Tabla 3.	Hogares según Sexo del Jefe de hogar y pobreza por provincias	21
Tabla 4.	Hogares con jefatura masculina y femenina según país de nacimiento	27
Tabla 5.	Índice de Satisfacción según Género por Hogares Jefatura Femenina y Hogares Jefatura Masculina	28
Tabla 6.	Porcentaje de Hogares Vulnerables según sexo del jefe del hogar por factor de riesgo	30
Tabla 7.	Hogares del grupo socioeconómico bajo y muy bajo por sexo del jefe de hogar, según provincia	31
Tabla 8.	Hogares con persona jefa del hogar no nacida en la República Dominicana por sexo, según provincia	34
Tabla 9.	Hogares con persona jefa de hogar en edad de riesgo por sexo, según provincia	37
Tabla 10.	Indicadores de Vulnerabilidad por provincias	40
Tabla 11.	Porcentaje de hogares pobres por provincia	42
Gráfico 1.	Porcentaje de hogares con jefatura femenina y porcentaje de hogares pobres por provincia	22
Gráfico 2.	Porcentaje de hogares pobres según sexo del jefe de hogar 2003-2009. (Ministerio de Planificación 2011)	23
Gráfico 3.	Porcentaje de hogares pobres y de hogares del grupo socioeconómico bajo y muy bajo, según provincia	32
Gráfico 4.	Porcentaje de hogares pobres y de hogares del grupo socioeconómico bajo y muy bajo con jefatura de hogar femenina y masculina, según provincia	33

Gráfico 5.	Hogares pobres y hogares con jefa o jefe no nacido en la República Dominicana, según provincia	35
Gráfico 6.	Porcentaje de hogares pobres y de hogares con jefa y jefe de hogar no nacido en la República Dominicana, según provincia	36
Gráfico 7.	Porcentaje de hogares pobres y de hogares con persona jefa de edad en el rango de riesgo, según provincia	38
Gráfico 8.	Porcentaje de hogares pobres y de hogares con jefatura masculina y jefatura femenina en edades de riesgo, según provincia	39
Gráfico 9.	Indicadores de vulnerabilidad (grupo socioeconómico, país de nacimiento y edad de la persona jefa del hogar) nacional y por provincia	41
Gráfico 10.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), Nacional	43
Gráfico 11.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y provincia San Pedro de Macorís	44
Gráfico 12.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y Distrito Nacional	45
Gráfico 13.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG), nacional y provincia La Romana	46
Gráfico 14.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Peravia	47
Gráfico 15.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santo Domingo	48
Gráfico 16.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monseñor Nouel	49
Gráfico 17.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Hato Mayor	50
Gráfico 18.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Puerto Plata	51
Gráfico 19.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santiago	52
Gráfico 20.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San Cristóbal	53
Gráfico 21.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Duarte	54
Gráfico 22.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Barahona	55
Gráfico 23.	Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Espaillat	56

Gráfico 24. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Valverde	57
Gráfico 25. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia La Vega	58
Gráfico 26. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia María Trinidad Sánchez	59
Gráfico 27. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Baoruco	60
Gráfico 28. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Hermanas Mirabal	61
Gráfico 29. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monte Plata	62
Gráfico 30. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Azua	63
Gráfico 31. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Independencia	64
Gráfico 32. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia La Altagracia	65
Gráfico 33. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Dajabón	66
Gráfico 34. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Monte Cristi	67
Gráfico 35. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Santiago Rodríguez	68
Gráfico 36. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Sánchez Ramírez	69
Gráfico 37. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Samaná	70
Gráfico 38. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia El Seibo	71
Gráfico 39. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San Juan	72
Gráfico 40. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia San José de Ocoa	73
Gráfico 41. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Elías Piña	74
Gráfico 42. Índice de Satisfacción Según Género (ISSG) nacional y provincia Pedernales	75